

**¡ES COSA DE HOMBRES!**  
**ANÁLISIS DE VIVENCIAS, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA**  
**PATERNIDAD DE HOMBRES JEFES DE FAMILIAS MONOPARENTALES DE LA**  
**CIUDAD DE CALI**

**Cardona Valencia Leidy Laura**  
**Yela Caicedo Yudi Nathalia**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL**  
**SANTIAGO DE CALI**  
**2025**

**¡ES COSA DE HOMBRES!**  
**ANÁLISIS DE VIVENCIAS, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA**  
**PATERNIDAD DE HOMBRES JEFES DE FAMILIAS MONOPARENTALES DE LA**  
**CIUDAD DE CALI**

**Cardona Valencia Leidy Laura**  
**Yela Caicedo Yudi Nathalia**

**Trabajo de grado para optar el título de**  
**Trabajadoras sociales**

**Asesora**  
**Paula Andrea Velásquez López**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL**  
**SANTIAGO DE CALI**  
**2025**

## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo primeramente a Dios, por su guía y fortaleza constantes que han iluminado mi camino.

A mi madre, por su amor incondicional, apoyo y motivación, pilares fundamentales en mi formación personal y académica; a mi familia materna por brindarme sus palabras de ánimo y acompañarme en cada paso, siempre recordándome lo capaz que soy.

A mi novio, por su amor y comprensión, siendo un faro de esperanza y apoyo.

A todos aquellos amigos que estuvieron a mi lado, por su apoyo incondicional y participación activa en este proceso, gracias por ser parte de este camino.

A los docentes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle, por su dedicación y compromiso con la educación, que han enriquecido mi experiencia universitaria y me han permitido crecer. En especial, a la docente Paula Andrea Velásquez López, nuestra asesora de trabajo de grado, por su valioso apoyo, orientación y dedicación. Su guía experta y compromiso con nuestra formación han sido fundamentales para el éxito de este trabajo de grado.

Y finalmente, a mi compañera de carrera y trabajos Leidy Laura, por su apoyo incondicional, aliento y dedicación en cada paso del camino. Su presencia ha sido un regalo invaluable, y sin su esfuerzo y compromiso, este trabajo no hubiera sido posible. Gracias por ser un pilar fundamental en mi vida universitaria.

» **Yudi Nathalia Yela Caicedo**

Dedico este trabajo a mi abuela (mi viejita) y mi mamá, sus abrazos y su amor me impulsa día a día, gracias por el apoyo incondicional, por creer en mí, aun cuando yo dejaba de hacerlo. A mi pareja que me acompaña día a día, gracias por tomarte el tiempo de leer y escuchar nuestras ideas una y otra vez, y por tratar este proceso con tanta seriedad, haciéndonos valiosos aportes a lo largo del camino. Mi gratitud también se extiende a mi familia por sus palabras de aliento y su infinito amor.

A mis amigos Jess y Jorge (mi curita para el alma) por creer en mí, por escucharme pacientemente y brindarme valiosos aportes que me permitieron ampliar mi perspectiva. Extiendo mi gratitud y dedicatoria a mi segunda familia Pérez-Ortiz que siempre me brindan abrazos, sonrisas y apoyo incondicional.

A mi compañera Yudi Nathalia (dúo dinámico) por hacer este proceso tan ameno y bonito, por el compromiso y la entrega en cada paso.

» **Leidy Laura Cardona Valencia**

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos la invaluable orientación de nuestra asesora Paula Velásquez, su guía fue fundamental para la realización de nuestro trabajo, gracias por la paciencia y la entrega que nos dedicó durante el proceso y sobre todo por su entusiasmo con el tema desde el primer día.

Agradecemos el valioso apoyo del profesor William Rodríguez gracias por regalarnos un espacio en su ocupada agenda y por brindarnos guía para acceder a la información necesaria para llevar a cabo este proyecto.

Agradecemos a todos los padres entrevistados, su participación y apertura para compartir sus realidades con nosotras fueron cruciales para el éxito de este proyecto. Valoramos profundamente el tiempo y el esfuerzo que dedicaron, así como la honestidad y claridad con la que respondieron a nuestras preguntas.

Agradecemos el gran aporte de nuestros compañeros de la Comisaría de Familia Siloé TII, por la oportunidad de realizar nuestras prácticas académicas, por brindarnos un espacio enriquecedor para nuestra formación personal y profesional, por escucharnos y apoyarnos, en especial a Magaly Timaran que nos brindó orientaciones y enseñanzas significativas.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a Nathalia Martinez por su invaluable acompañamiento, por su disposición para escucharnos, leer nuestro trabajo y proporcionarnos retroalimentaciones valiosas. Apreciamos profundamente su apoyo y sus palabras llenas de esperanza cuando sentíamos que no llegaría este momento.

» **Leidy Laura Cardona Valencia**

» **Yudi Nathalia Yela Caicedo**

## CONTENIDO

|                                                                                                                                         |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN                                                                                                                            | 10  |
| 1. ASPECTOS GENERALES                                                                                                                   | 13  |
| 1.1 Situación problema                                                                                                                  | 13  |
| 1.2 Antecedentes                                                                                                                        | 15  |
| 1.3 Justificación                                                                                                                       | 27  |
| 1.4 Pregunta de investigación                                                                                                           | 29  |
| 1.5 Contexto de la Investigación                                                                                                        | 29  |
| 1.6 Contexto y marco jurídico y legal en Colombia                                                                                       | 31  |
| 2. MARCO TEÓRICO                                                                                                                        | 35  |
| 2.1 Perspectiva teórica                                                                                                                 | 35  |
| 2.2 Conceptos que guían el análisis                                                                                                     | 43  |
| 3. MARCO METODOLÓGICO                                                                                                                   | 53  |
| 3.1 Objetivo General                                                                                                                    | 53  |
| 3.2 Objetivos Específicos                                                                                                               | 53  |
| 3.3 Categorías de análisis:                                                                                                             | 53  |
| 3.4 Diseño metodológico/ Tipo de investigación                                                                                          | 53  |
| 3.4.1 Población                                                                                                                         | 56  |
| 3.4.2 Fases de la metodología                                                                                                           | 58  |
| 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS                                                                                                               | 60  |
| 4.1 Las historias que anteceden reflexiones- Infancia                                                                                   | 62  |
| 4.2 Primeros pasos hacia nuevas masculinidades- Antes de la paternidad (juventud y adultez)                                             | 68  |
| 4.3 Lo que nadie te dice-Tránsito a la paternidad                                                                                       | 71  |
| 4.4 Entre la ruptura, el duelo y la construcción de un nuevo hogar- Tránsito a la monoparentalidad                                      | 75  |
| 4.5 ¿Qué el hombre no puede ser cuidador? - Desafíos                                                                                    | 80  |
| 4.6 Una lucha por la reivindicación de las nuevas parentalidades -Instituciones (Salud, escuela, ICBF y otras)                          | 86  |
| 4.7 Entre el deseo de ejercer una nueva paternidad y una sociedad que se resiste -Familia y amigos                                      | 91  |
| 4.8 “Si es difícil para una mujer, imagínese para un hombre”-Nueva pareja                                                               | 95  |
| 4.9 ¡Esto es cosa de hombres! - Definición y significado de paternidad                                                                  | 98  |
| 4.10 “Yo no me imagino en la vida sin ser papá, no me interesaría otra forma de vida que no sea esta”- Relación masculinidad-paternidad | 103 |

|                               |     |
|-------------------------------|-----|
| 5. CONCLUSIONES               | 109 |
| 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 115 |

## ÍNDICE DE TABLAS

|                                                                                                                                                                                                                    |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Tasa de jefatura masculina en hogares según tipología de estructura familiar (1993-2014).                                                                                                                 | 10 |
| Tabla 2. Leyes fundamentales que regulan y orientan las actuaciones de las diversas instituciones encargadas de garantizar, proteger, restablecer y reparar los derechos de niños, niñas, adolescentes y familias. | 33 |
| Tabla 3. Síntesis del diseño metodológico.                                                                                                                                                                         | 56 |
| Tabla 4. Herramienta de análisis.                                                                                                                                                                                  | 61 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|                                                                                                     |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura 1. Tasa de jefatura masculina en hogares según tipología de estructura familiar (1993-2014). | 11 |
| Figura 2. Resultados de la herramienta de análisis por subcategorías.                               | 62 |
| Figura 3. Porcentaje de catolicismo por décadas en Colombia y Chile.                                | 89 |

## RESUMEN

La monoparentalidad no es un fenómeno reciente; es, de hecho, “la modalidad de organización familiar más antigua de América Latina y el Caribe. Sin embargo, su denominación ha cambiado y ahora goza de mayor legitimidad social” (Vera-Vergara, 2017, p. 134). Se evidencia una mayor participación de mujeres como jefas en los hogares monoparentales a nivel general. No obstante, la jefatura masculina está en aumento, por ejemplo, el Valle del Cauca es uno de los departamentos con una alta población de familias monoparentales encabezadas por hombres según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018).

La presente investigación se orienta a comprender las experiencias de los hombres jefes de hogares monoparentales de la ciudad de Cali, explorando cómo las representaciones sociales y el sentido subjetivo influyen en sus vivencias, significados y construcciones de sentido sobre paternidad y masculinidad. Este enfoque no pierde de vista las formas organizativas ni los contextos simbólicos y sociales en los que estos padres están inmersos.

Para cumplir con los objetivos, empleamos una metodología cualitativa de enfoque transversal, utilizando entrevistas semiestructuradas. Esta aproximación permitió una investigación participativa, subjetiva, democrática y comunicativa con los sujetos. Así, se pudo explorar en profundidad sus experiencias, interpretaciones, aprendizajes, significados y sentidos. A través del desarrollo de la investigación, se encontró que los entrevistados definen su paternidad a través de experiencias personales y reflexiones que los han llevado a distanciarse de los modelos tradicionales de ser hombre y padre. Han utilizado sus capacidades de agencia y cambio para ejercer la paternidad de maneras distintas, alejándose del patriarcado y priorizando una presencia activa y cercana en la vida de sus hijos (as), destacando la responsabilidad, el cuidado y el bienestar integral de los NNA<sup>1</sup>.

**Palabras claves:** Familias monoparentales, Jefatura masculina, Nuevas masculinidades, Paternidad.

---

<sup>1</sup> NNA: Niño, niña o adolescente.

## ABSTRACT

Single parenthood is not a recent phenomenon; it is, in fact, 'the oldest form of family organization in Latin America and the Caribbean. However, its designation has changed, and it now enjoys greater social legitimacy' (Vera-Vergara, 2017, p. 134). A greater participation of women as heads of household in single-parent households is evident at a general level. However, male headship is on the rise; for example, Valle del Cauca is one of the departments with a high population of single-parent families headed by men, according to the National Administrative Department of Statistics (DANE).

This research aims to understand the experiences of men who are heads of single-parent households from Cali city, exploring how social representations and subjective meaning influence their experiences, meanings, and constructions of fatherhood and masculinity. This approach does not overlook the organizational forms or the symbolic and social contexts in which these fathers are immersed.

To meet the objectives, we employed a qualitative methodology with a cross-sectional approach, using semi-structured interviews. This approach allowed for a participatory, subjective, democratic, and communicative investigation with the subjects. This way, we could deeply explore their experiences, interpretations, learnings, meanings, and senses. Through the development of the research, it was found that the interviewees define their fatherhood through personal experiences and reflections, which have led them to distance themselves from traditional models of being a man and a father. They have utilized their capacities for agency and change to practice fatherhood in different ways, moving away from patriarchy and prioritizing an active and close presence in their children's lives, highlighting responsibility, care, and the holistic well-being of the minors.

**Keywords:** Single-parent families, Male-headed households, New masculinities, Fatherhood.

## INTRODUCCIÓN

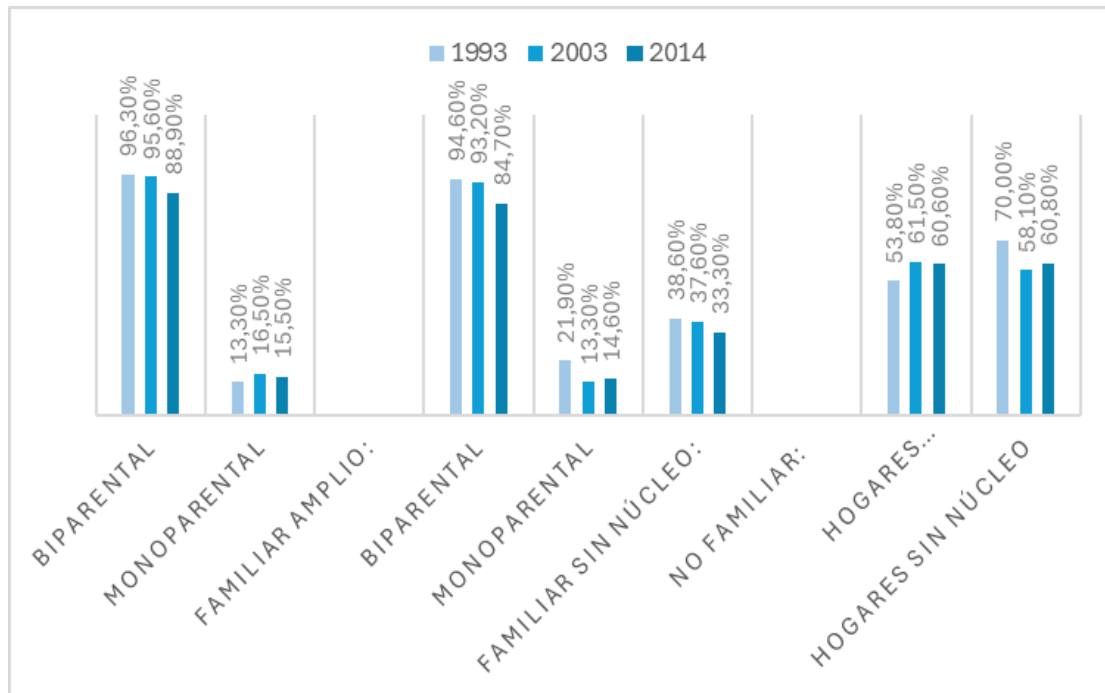
La familia monoparental está integrada por uno de los padres, ya sea hombre o mujer, y uno o más hijos que dependen emocional y económicamente de este. Esta situación de monoparentalidad puede originarse por diversas razones como viudez, abandono del hogar, decisión mutua de los cónyuges o adopción como soltero. En Colombia, según el Observatorio de Políticas de las Familias (OPF, 2015), se observa un aumento progresivo en el porcentaje de familias monoparentales en las últimas dos décadas. En el año 2003, estas familias representaban el 9,9% de los hogares, mientras que en 2014 ascendieron al 14,3%. Además, en el Boletín 14 del Observatorio Nacional de Familia, se evidencia el aumento de hogares monoparentales con jefatura masculina desde 1993 (13.30%) hasta 2014 (15.50%) para el caso de los hogares nucleares.

**Tabla 1. Tasa de jefatura masculina en hogares según tipología de estructura familiar (1993-2014).**

| Tipología de Hogar    | 1993   | 2003   | 2014   |
|-----------------------|--------|--------|--------|
| Familia Nuclear:      |        |        |        |
| Biparental            | 96,30% | 95,60% | 88,90% |
| Monoparental          | 13,30% | 16,50% | 15,50% |
| Familiar amplio:      |        |        |        |
| Biparental            | 94,60% | 93,20% | 84,70% |
| Monoparental          | 21,90% | 13,30% | 14,60% |
| Familiar sin Núcleo:  | 38,60% | 37,60% | 33,30% |
| No familiar:          |        |        |        |
| Hogares unipersonales | 53,80% | 61,50% | 60,60% |
| Hogares sin núcleo    | 70,00% | 58,10% | 60,80% |

**Fuente:** elaboración propia con base en información obtenida del OPF (2020).

**Figura 1. Tasa de jefatura masculina en hogares según tipología de estructura familiar (1993-2014).**



**Fuente:** elaboración propia con base en información obtenida del OPF (2020).

Se evidencia también una mayor participación de mujeres como jefas de hogar en los hogares monoparentales extensos y compuestos. Aunque la jefatura femenina predomina en estos hogares, la presencia masculina está en aumento, por ejemplo, el Valle del Cauca es uno de los departamentos con mayor población de familias monoparentales encabezadas por hombres, entre los departamentos con hogares nucleares monoparentales dirigidos por hombres destacan Bogotá (49.591), Antioquia (33.532), Valle del Cauca (23.230) y Cundinamarca (19.293) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2018, p. 31).

El objetivo general de esta investigación es analizar las experiencias de paternidad de los hombres jefes de familias monoparentales de la ciudad de Cali, abordando cómo viven, definen y asumen la paternidad. Para ello, se adopta un enfoque crítico, que nos permitió una relación de horizontalidad entre las investigadoras y los participantes de la investigación entendidos como sujetos con capacidades de reflexión y acción; y nos permitió cuestionar lo hegemónico, lo establecido, lo común que en nuestro caso está ligado a las formas de entender y ejercer el género, la paternidad y la organización social del cuidado.

El estudio se llevó a cabo utilizando una metodología cualitativa, que permite una comprensión flexible y holística de las experiencias de los sujetos, escenarios, grupos y situaciones. Para la recolección de información se utilizaron las técnicas: entrevista semiestructurada (6 padres), observación participante y la anécdota que permitió el registro de situaciones particulares y el uso de nuestra voz para relatar nuestra experiencia.

Los hallazgos revelan, entre otros temas, la necesidad de un mayor apoyo social y la revisión de los estereotipos, discursos hegemónicos, la organización social del cuidado y la división tradicional y binaria del género, destacando la importancia de reconocer y respaldar a los hombres en los roles de cuidado. Estos padres, demuestran una capacidad de adaptación y autorreflexión que es indispensable para la construcción de nuevas masculinidades y paternidades más inclusivas y equitativas.

## **1. ASPECTOS GENERALES**

### **1.1 Situación problema**

La familia monoparental está compuesta por uno de los padres, sea mujer u hombre y uno o más hijos que dependan emocional y económicamente del padre o madre, la situación de monoparentalidad se da por varios motivos entre ellos: viudez, abandono de hogar, decisión en común acuerdo de los cónyuges y adopción en condición de soltería. Para dar claridad a este término, Avilés-Hernández (2013) lo define como: Un núcleo familiar formado por un único progenitor, el padre, que no vive en pareja y que, sí convive, al menos, con un hijo dependiente, entendiendo por tal, aquel que es menor de 25 años. Además de convivir juntos, el padre es el principal responsable de su descendencia pues en ese momento, tiene asumida su custodia legal.

La monoparentalidad no es un fenómeno de reciente aparición “es la modalidad de organización familiar más antigua de América Latina y el Caribe, sólo que ahora ha cambiado su nombre y está más legitimada por la sociedad” (Vera-Vergara, 2017, p. 134). En Suramérica ha existido un incremento de familias monoparentales, esto gracias a las tendencias de los procesos de modernización de la familia propias de las sociedades industrializadas (Vera-Vergara, 2017).

En Colombia, según el OPF (2015), se observa un aumento progresivo en el porcentaje de familias monoparentales en los últimos 20 años, según la distribución de hogares en el año 2003 el porcentaje de estas familias era de 9,9% y en el 2014 ascendió al 14,3%. Además, en el Boletín 14 del Observatorio Nacional de Familia, se evidencia el aumento de hogares monoparentales con jefatura masculina desde 1993 (13.30%) hasta 2014 (15.50%) para el caso de los hogares nucleares.

También se observa que la jefatura femenina predomina con una participación del 86% (1.785.884) en hogares nucleares monoparentales, en los hogares extensos monoparentales y en los hogares compuestos monoparentales; es importante poner en conversación el hecho de que la jefatura femenina en hogares monoparentales predomina porque desde aquí podemos

plantearnos preguntas acerca de la razón por la cual las jefaturas en su mayoría están a cargo de mujeres.

También, preguntarse porqué se han visibilizado mayoritariamente en los documentos oficiales en instituciones como el DANE o el Observatorio Nacional de Familia, pues al dirigir la atención hacia sus documentos, encontramos que en sus estadísticas de tipología familiar únicamente representan los encabezados por mujeres, por esta razón la gráfica presentada para esta investigación de hogares encabezados por hombres fue realizada por las mismas investigadoras con la información recogida a partir de estos documentos, con lo anterior, surge una primera pregunta ¿hay un porcentaje mínimo para aparecer en el panorama de estas instituciones y los hogares monoparentales con jefatura masculina no lo cumplen?

Aunque nuestra pregunta parece responderse con un “no” porque en ningún documento se menciona un mínimo o un máximo, sino que son entidades que se encargan de caracterizar la población, nos permite entrar en un terreno reflexivo fértil acerca de lo simbólico y lo socialmente construido que se perpetúa a través de estos pequeños y sutiles detalles. Estos asuntos nos lleva a poner sobre la mesa discusiones alrededor del género, la división sexual del trabajo y las condiciones estructurales que permiten o no, su continuidad o su transformación, nos llevan a fijarnos en las violencias institucionales simbólicas, como la invisibilización de las jefatura masculina o la visibilización de la femenina como si esta fuera inherente al ser mujer, como si se tratara de un asunto natural o biológico, además, de prestar atención a las representaciones sociales que reproducen y mantienen en el tiempo la división social del cuidado y la incidencia del ser hombre o mujer para la misma.

Entre estas y varias razones personales, académicas y profesionales decidimos que el interés de nuestra investigación está dirigido a la jefatura masculina en hogares monoparentales que, como se ha demostrado es una realidad que se vive en los hogares Colombianos, un ejemplo de esto es el Valle del Cauca que es uno de los departamentos con mayor población de familias monoparentales con jefatura masculina “entre los departamentos con hogares nucleares monoparentales con jefatura masculina se destacan, Bogotá (49.591), Antioquia (33.532), Valle del Cauca (23.230), Cundinamarca (19.293)” (DANE, 2018, p. 31).

Además, va encaminado a comprender las realidades de los padres que se enfrentan a esta situación de monoparentalidad, buscando conocer y reflexionar sobre las diversas características, desafíos y significados construidos por estos hombres permeados por nuestra realidad social, lo anterior puede servir como insumo para futuras investigaciones o proyectos de intervención al respecto que cualifiquen y enriquezcan nuestro ejercicio profesional, así como, contribuir al desarrollo de iniciativas que aborden esta temática.

## **1.2 Antecedentes**

Todos los antecedentes que presentamos a continuación tienen una antigüedad máxima de 10 años. En términos generales, se observa que las disciplinas que han dirigido sus investigaciones hacia este tema son principalmente Derecho, Psicología y Trabajo Social. Es relevante señalar que resulta arduo hallar investigaciones centradas específicamente en la jefatura masculina, ya que, en concordancia con la realidad mundial, la jefatura femenina ha sido predominante, y las investigaciones al respecto también lo han sido.

La búsqueda se inició a nivel local en el Valle del Cauca, donde se encontraron artículos de investigación como:

- *Pautas de crianza en tres familias monoparentales con jefatura masculina* por González-Tamayo *et al.* (2019). Los autores se enfocaron en identificar las pautas de crianza implementadas en tres familias monoparentales con jefatura masculina, en la comuna 21 de la ciudad de Cali, en estratos socioeconómicos 1 y 2; para el desarrollo de la investigación utilizaron el método cualitativo y como técnicas de recolección de datos: la observación participante y la entrevista semi estructurada.

En el desarrollo de la investigación evidenciaron que los conocimientos de estos padres adquiridos por sus familias de origen no son dejados de lado, pero aun así realizan algunas modificaciones en el establecimiento de las pautas de crianza, puesto que estos padres implementan nuevos métodos para la crianza como lo es la comunicación o el diálogo con sus hijos e hijas. De este trabajo destacamos la importancia que le atribuyen a las redes de apoyo como un eje fundamental, además, de mencionar que hay ciertos obstáculos por superar en cuanto al rol que le ha dado la sociedad al hombre dentro del hogar, lo que genera una

desventaja al género masculino al momento de asumir su parentalidad en solitario porque se le ha venido reconociendo únicamente como proveedor y autoridad de la familia; utilizan algunas perspectivas y autores sobre las dinámicas familiares y tipologías familiares como Minuchin (1982) y Avilés-Hernández (2013).

- ***Prácticas de paternidad de las familias monoparentales con jefatura masculina de la ciudad de Cartago Valle*** por Ceferino-López y Quintero-López (2016). Las autoras dan a conocer con esta investigación cómo asumen los hombres las prácticas de paternidad con sus hijos desde la cotidianidad. Esta investigación va dirigida a las familias monoparentales con jefatura masculina que se encargan de las prácticas de paternidad de sus hijos/as, sin dejar de lado la sociedad donde se busca entendimiento y comprensión de las nuevas tipologías familiares que permitan las transformaciones sociales.

Según las autoras investigar desde la práctica permite aportar nuevas comprensiones sobre fenómenos sociales, donde a la luz de diferentes cambios sociales y culturales genera la construcción de nuevos sentidos y significados de las nuevas tipologías familiares, propiciando aportes significativos frente a la organización de la familia, las prácticas de paternidad y las nuevas masculinidades. Además, mencionan que desde el trabajo social se realiza una reflexión frente a la importancia de la familia, sin dejar de lado que a pesar de las transformaciones sociales que se han presentado y a las nuevas tipologías familiares que aparecen, es indispensable el acompañamiento profesional en los aspectos psicológico y social de sus hijos (as), de esta manera, evidenciaron durante la investigación que los padres solteros son personas idóneas y capaces de mantener el orden y la dinámica familiar. Este documento ofrece una perspectiva social sobre la jefatura masculina, proporcionando cifras y un contexto territorial que permiten comprender lo que implica ser considerado un padre cabeza de hogar en el marco de la cultura actual.

En este nivel, las investigaciones están dirigidas a analizar los desafíos presentes en los hogares monoparentales encabezados por hombres, así como a identificar los factores significativos que pueden contribuir a superar estos desafíos. Este enfoque se refleja claramente en el estudio llevado a cabo por González-Tamayo *et al.* (2019), donde se busca entender los cambios y las permanencias de los conocimientos adquiridos en las familias de origen en

relación con las pautas de crianza implementadas en hogares monoparentales liderados por hombres.

Además, las investigaciones en este nivel proporcionan valiosas contribuciones en términos de la comprensión de los diversos cambios sociales y culturales, así como la construcción de nuevos sentidos y significados asociados a las nuevas tipologías familiares. El análisis de estos elementos no solo enriquece el conocimiento sobre la dinámica de los hogares monoparentales con jefatura masculina, sino que también arroja luz sobre los procesos de adaptación que han enfrentado en un contexto sociocultural en constante evolución.

En segundo lugar, se realizó una búsqueda a nivel nacional encontrando artículos como:

- *Análisis de la estructura familiar en hogares monoparentales masculinos de Villavicencio* por Castro-Hernández *et al.* (2017). En su trabajo de investigación analizaron la estructura familiar de la tipología de familia monoparental, desde un enfoque cualitativo con 8 padres participantes, identificando una estructura, roles, jerarquías ajuste y adaptación que sustentan el funcionamiento de la misma frente a las diferentes problemáticas y demandas que esta requiere. Realizaron el análisis de las características de la estructura familiar, a partir de tres categorías: Roles, jerarquía, ajuste y adaptación basado en la teoría estructural de Minuchin.

En las conclusiones demuestran principalmente que el ajuste y la adaptación es la categoría que más impacto tuvo en la estructura familiar de los hogares monoparentales masculinos participantes, dado que en ella se encuentran cambios significativos que se dan durante el proceso de reorganización del hogar. Así mismo, destacan que la familia logra afrontar los cambios que se generaron al interior de esta al convertirse en un hogar monoparental masculino, iniciando con el estereotipo social que vive el hombre, ya que la sociedad se encarga de desmeritar su rol de ser padre, único educador y orientador de sus hijos (as). La tensión familiar es una situación que emerge de esta transición y genera conflictos entre los miembros del hogar, dado que el padre se enfrenta solo al cuidado de sus hijos y, al mismo tiempo, asume la responsabilidad de ser el principal generador de recursos económicos. De esta investigación interesa el llamado de atención sobre la falta de investigación de las

dinámicas de las familias monoparentales de jefatura masculina, además, el análisis cualitativo que hacen de los cambios, reorganización y significados.

- *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes* de Puello-Scarpatti *et al.* (2014). Los investigadores estudiaron las familias monoparentales que se encuentran en la etapa vital de la adolescencia, su dinámica, especialmente los límites, reglas y comunicación interaccional como aspectos que organizan la convivencia en pro del desarrollo de sus integrantes, en especial de los adolescentes que están en la tarea vital de forjar su identidad, para lo cual hacen una comparación analítica de las conclusiones de algunos investigadores sobre las familias monoparentales con hijos adolescentes encontrando diferencias en los resultados. En este estudio se considera a la familia como un pilar importante en la sociedad, porque cumple funciones relacionadas con el cuidado, la protección y el desarrollo de sus miembros.

De esta investigación nos parece importante destacar la responsabilidad que se le asigna a los investigadores de la línea familiar sobre realizar estudios sistemáticos sobre características, estructura y organización familiar que permita construir teorías, metodologías en el contexto colombiano para el diseño de programas de intervención, en pro de reconstruir vínculos para redes de apoyo del padre o madre con su familia de origen o la de su expareja; buscar recursos en el contexto social para ejercer su nuevo rol parental y los hijos puedan comprender su rol dentro de esta nueva estructura y tipo de familia.

- *Actitud que asumen frente a los procesos de crianza de sus hijos los padres y madres monoparentales en la ciudad de Cartago – Valle del Cauca* por Buritica-Loaiza y Herrera-Toro (2013). Las investigadoras orientaron este trabajo a la indagación de la forma en que asumen los padres y madres jefes de familias monoparentales de la ciudad de Cartago, los procesos de crianza de sus hijos (as), haciendo uso del método cualitativo, el enfoque que utilizaron fue el dialógico, pues éste les permitió el análisis del sentir, pensar, percibir y hacer de los actores.

Con relación a estos relatos de padres y madres, evidenciaron que la asunción de la dificultad con respecto a la crianza cuando se es familia monoparental es percibida de manera diferente por las madres y los padres; las autoras mencionan que las madres asumen la

dificultad con relación a la ausencia del padre, dado que deben asumir ese doble rol, de madres amorosas y de padres proveedores y de autoridad al mismo tiempo, dejando entrever a través de sus discursos los imaginarios con respecto a la persistencia y la necesidad de una familia de tipo nuclear, centrada en un ideal persistente de familia tradicional, fundamentada en las construcciones sociales; de otro lado, los padres con respecto a la asunción de la monoparentalidad y la concepción de la dificultad en la crianza, le atribuyen la dificultad a aspectos más prácticos como “el cambio de un pañal”, la preparación de alimentos, la reorganización de horarios, entre otros.

De esta investigación interesa cómo abordan la experiencia de vida y crianza de los padres y madres para comparar sus realidades actuales o cómo perciben el problema o la experiencia de enfrentarse a la monoparentalidad; también, destacamos la idea del doble rol que ejercen las madres y padres con respecto a las acciones de crianza de sus hijos, pues además de ser quienes cumplen con ese rol de cuidadores, protectores y cariñosos, deben también salir a la vida pública y empezar a gestionar la manera de proveer económicamente para el sustento del hogar; esto implica de cierta manera una resignificación de su masculinidad y feminidad y de su concepción de ser padres y madres, y finalmente, nos llama la atención su afirmación

se podría decir que el problema no está en la monoparentalidad, sino en la estrategia que padres y madres como jefes monoparentales utilicen para llevar esos procesos de crianza que permitan el adecuado cumplimiento de roles en función de la satisfacción de necesidades del grupo familiar en cada caso específico. (Buritica-Loaiza y Herrera-Toro, 2013, p. 184)

dando así validación a este tipo de familia emergente y poniendo el foco sobre los procesos y las experiencias de las familias analizadas.

- *Dinámica familiar de familias monoparentales rurales de jefatura masculina en Boyacá, Colombia* por Coronado (2022). El investigador tuvo como objetivo analizar la dinámica familiar de treinta familias monoparentales rurales de jefatura masculina de la provincia de Márquez (Boyacá, Colombia), usando un análisis sistémico; la metodología que utilizó fue de carácter cualitativa acompañada de un diseño de estudio de caso, mediante las técnicas de recolección de información de entrevista semiestructurada con treinta padres

seleccionados por muestreo no probabilístico por conveniencia, y la técnica auxiliar de observación no participante. La investigación le permitió concluir que la estructura de la dinámica familiar está permeada por modelos tradicionales de desarrollo familiar rural, que consideran modelos y prácticas parentales derivadas del patriarcado, así como algunos conceptos heteronormativos que complican la morfogénesis familiar. El autor, no obstante, implementó diversas variaciones y redes de apoyo, lo que permitió la creación de nuevos patrones de interacción adaptados a las necesidades y demandas psicoafectivas de cada subsistema. Coronado (2022) señala que, en ciertos casos, las raíces tradicionales y los recursos de afrontamiento desadaptativos del pasado exigieron un mayor esfuerzo, incluyendo crisis derivadas de transiciones normativas y no normativas, agendas ocultas, procesos de duelo no resueltos y factores de riesgo que afectan el desarrollo y la interacción de la familia y sus sistemas sociales. Este trabajo destaca el cambio sociocultural en las familias monoparentales con un padre como cabeza del hogar, al exponer los diversos procesos por los que han pasado estas familias, con un enfoque particular en aquellas que residen en zonas rurales.

- *La función paterna en la familia monoparental materna* por Urrutia-Valencia y Rodríguez-Moreno (2014). En esta monografía las autoras buscaban analizar cómo se presenta la función paterna en la familia monoparental materna. Inician el documento con una breve contextualización de la familia en la actualidad y se citan algunas investigaciones acerca de las dificultades que se podrían presentar cuando no se cuenta con la figura paterna, después realizan una mirada de la figura del padre a través de los fundamentos tanto Freudianos como Lacanianos y su incidencia en la estructuración psíquica del sujeto; luego describen la familia monoparental materna o jefatura femenina y por último explican la relación entre esta familia y la función paterna.

Finalmente, las autoras exponen que, la función del padre en la actualidad está siendo sustituida por diferentes nombres del padre, no tanto porque la ejerza la madre u otro figura sino otros objetos que de cierta forma han venido a modificar la dinámicas de las familias y la estructura de personalidad del sujeto, por eso se hace importante analizar, estudiar y proponer nuevas formas de instaurar esa Ley que permitan orientar al sujeto en la falta como parte de esta acción normalizante y neurotizante tal como en su momento, lo planteó Jacques Lacan. Este documento se distancia de todos los anteriores porque tiene un enfoque de psicoanálisis y

aporta elementos de tipo psicológico acerca de la importancia de la figura paterna en el desarrollo psicosocial del niño, niña y adolescente.

- ***Jefatura masculina en hogares monoparentales: adaptaciones de los hombres a las necesidades de sus hijos*** por Cano-Rodas *et al.* (2016). En el artículo se presentan algunos resultados de una investigación de corte cualitativo, realizada en Bogotá en el 2014, en la que se indaga a padres pertenecientes a hogares monoparentales con jefatura masculina sobre los cambios y los significados de lo que para ellos constituyen la paternidad y la masculinidad, a través de la aplicación de entrevistas en profundidad, que les permitió una aproximación al conocimiento de los cambios, los significados y las vivencias personales de un grupo de nueve (9) padres jefes de familias monoparentales de Bogotá, sobre los conceptos de masculinidad y paternidad. Estos padres, entrevistados durante el 2014, pertenecen a un estrato socioeconómico tres, de nivel educativo técnico, con edades entre los 35 y los 56 años, cuya unión conyugal fue heterosexual, padres de hijos consanguíneos, de edades que oscilan entre los 5 y los 14 años, vinculados a una institución educativa distrital.

Finalmente, las autoras afirman que la experiencia de vivir una masculinidad diferente al modelo tradicional hace que dicho modelo se modifique y se descubran nuevas formas de abordarla sin que esta se sienta afectada. De hecho, evidencian que todos los padres entrevistados refieren sentirse orgullosos de su condición y asocian la masculinidad con la responsabilidad en la crianza de sus hijos y afirman que los padres objeto del presente estudio mostraron claramente una gran capacidad para adaptarse a las nuevas condiciones de su familia, resignificando y ajustando su masculinidad y paternidad a las necesidades y las expectativas de sus hijos. Esta investigación es relevante para nuestra investigación ya que nos aporta conocimientos de casos dentro del contexto colombiano, al menos dentro de Bogotá, lo que nos ayuda con datos importantes para tener en cuenta en nuestra investigación, además, es un tema afín, ya que habla sobre familias monoparentales con jefatura masculina, pero se enfoca más que nada en los tipos de crianza, en cómo asumieron su papel y qué tanto se han adaptado a esa realidad, pese a que parecía que su énfasis estaría en la reflexión acerca de la construcción de la masculinidad ligada a la paternidad.

- ***Importancia del acompañamiento del padre en familias monoparentales dentro de los procesos de aprendizaje y socialización de los niños y niñas del hogar infantil pequeños***

***saltarines del municipio de Barbosa*** de Gómez-Osorno *et al.* (2019). Las autoras de esta investigación buscaron analizar la influencia que tiene la ausencia de la figura paterna en los procesos educativos y sociales de los niños y niñas del hogar Pequeños Saltarines del municipio de Barbosa. Se trazaron como objetivos específicos caracterizar los niños y niñas que hacen parte de familias monoparentales con autoridad femenina del hogar infantil pequeños saltarines; identificar los efectos de la ausencia de la figura paterna en los procesos educativos y de socialización de los niños y niñas del hogar pequeños saltarines; y diseñar estrategias que permitan a los niños y niñas minimizar el impacto de la ausencia de la figura paterna en los procesos educativos y de socialización.

Las autoras utilizaron como técnica la entrevista semiestructurada y el grupo focal, que fundamentan con el paradigma de la investigación interpretativa y concluyeron:

La ausencia de la figura paterna en familias monoparentales con autoridad femenina genera efectos que en la gran mayoría de casos se vuelven negativos para los niños, para un niño en sus primeros años de vida no es fácil comprender la separación de sus padres, pues él está en una etapa en donde requiere atención y cuidados de ambos padres en donde es una herramienta primordial dicho acompañamiento ya que tanto el padre como la madre se constituyen en modelos de los cuales el niño va tomando de cada uno características que las convierten en parte de su diario vivir, cuando uno de los padres no está el niño crece sin estos modelos; lo que genera algunos impedimentos en el buen desarrollo que se irán manifestando a lo largo de la vida pues los niños crecen con un vacío que no logran comprender, dificultando su vida social, sus aprendizajes y su conducta. (Gómez-Osorno *et al.*, 2019, p. 64)

Estas investigadoras consideraron que la ausencia de figura paterna puede generar consecuencias negativas en varios aspectos en el desarrollo de vida de los niños y niñas, sin embargo, pensamos que hay que profundizar más en el análisis del desarrollo o quizá mayor profundidad en la generación de conclusiones puesto que es un tema bastante importante pero no creemos pertinente sesgar la información o limitar el análisis del desarrollo de la personalidad de los sujetos, a la carencia o acompañamiento de uno o ambos progenitores. Finalmente, esta investigación nos sirvió para ir conociendo el bagaje académico acerca de las familias monoparentales.

En este nivel, se observa un aumento significativo en la cantidad de investigaciones centradas en el tema en cuestión. Resulta evidente que el interés de las investigadoras se dirige hacia el análisis y la reflexión sobre los desafíos que los hombres enfrentan al asumir la paternidad en familias monoparentales. Histórica y socialmente, se les atribuye a los hombres un papel definido en el hogar, como proveedores y figuras fuertes que imponen reglas. No obstante, en estas situaciones, se presenta una tensión, ya que además de ser proveedores, asumen roles de cuidadores tanto de sus hijos como de las labores del hogar.

Además, las diferentes investigaciones abordan la estructura familiar y las dinámicas familiares para realizar un análisis de los cambios que surgen en la organización una vez formada la familia monoparental. Desde las perspectivas psicológica y psicoanalítica, se exploran las funciones del padre y la madre en la estructura psíquica, así como su impacto en el desarrollo de la personalidad de los hijos e hijas.

Así mismo, en esta fase, surge la interrogante acerca de la experiencia de vivir una masculinidad que difiere del modelo tradicional, así como las nuevas formas de abordarla. Este enfoque amplía la comprensión de las complejidades que rodean la paternidad en contextos familiares monoparentales, proporcionando una visión más holística y enriquecedora de esta temática.

En el transcurso de los dos niveles que hemos explorado hasta ahora, resulta fundamental destacar el enfoque cualitativo y la perspectiva epistemológica hermenéutica que, en su mayoría, ha prevalecido como la opción más idónea debido a las posibilidades subjetivas inherentes, entre otros aspectos. Es importante subrayar que no pretendemos afirmar que esta sea la única vía para abordar investigaciones de este tipo; más bien, buscamos evidenciar, a través de antecedentes, su relevancia en los tiempos recientes. Esta metodología ha arrojado hallazgos sumamente intrigantes, abriendo así la puerta para investigaciones continuas y proporcionando un terreno fértil para futuras exploraciones en esta área.

En tercer lugar, se hizo una búsqueda a nivel internacional en la cual encontramos artículos como:

- *Héroe alternativo: paternidad y masculinidad en un hogar monoparental* por Montaña-Mejía y Solorio-Pérez (2023). Las investigadoras analizaron la narrativa de un hombre en un hogar monoparental, buscando explorar la perspectiva de un jefe de familia sin la presencia de su pareja como la autoconcepción simbólica de *héroe alternativo* que les permitió profundizar en el imaginario del sujeto, generando una mayor comprensión de la estructura y dinámica familiar; lo que les implicó reflexionar sobre el reto en la configuración de masculinidades y paternidades en la sociedad actual y que pudieran tener implicaciones en una concepción de género equitativa. Las investigadoras hicieron uso de una metodología de la historia oral y el análisis simbólico-mítico para desarrollar una interpretación de la estrategia de adaptación de un hombre-padre desde el mito del viaje del héroe.

En este estudio, nos interesa cómo se utiliza una narrativa simbólica y mítica del viaje del héroe para comprender las estrategias que un padre emplea para enfrentar y superar situaciones difíciles relacionadas con los cambios en su vida. Además, el estudio no busca victimizar los modelos de familia emergentes, sino validarlos y analizar las estrategias de adaptación, considerando los imaginarios, representaciones sociales, culturales y el contexto en el que se encuentran.

Particularmente, nos resulta fascinante la construcción de la identidad del sujeto analizado como hombre-padre, quien, desde su masculinidad y paternidad, es capaz de realizar tareas que históricamente se han asociado con la mujer y la maternidad (trabajo reproductivo). Esto nos invita a reflexionar sobre la idea de que, en un hogar monoparental, el padre o la madre no asume un rol dual de "soy padre y madre al mismo tiempo" o "soy madre y padre al mismo tiempo", sino que, desde su propia identidad, puede ejercer funciones que tradicionalmente se han naturalizado desde una perspectiva patriarcal, funciones que antes caían en el otro progenitor (a).

- *Función educativa en familias monoparentales masculinas: estudios de caso* por Vera-Vergara (2017), quien en su artículo aborda el tema del desempeño de la función educativa en familias monoparentales masculinas buscando caracterizarlas, para esto empleó la metodología cualitativa realizando un estudio de caso en la provincia Guantánamo, Cuba. Se enfocó en 5 familias en las cuales argumenta que la función educativa posee un carácter integrador puesto que el papel formativo de la familia está implícito en cada una de las

dimensiones (biosocial, económica y cultural-espiritual), se da a partir de los referentes maternos, sin embargo, aplican variantes según la forma como asumen su rol parental (tradicional o emergentes de cambio).

Nos parece importante la reflexión que suscita este artículo en cuanto a la función que asumen los padres al quedar a cargo de su hogar, pues deben enfrentarse solos a una función para la que no se les ha preparado desde la cultura, asumen una responsabilidad tradicionalmente femenina, desde una visión patriarcal consolidada en nuestras realidades, argumenta lo anterior diciendo que la totalidad de los padres entrevistados debió enfrentarse a la desconfianza social por asimilar un rol que, según la cultura androcéntrica, no les pertenece y a la exigencia de desempeñar la función educativa desde los referentes de la maternidad; además, nos llama la atención el criterio de selección usado por la autora para la selección de familias, que fue la razón por la cual se constituye el hogar monoparental (viudez, abandono, migración).

- *Monoparentalidad Masculina: Una realidad emergente* de Soria (2019). La investigadora se propuso realizar un recorrido teórico que le permitiera conocer algunos aspectos de la familia monoparental masculina. Encontrando que la pluralidad de causantes que derivan en la monoparentalidad, ha propiciado diversas interrogantes en referencia a su dinámica familiar y la transmisión de padres a hijos en relación al género. Exponer las investigaciones realizadas le permitió afirmar que, la dinámica familiar es sostenida por la red familiar, en particular feminizada recurriendo a abuelas o tías, con el fin de suplir la falta materna en relación con los cuidados y tareas del hogar.

Según la autora no se puede generalizar, cuando se refiere a la familia y su dinámica puesto que ninguna descripción podrá ser tomada como total, ya que las particularidades de cada una de ellas la hacen única. La autora realizó una aproximación teórica a la familia monoparental masculina e invita a realizar cuestionamientos que permitan conocer las vivencias de estos padres en relación con el ejercicio de su paternidad y los desafíos que deben enfrentar en la crianza de sus hijos, así como conocer el impacto en la división de roles dentro de este modelo de familia.

Este trabajo es relevante para nuestra investigación, ya que ofrece una visión de los estudios realizados fuera del país, lo que nos permite evaluar el nivel de investigación existente sobre el tema. Es importante destacar que el documento ofrece poca información sobre los contextos socioculturales, centrándose en una revisión bibliográfica de estudios relacionados con familias monoparentales con jefatura masculina. Finalmente, el trabajo sugiere que la información disponible sobre este tema es limitada.

En este nivel, se destaca el interés investigativo al establecer un vínculo entre dos aspectos previamente identificados. El primero se relaciona con la comprensión y estudio de la estructura y dinámica familiar, mientras que el segundo aborda los desafíos en la configuración de masculinidades y paternidades. Este vínculo resulta intrigante ya que no solo se centra en las estrategias de adaptación de los hombres a sus realidades, sino que también considera los imaginarios, las representaciones sociales y el contexto en el que estos hombres se desenvuelven. Este nivel aportó significativos avances que orientan esta investigación, enfocándose en la integralidad de estos estudios.

En cuanto a las metodologías utilizadas en este nivel, se observa una predilección por enfoques cualitativos. Además, se identificaron metodologías como la historia oral y el análisis simbólico-mítico, esta última particularmente interesante desde la perspectiva de la disciplina de psicología. Se reincide en la discusión sobre los desafíos que enfrentan los padres al asumir el rol principal en el hogar, vinculado a funciones y estereotipos sociales previamente establecidos.

Adicionalmente, en este nivel se aprecia una distinción en cuanto a los factores que llevan a la creación de la familia monoparental, un aspecto que se consideró en el desarrollo de nuestra investigación. Cabe destacar que en varios documentos de todos los niveles se enfatiza la escasez de investigaciones sobre la temática, lo cual limita las fuentes de información disponible. Sin embargo, esta limitación se presenta como una invitación a plantear cuestionamientos y emprender investigaciones adicionales sobre el tema.

En síntesis, nuestra investigación surge del interés de las investigadoras, motivado por experiencias personales y observaciones en el centro de práctica<sup>2</sup> donde se ha evidenciado el creciente aumento de experiencias de paternidad de los hombres que asumen la jefatura de hogares monoparentales en Cali. Nuestro interés es proporcionar información valiosa que podría tener repercusiones positivas tanto para la sociedad en general como para el desarrollo de políticas y programas dirigidos específicamente a estos padres.

La investigación se enfocará en hogares monoparentales con jefatura masculina residentes de la ciudad de Cali. Con el fin de delimitar la población objeto de estudio, se estableció para la búsqueda, padres que se encuentren en edades comprendidas entre los 18 y 52 años abarcando así las etapas de juventud y adultez (DANE, 2005)<sup>3</sup>.

### **1.3 Justificación**

Si bien es importante resaltar que históricamente las familias monoparentales han estado encabezadas en su gran mayoría por mujeres, los núcleos familiares encabezados por hombres, conocidos como familias monoparentales con jefatura masculina, ya no son casos aislados. Los padres en esta situación se enfrentan a muchos retos, entre esos, repensar sus formas de ejercer la paternidad, teniendo en cuenta que nos encontramos en una sociedad con un legado patriarcal y machista en donde se ve al padre como principal proveedor y a la madre como principal cuidadora y ahora se encuentra en un contexto familiar en ausencia de una pareja, es decir, se enfrenta a asumir un nuevo rol; así como, la nueva organización de su tiempo y actividades, ligado a su presencia en un trabajo productivo simultáneo a un trabajo reproductivo

El trabajo de la reproducción comprende las actividades destinadas a atender el cuidado del hogar y de la familia. Se le denomina «trabajo de la reproducción» para diferenciarlo del trabajo de la producción (de bienes y servicios), puesto que éste es el único reconocido, económica y socialmente como trabajo, en las sociedades industrializadas. (Carrasquer *et al.*, 1998, p. 96)

Para entender un poco el asunto de la división entre trabajo productivo y reproductivo es pertinente el planteamiento de Bourdieu (2000):

---

<sup>2</sup> Como estudiantes de trabajo social realizamos las prácticas académicas en la Comisaría de Familia de Siloé durante 2 semestres continuos.

<sup>3</sup> Grupos etarios, según el DANE.

La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológico y social que confiere al hombre la mejor parte, así como en los esquemas inmanentes a todos los hábitos. Dichos esquemas, contruidos por unas condiciones semejantes, y por tanto objetivamente acordados, funcionan como matrices de las percepciones -de los pensamientos y de las acciones de todos los miembros de la sociedad—, trascendentales históricas que, al ser un universalmente compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes. (p. 27)

Aunque la posición asignada al hombre es de poder y privilegio podemos ver que entra en tensión cuando las actividades del día a día no van directamente relacionadas al “deber ser” impuesto socialmente, el autor lo expresa de esta manera “el privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad” (Bourdieu, 2000, p. 39). Es precisamente la tensión que interesa en nuestra investigación pues los hombres al ser jefes de familias de hogares monoparentales asumen actividades productivas y reproductivas.

En particular, teniendo en cuenta las cifras del DANE (2018) en donde se evidencia que la ciudad de Cali ha experimentado un aumento notable en el número de hogares monoparentales encabezados por hombres. Es crucial investigar y comprender las experiencias de estos hombres, ya que esto puede proporcionar información valiosa para mejorar los servicios de apoyo, políticas públicas y programas dirigidos a estos padres en la ciudad. Los hallazgos de esta investigación puedan contribuir a la reflexión acerca del género, la división sexual del trabajo y la organización social del cuidado, desafiar estereotipos de género arraigados y poner en conversación la necesidad de ampliar nuestra visión acerca de cómo entendemos el género y las diversas incidencias de estas formas de entender el género para las actividades de cuidado.

Además, los resultados podrían ser utilizados para desarrollar programas específicos de apoyo y recursos dirigidos a estos padres, que pueden incluir asesoramiento, grupos de apoyo, orientación legal y ayudas económicas. Así mismo, aportar a la construcción académica y social sobre el género, las nuevas masculinidades, las paternidades y la organización social del

cuidado cuestionando la visión hegemónica establecida, tomando como base las experiencias de estos padres jefes de hogares monoparentales.

### **1.4 Pregunta de investigación**

¿De qué manera viven, definen y asumen la paternidad los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali, y cuáles son los sentidos y significados que le atribuyen a esta experiencia?<sup>4</sup>.

### **1.5 Contexto de la Investigación**

Colombia es un país latinoamericano situado en el sur de América “con una población de 51.609.000, con una división de 32 departamentos” (Datosmacro.com, 2023, párr.1) uno de los departamentos es Valle del Cauca, que actualmente está dividido en un total de 42 municipios en el que se encuentra el municipio de Santiago de Cali, que a su vez se divide en 22 comunas.

Es importante precisar que en Colombia existe una estratificación socioeconómica que es una “clasificación de los domicilios o inmuebles residenciales a partir de sus características físicas y su entorno, ya sea urbano o rural, en seis grupos o estratos que connotan diferentes capacidades económicas de sus moradores” (Alcaldía de Cali, 2023, párr. 3) con el fin de cobrar de manera diferencial los servicios públicos domiciliarios y acceder a beneficios como inclusión en el régimen subsidiado en salud, programas de bienestar familiar colombiano, programas de carácter educativo y subsidios económicos, etc., atendiendo a la solidaridad que es uno de los principios del Estado Social de Derecho, según El Tiempo (2021):

---

<sup>4</sup> Inicialmente, la investigación se centraba específicamente en la Comuna 20 de la ciudad de Cali, ya que estábamos realizando nuestra práctica académica en la Comisaría de Familia ubicada en esa comuna. Sin embargo, con el tiempo, y al no lograr contactar con padres en esta área, se hizo evidente que la ausencia de padres residentes en la comuna no se debía a su inexistencia, sino a las limitaciones en los contactos disponibles, que impidieron una inserción adecuada en la población. Por ello, se decidió ajustar el enfoque de la investigación, ampliando la búsqueda a toda la ciudad de Cali y flexibilizando el rango de edades de los padres. Además, se decidió no tener en cuenta la temporalidad como un factor relevante, ya que el objetivo principal era analizar las experiencias sin considerar la variable tiempo. Esto debido a la naturaleza del estudio que no requería un análisis longitudinal o una evaluación de cambios a lo largo del tiempo, esto nos permitió centrar la atención en otros aspectos clave que contribuyen a la comprensión del tema en cuestión.

Las viviendas y/o predios se pueden dividir en 6 estratos. El 1, 2 y 3 se refieren a los estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios.

Por su parte, el 5 y 6 corresponden a estratos altos con personas de mayores recursos económicos, los cuales deben pagar sobrecostos (contribución) sobre el valor de los servicios públicos domiciliarios. Entre tanto, el 4 no es beneficiario de subsidios, ni debe pagar sobrecostos, paga exactamente el valor que la empresa defina como costo de prestación del servicio (párr. 5).

Algunas de las características del estrato 1 y 2 según Adres-Fosyga (2023a; 2023b) son:

Las viviendas que componen la estratificación socioeconómica 1 suelen ser viviendas que tienen deficiencias en su infraestructura física. Se caracterizan por ser viviendas en materiales en obra gris. Suelen estar ubicadas en cerros, montañas, cerca de ríos y en zonas que no son aptas para ser habitadas. Por lo general no cuentan con todos los servicios públicos básicos como: agua, luz y gas natural.

Las viviendas que se consideran de estrato 2 en Colombia, a diferencia de las viviendas del estrato 1 están construidas de forma adecuada para garantizar una calidad de vida mínima y cuentan con los servicios públicos básicos. Los habitantes de este tipo de residencia a pesar de no ser personas en situación de pobreza tienen ciertas carencias y necesidades debido a su reducido ingreso monetario.

De acuerdo a lo anterior, es preciso comentar que el interés de nuestra investigación se centra en los hogares monoparentales con jefatura masculina pertenecientes a la ciudad de Cali, en general en Colombia hay gran variedad de familias, de las cuales una de las más predominantes, ocupando el tercer lugar, es el hogar nuclear monoparental, tal como lo expresa el boletín número 14 del DANE (2018) “con base en las tipologías de familias ya establecidas, de acuerdo con el CNPV en Colombia predominan los hogares nucleares biparentales (42,11%), seguidos por los unipersonales (18,56%) y los nucleares monoparentales (14,56%)” (p.5).

Así mismo, expone que el Valle del Cauca se destaca como uno de los departamentos con mayor población de familias monoparentales con jefatura masculina “por su parte de los departamentos con hogares nucleares monoparentales con jefatura masculina se destacan, Bogotá (49.591), Antioquia (33.532), Valle del Cauca (23.230), Cundinamarca (19.293)” (p. 31). Siendo Cali una de las ciudades con mayor presencia de estas familias con un total de 1.123 familias, superado por Medellín con 1.738 familias y Bogotá con 6.123 familias.

## **1.6 Contexto y marco jurídico y legal en Colombia**

Para facilitar la comprensión de las discusiones que se desarrollarán más adelante en este trabajo, es fundamental establecer el contexto histórico y legal de Colombia. Este marco sustenta la creación, regulación y funcionamiento de las diversas instituciones encargadas de garantizar, proteger, restablecer y reparar los derechos de niños, niñas, adolescentes y familias. En este sentido, es relevante mencionar a García-Mendoza (2021), quien proporciona una valiosa reseña histórica sobre las Comisarías de Familia (CDF), entidades clave en la protección y restablecimiento de derechos. Junto con el ICBF, estas comisarías llevan a cabo un trabajo integral para asegurar el bienestar de la población:

Inicialmente, la creación de las comisarías fue impulsada por los altos niveles de congestión del sistema judicial en el país, lo que hacía necesario desahogarlo. Con el tiempo, se fue generando una mayor conciencia sobre la importancia de ofrecer una atención integral a las familias y la necesidad de que la comunidad contará con un espacio donde se abordarán sus problemáticas familiares. Así, el esfuerzo por acercar la justicia al ciudadano común se convirtió en un argumento sólido para preservar y fortalecer las Comisarías de Familia.

Desde su promulgación, el Código del Menor establece que una de las finalidades de las Comisarías de Familia es contribuir al Sistema Nacional de Bienestar Familiar, garantizando la protección de los derechos de los menores y sus familias. Este Código también determina que dicha protección se llevará a cabo a través de atención jurídica y psicosocial, estableciendo la conformación de equipos interdisciplinarios responsables de esta labor, con competencias definidas por la ley en materia de atención, protección y prevención. (p.1)

Es relevante aclarar que, aunque las comisarías fueron creadas bajo el Código del Menor, correspondiente al Decreto 2737 DE 1989, este decreto ya no está vigente, ya que fue “derogado por el artículo 217 de la Ley 1098 de 2006, a excepción de los artículos 320 a 325

y los relativos al juicio especial de alimentos, que permanecen vigentes” (Decreto 2737 de 1989, p. 1). Este decreto fue sustituido por la Ley 1098 de 2006, que establece el Código de Infancia y Adolescencia, y por la Ley 2126 de 2021, que regula la creación y funcionamiento de las Comisarías de Familia.

Así mismo, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2008) cuenta con un documento de “lineamiento técnico administrativo de ruta de actuaciones desarrolladas por las autoridades administrativas para garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes” que regula su funcionamiento, y menciona:

Como ente rector y coordinador del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, tiene el deber, en cumplimiento de lo consagrado en el parágrafo del artículo 11 y el artículo 83 de la Ley 1098 de 2006, de definir los Lineamientos Técnicos que las entidades deben cumplir para garantizar los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes, y para asegurar su restablecimiento; así como también, de dictar la línea técnicas a las autoridades administrativas de todo el país, que tiene a su cargo la garantía, protección y el restablecimiento de derechos de los menores de edad, de conformidad con la Constitución Política y los Tratados, Convenios y Reglas internacionales que rigen la materia (p. 23)

En síntesis, en Colombia existe una red de instituciones coordinada por el ICBF que trabajan en conjunto para garantizar y proteger los derechos de los niños, niñas, adolescentes y las familias, actualmente las comisarías de Familia atienden especialmente los casos relacionados con la violencia intrafamiliar y el restablecimiento de derechos, mientras el ICBF se encarga directamente de los procesos de custodia, alimentos y visitas. Todas las instituciones trabajan en coherencia con la constitución política y la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) y bajo la premisa del interés superior de los niños, niñas y adolescentes como sujetos especiales de derecho reconocidos internacionalmente por la convención sobre los derechos del niño.

Para complementar el contexto hemos creado una tabla de Leyes fundamentales (véase tabla 2) que regulan y orientan las actuaciones de las diversas instituciones encargadas de garantizar, proteger, restablecer y reparar los derechos de niños, niñas, adolescentes y familias con sus respectivas disposiciones principales:

**Tabla 2. Leyes fundamentales que regulan y orientan las actuaciones de las diversas instituciones encargadas de garantizar, proteger, restablecer y reparar los derechos de niños, niñas, adolescentes y familias.**

| REFERENTE                                                        | DISPOSICIONES PRINCIPALES                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Constitución Política de Colombia (1991)</b>                  | El artículo 42 expresa que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia.<br>El artículo 44 señala los derechos fundamentales de los niños y establece la obligación de la familia, la sociedad y el Estado en la protección a los niños para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Además, el presente artículo señala que los derechos de los menores de edad prevalecen sobre los derechos de los demás.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
| <b>Ley 1098 de 2006- Código de la Infancia y la Adolescencia</b> | Define las políticas públicas de infancia y adolescencia, sus objetivos y principios rectores, y determina como responsables indelegables de estas políticas al presidente de la República, los gobernadores y los alcaldes.<br>Dispone la obligación de contar en el territorio con una política pública diferencial y prioritaria de infancia y adolescencia que proporcione la articulación de los consejos municipales, asambleas y Congreso Nacional para garantizar la asignación de recursos que permitan su ejecución.<br>Crea el Consejo Nacional de Política Social (CNPS) como el ente responsable de diseñar la política pública, movilizar y apropiar los recursos presupuestales y dictar líneas de acción para garantizar los derechos de las niñas, niños y adolescentes, y de asegurar su protección y restablecimiento de derechos en todo el territorio nacional.<br>Ordena que en todos los departamentos y municipios exista y sesione el Consejo de Política Social, presidido por el gobernador y el alcalde, respectivamente. Plantea que los consejos deberán, a falta de un centro zonal del ICBF, ejercer la coordinación del SNBF y rendir informes periódicos a las asambleas departamentales y concejos municipales.<br>Establece la función del ICBF como ente articulador del SNBF. |
| <b>Decreto 652 DE 2001</b>                                       | <b>Por el cual se reglamenta la Ley 294 de 1996 reformada parcialmente por la Ley 575 de 2000.</b> Decisiones, deberes, intervención del Defensor de familia y del Ministerio Público. Informalidad de la petición de medida de protección, término para presentar la petición de medidas de protección, corrección de la petición y deber de información, término y trámite de la audiencia e inasistencia de las partes, criterios para adelantar la conciliación y medidas de protección, prueba pericial, arresto, cumplimiento de las medidas de protección, sanciones por incumplimiento y trámite apelación                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| <b>Ley 75 de 1968</b>                                            | Se crea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
| <b>Ley 7 de 1979</b>                                             | Se dictan normas para la protección de la niñez, se establece el SNBF y se reorganiza el ICBF. Define el bienestar familiar como un servicio público que debe ser prestado por el Estado a través del SNBF, entidades u organismos oficiales y privados autorizados.<br>Determina los fines del SNBF, los actores que lo constituyen y al ICBF como su coordinador, así como sus ámbitos y niveles de su actuación (nacional, departamental y municipal).                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
| <b>Ley 2126 de 2021</b>                                          | Regula la creación, conformación y funcionamiento de las comisarías de familia.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |

**Fuente:** elaboración propia de acuerdo con la lectura de diversos documentos publicados por el ICBF, el Ministerio de Seguridad y Justicia y las Comisarías de Familia.

Así mismo, es importante mencionar que la orientación teórica y metodológica para la intervención social con familias es entendida desde un enfoque sistémico, como una dialéctica

que va entre lo intersubjetivo, a lo cultural y social que están interactuando y se retroalimenta en la vida misma en sus planos cotidianos en un juego de interacciones personales, institucionales, normativos, por ejemplo en el Lineamiento Técnico para la Inclusión y Atención de Familias del ICBF (2008) se menciona que:

Dentro de una visión ecosistémica y circular se plantea una relación de reciprocidad y de complementariedad entre las generaciones, donde los ciclos de vida de los individuos son los hilos con los que se teje el contexto familiar, el cual a su vez les da forma a los cambios del curso de la vida individual. Conforme van cambiando las necesidades individuales, el sistema familiar oscila entre períodos de gran cercanía y de gran distanciamiento, movilizados por fuerzas centrífugas y centrípetas respectivamente. Algunas de estas fuerzas se activan desde dentro de la familia, como la lealtad, y otras desde el contexto exterior, como las posibilidades de desarrollo profesional. Sin embargo, este es un ciclo perpetuo, pues a través de esos procesos repetitivos de conformación, crianza y salida de los hijos para formar nuevos núcleos, la familia provee un ambiente para vivir y reconstruir los procesos cruciales de pertenencia, intimidad, diferenciación e individuación, en diferentes niveles generacionales. (p. 73)

En resumen, la comprensión de la intervención social con el enfoque sistémico de las familias nos permite apreciar cómo las dinámicas son más complejas y se integran en las complejidades del contexto social y cultural. Este enfoque todavía resalta la importancia de las interacciones entre generaciones, además de que las necesidades individuales y colectivas son cíclicas y se transforman entre sí. Al comprender y reconocer estos elementos, creamos intervenciones más efectivas que realmente promueven el bienestar familiar y fortalezcan los lazos de pertenencia e intimidad, asegurando así un desarrollo integral y armónico en cada etapa de la vida.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 Perspectiva teórica

Para comenzar es preciso mencionar que entendemos el paradigma como las “gafas” que nos colocaremos para observar la realidad social y realizar esta investigación, además es una guía para orientar la búsqueda de teorías y procedimientos de forma coherente. Para el desarrollo de esta investigación nos hemos propuesto trabajar desde un paradigma crítico postestructuralista desde el cual se plantea que el mundo es relacional, que no hay un determinismo entre agencia y estructura, pues, mantienen una relación dialéctica, en la que ambos se implican y se transforman.

Nuestro interés es este paradigma radica en dos características, la primera es la horizontalidad entre las investigadoras y los participantes de la investigación entendidos como sujetos con capacidades de reflexión y acción; y la segunda tiene que ver con la búsqueda de la reflexión y autorreflexión para cuestionar lo hegemónico, lo establecido, lo común que en nuestro caso está ligado a las formas de entender y ejercer el género, la paternidad y la organización social del cuidado<sup>5</sup>. Es importante reconocer que el legado del positivismo centró

---

<sup>5</sup> La Economía del Cuidado es un marco fundamental para entender por qué las labores de cuidado siguen siendo predominantemente feminizadas en Colombia. Este enfoque nos permite reflexionar sobre la necesidad de transformar la percepción del cuidado, pasando de ser visto como una responsabilidad exclusiva de las mujeres a considerarlo una responsabilidad social compartida. Este cambio es crucial, ya que no sólo empodera a las personas cuidadoras, sino que también beneficia a quienes reciben el cuidado, como niños, niñas, adolescentes, adultos mayores y personas enfermas, al garantizarles un cuidado integral.

En Colombia, el avance hacia la organización social del cuidado implica la implementación de programas que se centran en la protección, dignificación e integración de las poblaciones que requieren cuidados y de quienes los brindan. Esto es un paso significativo hacia la creación de un entorno que valore y reconozca el trabajo de cuidado, que históricamente ha sido desestimado y asumido como una labor natural de las mujeres.

Comparado con Chile, donde la organización del cuidado es mixta y se ha desarrollado un sistema de protección basado en derechos, podemos observar que ambos países están trabajando para abordar la crisis del cuidado. En Chile, se han implementado políticas que buscan aliviar la carga sobre las mujeres y fomentar la participación de los hombres en las tareas de cuidado, lo que ha permitido un avance hacia la equidad de género.

En Colombia el cambio en la configuración de las estructuras familiares y la economía del cuidado representa una oportunidad para desafiar la división sexual del trabajo. Al incluir el trabajo de cuidado no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, se busca visibilizar la contribución de las mujeres al desarrollo económico y social del país. Sin embargo, es fundamental que este reconocimiento no se limite a contabilizar el trabajo, sino que también promueva la corresponsabilidad en el cuidado, involucrando a hombres y mujeres por igual. En resumen, la transformación hacia una economía del cuidado más equitativa en Colombia no solo es un avance legislativo, sino que también tiene el potencial de reconfigurar las dinámicas familiares y sociales, promoviendo una mayor autonomía para las personas cuidadoras y un desarrollo más igualitario para todos. Esto requiere un compromiso continuo para implementar políticas públicas que respalden esta visión y que fomenten la corresponsabilidad en el cuidado, asegurando que tanto hombres como mujeres asuman su papel en esta labor esencial.

la atención en lo técnico, en el método científico, limitando la investigación a lo directamente observable, medible y demostrable, pero como trabajadoras sociales entendemos la necesidad de ir más allá, de ser integrales en la investigación, incluir también lo subjetivo, los sentires y los significados, para llegar nuevamente a la creatividad en la construcción de conocimientos e intervenciones, nos apoyamos en el planteamiento de González-Rey (2004):

Desafortunadamente todos los modelos de pensamiento que se institucionalizan y se expresan desde una perspectiva hegemónica, pierden el carácter creativo y revolucionario que en algún momento pudieron tener, se dogmatiza y generan un culto a patrones universales que se transforman en camisas de fuerzas constrictoras a la producción del pensamiento, estructura social y configuración del mundo interno del sujeto (p.352)

Ahora bien, teniendo claridad sobre la perspectiva epistemológica, es preciso mencionar que para el desarrollo de la investigación conversamos con diferentes autores que presentaremos más adelante, además, la teoría bajo la cual se enmarca esta investigación, es la teoría de la estructuración de Giddens (1984), que desde una visión integradora señala dos propiedades de la constitución de la sociedad, 1) la estructura (marco o molde, normas o reglas socialmente establecidas) y 2) acción (los sujetos- agentes tienen la capacidad de transformar, pueden tomar acciones y decisiones individuales), para el autor estas dos propiedades constituyen una dualidad, es decir, no puede existir la una sin la otra y se influyen mutuamente.

Encontramos pertinente esta teoría para la investigación porque se orienta a entender las dos caras de la moneda, es decir, reconoce que los sujetos están inmersos en una estructura que los limita o brinda oportunidades, en donde se han construido reglas y normas, representaciones sociales, sentido común y sistemas, pero también reconoce la capacidad de agencia de los sujetos, su capacidad reflexiva y autocrítica que le permite transformar también la estructura, reconoce la capacidad de toma de decisiones y acciones, entendiendo esta relación entre ambas caras como una relación dialéctica en la que ambas se influyen, en palabras coloquiales el sujeto no es títere de la estructura, ni puede hacer lo que quiera pasando por encima de las normas y reglas, Giddens (1984) lo afirma de la siguiente manera:

De acuerdo con la teoría de la estructuración, el dominio básico del estudio de las ciencias sociales no es ni la experiencia del actor individual, ni la existencia de cualquier forma de

totalidad social, sino las prácticas sociales ordenadas a través del tiempo y en el espacio (p. 2) ... En el núcleo de la teoría de la estructuración está el propósito de iluminar la dualidad de la acción y la estructura y su interacción dialéctica, constituyen una dualidad, toda acción social implica estructura, y toda estructura implica acción social (p. 32).

Para Giddens (1984) el concepto de estructura se define como:

Las propiedades estructuradoras [normas y recursos]... las propiedades que hacen posible la existencia de prácticas sociales discerniblemente similares a través de los diferentes periodos de tiempo y espacios que les dan su forma sistémica (p.17). La estructura sólo existe en y mediante las actividades de los entes humanos... tal y como yo uso el concepto, la estructura es lo que moldea y da forma a la vida social, pero no es per se esa forma (p. 256).

Además, Giddens (1984) entiende al sujeto (agente) con capacidades de agencia y cambio, que le permiten hacer las cosas de distintas maneras, también posee una característica de cognoscibilidad, conoce la sociedad, es consciente de lo que hace, del sentido, las prácticas y los saberes al respecto, para el autor “no sólo son reflexivos los actores sociales, lo son también los investigadores que los estudian” (Giddens, 1984, p. 17) esto lo llama la doble hermenéutica en la cual tanto los actores sociales como los sociólogos utilizan el lenguaje; los actores utilizan el lenguaje para explicar lo que hacen, y los sociólogos, a su vez, se sirven del lenguaje para dar cuenta de las acciones de los actores sociales (Giddens,1984).

Una vez establecida la teoría que enmarca esta investigación, traemos a colación otra de las autoras que acompañarán este proceso de investigación y construcción de conocimientos, para entender que la cuestión social sobre la que trabajamos es el género y la matriz de opresión patriarcal históricamente establecido, Butler (1990), quien es una autora postestructuralista que ha destacado en el campo del feminismo, las teorías de género y la teoría Queer.

Butler (1990) nos permite reconocer que la idea del género va más allá de lo “natural” o “biológico” y está conectado con lo performativo, pues ella entiende el género como una serie de actos y gestos que se repiten bajo unas normativas sociales, pero no significa que son una verdadera expresión de la identidad individual, Butler (1990) lo afirma de la siguiente manera:

En este sentido, género no es un sustantivo, ni tampoco es un conjunto de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género se produce performativamente y es impuesto por las prácticas reguladoras de la coherencia de género. Así, dentro del discurso legado por la metafísica de la sustancia, el género resulta ser performativo, es decir, que conforma la identidad que se supone que es. En este sentido, el género siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción (p. 120)

[...] No existe una identidad de género detrás de las expresiones [...] de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas «expresiones» que, al parecer, son resultado de ésta (p. 121)

[...] El «sujeto» masculino es una construcción ficticia elaborada por la ley que prohíbe el incesto y dictamina un desplazamiento infinito de un deseo heterosexualizador. Lo femenino nunca es una marca del sujeto; lo femenino no podría ser un «atributo» de un género. Más bien, lo femenino es la significación de la falta, significada por lo simbólico; un conjunto de reglas lingüísticas diferenciadoras que generan la diferencia sexual. La postura lingüística masculina soporta la individualización y la heterosexualización exigidas por las prohibiciones fundadoras de la ley Simbólica, la ley del Padre (p. 127)

En las citas anteriores observamos cómo la autora desafía las nociones tradicionales del género, buscando proponer una visión más amplia para lo cual hace uso de teorías psicoanalíticas, reglas lingüísticas y algunas obras feministas, con esto nos enseña que el lenguaje, los discursos y las formas de enunciar junto a la cultura y la reproducción cultural sirven como un molde para nuestra sociedad y la forma como entendemos el género y la identidad. Además, nos muestra que de acuerdo a la forma en la que socialmente se entiende y representa el género brinda la posibilidad de que se silencie y se margine a aquellos que no encajan en lo predeterminado; en lo concreto de esta investigación podemos apreciar que los padres jefes de hogares monoparentales al encargarse de actividades de cuidado y el trabajo reproductivo ya marcan una pauta diferencial frente a lo hegemónicamente establecido, que espera del hombre un rol de proveedor, de frialdad y distancia frente al cuidado, con esto no necesariamente podemos decir que hay una transformación en su forma de entender y significar su masculinidad y su paternidad, pero nos introduce en cuestiones sobre cómo han enfrentado las diversas experiencias de monoparentalidad, como entienden la masculinidad y la paternidad, como asumen, como significan y construyen.

Así mismo, Bourdieu (2000) nos plantea la existencia de estructuras sociales y mecanismos que han permitido la reproducción y el asentamiento de la forma hegemónica, falocentrista y limitada de entender el género, la división sexual del trabajo y la organización del cuidado en el tiempo, nos devela la importancia de los asuntos simbólicos en los diferentes estadios de la vida cotidiana y cómo instituciones interconectadas como la familia, la escuela, la iglesia y el Estado ayudan a legitimar estas divisiones, Bourdieu (2000) expresa:

No voy a afirmar que las estructuras de dominación sean ahistóricas, sino que intentaré establecer que son el producto de un trabajo continuado (histórico), por tanto, de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares (entre los que están los hombres, con unas armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones: Familia, Iglesia, Escuela, Estado. (p. 28)

Ambos autores conversan alrededor de la idea de género como una construcción social que no representa el verdadero reflejo individual de los sujetos puesto que se encuentra permeado por discursos sociales fuertes que desprovee de historia y contribuyen a la preservación de la división sexual del trabajo y la sociedad misma, por medio de la violencia simbólica que para Bourdieu (2000) se manifiesta así:

Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de ese modo como naturales[...] La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente, a la dominación) cuando no dispone, para imaginarla o para imaginarse a sí mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural. (pp. 28-29)

Sobre el género como una construcción social Bourdieu (2000) argumenta:

No es que las necesidades de la reproducción biológica determinen la organización simbólica de la división sexual del trabajo y, progresivamente, de todo el orden natural y social, más bien es una construcción social, arbitraria de lo biológico, y en especial del cuerpo, masculino y femenino, de sus costumbres y de sus funciones, en particular de la reproducción biológica, que proporciona un fundamento aparentemente natural a la visión androcéntrica de la división de la

actividad sexual y de la división sexual del trabajo y, a partir de ahí, de todo el cosmos. La fuerza especial de la sociodicea masculina procede de que acumula dos operaciones: legitima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada [...] (p. 20)

[...] El trabajo de construcción simbólico no se reduce a una operación estrictamente performativa de motivación que orienta y estructura las representaciones, comenzando por las representaciones del cuerpo (lo que no es poca cosa); se completa y se realiza en una transformación profunda y duradera de los cuerpos (y de los cerebros), o sea, en y a través de un trabajo de construcción práctico que impone una definición diferenciada de los usos legítimos del cuerpo, sexuales sobre todo, que tiende a excluir del universo de lo sensible y de lo factible todo lo que marca la pertenencia al otro sexo —y en particular todas las virtualidades biológicamente inscritas en el «perverso polimorfo» que es, de creer a Freud, cualquier niño—, para producir ese artefacto social llamado un hombre viril o una mujer femenina (p. 21).

En miras de complementar lo dicho anteriormente, sumamos a esta conversación nuevamente a Butler (1990) que plantea lo siguiente sobre el género como construcción social:

Si una «es» una mujer, es evidente que eso no es todo lo que una es; el concepto no es exhaustivo, no porque una «persona» con un género predeterminado sobrepase los atributos específicos de su género, sino porque el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas. Así, es imposible separar el «género» de las intersecciones políticas y culturales en las que constantemente se produce y se mantiene. (p. 30)

En la cita anterior Butler (1990) plantea que ser mujer u hombre sobrepasa lo biológico, lo discursivo, lo observable, de hecho, la autora llama la atención sobre la necesidad de desarrollar estas categorías de manera exhaustiva porque están atravesadas por asuntos étnicos, culturales y sociales además del sexo biológico, Butler (1990) argumenta lo anterior así:

Originalmente con el propósito de dar respuesta a la afirmación de que «biología es destino», esa diferenciación sirve al argumento de que, con independencia de la inmanejabilidad biológica que tenga aparentemente el sexo, el género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo. Por tanto,

la unidad del sujeto ya está potencialmente refutada por la diferenciación que posibilita que el género sea una interpretación múltiple del sexo (p. 33).

Teniendo en cuenta los planteamientos previos acerca del género y sin perder de vista que nuestro objetivo va encaminado al análisis de las experiencias de paternidad, centrándose en cómo los hombres construyen sus identidades y definiciones de paternidad y masculinidad, abordamos ahora la dimensión subjetiva de las experiencias, reconociendo que los hombres son seres sociales que se construyen en un contexto histórico y cultural (estructura). En este sentido, resulta relevante la definición de representaciones sociales complementada con el abordaje teórico de la subjetividad y el sentido subjetivo por los autores González-Rey (2008) y Fuentes (1995). De esta manera, se pretende explorar las múltiples dimensiones de la paternidad y su relación con la construcción de identidades masculinas en nuestra sociedad.

Fuentes (1995) define la subjetividad como “el reflejo de las realidades sociales a las que están expuestos los sujetos” (p. 107). La palabra “reflejo” no se debe entender como una relación causal entre realidad-subjetividad; por el contrario:

Este reflejo está implicando un proceso de asimilación activa y por supuesto la conformación de pautas conductuales para desenvolverse frente a los distintos eventos sociales y elaborar de manera más o menos articulada una comprensión de su mundo y una estrategia de actuación personal (p. 107).

Por su parte, González-Rey (2008) retoma la categoría de sentido subjetivo mencionada por Vygotsky y profundiza más en su conceptualización diciendo lo siguiente:

La categoría de sentido subjetivo, que representa, la diferencia de la categoría de sentido, una unidad simbólico-emocional que se organiza en la experiencia social de la persona, en la cual la emergencia de una emoción estimula una expresión simbólica y viceversa, en un proceso en que se definen complejas configuraciones subjetivas sobre lo vivido, que representan verdaderas producciones subjetivas, en las cuales la experiencia vivida es inseparable de la configuración subjetiva de quien las vive. Los sentidos subjetivos no son exclusivos de las experiencias individuales, sino que caracterizan las relaciones diferenciadas que ocurren en los diferentes espacios de vida social del sujeto (p.234).

Ahora vamos a abordar las representaciones sociales, según lo expuesto por González-Rey (2003):

Representan las formas organizativas del espacio simbólico en que la persona se desenvuelve. La realidad aparece a través de las RS y de los discursos que forman el tejido social, mediante los cuales los sujetos individuales, relacionados en un determinado espacio social, configuran el sentido subjetivo de las esferas de su vida y se atribuyen una significación a sí mismos y a sus relaciones con los otros. Esta organización simbólica del medio social es también un aspecto central en la constitución del sentido de conjuntos complejos de emociones del sujeto; sin embargo, las RS también están constituidas por complejos núcleos emocionales que, asociados o no a procesos de significación, se integran desde zonas diferentes de la experiencia humana a la configuración de una RS concreta. Las RS representan complejas síntesis de sentido y significación que permiten momentos de inteligibilidad de innumerables procesos sociales inasequibles a la conciencia. (p. 112)

Si bien González-Rey (2003) válida la concepción de representaciones sociales iniciada por Moscovici (1979), agrega que la categoría de representación social “permite comprender cómo el conocimiento social tiene una naturaleza simbólica y social, que produce significaciones que están más allá de cualquier objeto concreto que aparezca como contenido de una representación” (González-Rey, 2003, p. 112).

Reanudando el tema y enmarcando el interés de esta investigación definiremos el sentido subjetivo como:

La unidad constituyente de la subjetividad que integra aspectos simbólicos, significados y emociones en una nueva organización, dentro de la cual estos elementos no tienen relaciones de causalidad. Los sentidos son los espacios de subjetivación de la emoción, pues ellos son generadores de emociones que están articuladas dentro de espacios simbólicos y de significación, sin que la emoción sea una respuesta ante aquéllos. Entre lo simbólico, lo emocional y las significaciones en la organización de los sentidos existe una relación recursiva.

Los sentidos subjetivos tienen un carácter histórico, en tanto son generadores de emociones y formas simbólicas que anticipan las acciones del sujeto a partir de su historia, pero, a su vez, están unidos inseparablemente a aquéllas, representando un momento procesual permanente asociado a la acción del sujeto, que define una tensión permanente con la organización histórica de sentidos desde la cual éste actúa. (González-Rey, 2003, p. 113)

En síntesis, la presente investigación está orientada al encuentro de las representaciones sociales y el sentido subjetivo<sup>6</sup> de los hombres jefes de familias monoparentales buscando comprender sus vivencias, significados y construcciones de sentido desde la subjetividad sin perder de vista las formas organizativas, la parte simbólica y social en la que se encuentran inmersos estos padres.

## **2.2 Conceptos que guían el análisis**

En esta investigación nos cobijamos a la Constitución Política de Colombia (1991) y el ICBF (2008) para definir la familia como:

El núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. Los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes. La ley reglamentará la progeneración responsable. La pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos, y deberá sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos. Las formas del matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su separación y la disolución del vínculo, se rigen por la ley civil. Los matrimonios religiosos tendrán efectos civiles en los términos que establezca la ley. Los efectos civiles de todo matrimonio cesarán por divorcio con arreglo a la ley civil. También tendrán efectos civiles las sentencias de nulidad de los matrimonios religiosos dictadas por las autoridades de la respectiva religión, en los términos que establezca la ley. La ley determinará lo relativo al estado civil de las personas y los consiguientes derechos y deberes. (Constitución Política de Colombia, 1991, Art. 42)

---

<sup>6</sup> Al respecto encontramos que los autores con los cuales conversamos para la realización de esta investigación enuncian de formas distintas y con breves variaciones en su desarrollo lo que González-Rey (2008) llama Sentido Subjetivo, por ejemplo, Bourdieu (2000) lo llama Habitus y Giddens (1984) lo llama la capacidad de agencia.

Así mismo, el ICBF (2008) citado por el Observatorio del Bienestar de la Niñez (2013) define la familia como:

La unidad más básica de la sociedad, y en ella, se genera el desarrollo de valores, objetivos de vida e identidades, que permiten la adaptación del individuo a la sociedad. En esta unidad, se reconoce el establecimiento de vínculos con las demás esferas de socialización de los individuos, como en lo político, social, económico y cultural, esto es, tiene un papel de mediadora entre los individuos que la conforman y la sociedad (p. 21).

De lo anterior resulta necesario señalar la complejidad y diversidad de la definición de familia por su carácter dinámico, sin embargo, en la literatura se ha logrado un consenso general que reconoce este carácter dinámico, cambiante, que puede ser afectado por los entornos en que se inserta, y las diversas pautas relacionales que establece cada núcleo familiar,

En esta misma línea, entenderemos la Familia monoparental como: un núcleo familiar formado por un único progenitor, el padre, que no vive en pareja y que, sí convive, al menos, con un hijo dependiente, entendiendo por tal, aquel que es menor de 25 años. Además de convivir juntos, el padre es el principal responsable de su descendencia pues en ese momento, tiene asumida su custodia legal (Avilés-Hernández, 2013).

Además, es importante precisar distinciones frente a las categorías utilizadas en la definición de familias monoparentales, según Almeda y Flaquer (1993, citados en Barrón-López, 2002), son tres categorías: la primera es el núcleo monoparental, que es el grupo monoparental en sí mismo, definido como la configuración formada por un progenitor (padre o madre) con alguno de sus hijo/as soltero/as; la segunda categoría es el hogar monoparental, definido como aquel donde sólo reside ese núcleo monoparental y finalmente la familia monoparental, que es el grupo monoparental que puede formar un hogar monoparental independiente o integrarse en un hogar más amplio en el que residen otros núcleos o personas, es decir, la familia monoparental se define como unidad familiar y no como unidad doméstica.

Esta distinción en la conceptualización de las familias monoparentales permite un abordaje amplio, en el que según Barrón-López (2002), también podemos identificar tipos de familias monoparentales según la situación residencial:

- Hogar monoparental simple: la familia monoparental forma un hogar independiente, es decir padre o madre e hijos.
- Hogar monoparental extenso: familia monoparental como parte del hogar con otros miembros; es decir con parientes o no. El Progenitor solo asume la jefatura familiar con respeto a sus hijos.
- Hogar extenso familiar: familia monoparental comparte el hogar con otros miembros: parientes o no. El padre o madre solo, no asume la jefatura familiar.

Otro de los conceptos que atraviesan nuestra investigación “nuevas masculinidades” para entender este concepto es preciso partir de lo que en la literatura encontramos como "masculinidad hegemónica" Connell (1987; 2005; 2006, citado en Ríos (2015) considera que “este tipo de masculinidad va más allá, y no significa sólo el ejercicio de la violencia y la dominación, sino que supone la legitimación del poder masculino a través de las organizaciones sociales y la propia cultura” (p. 488). Así mismo, Bourdieu (2000) expresa que:

El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta, entre la parte masculina, como del hogar, y la parte femenina, como el establo, el agua y los vegetales. (p. 11)

Las divisiones constitutivas del orden social y, más exactamente, las relaciones sociales de dominación y de explotación instituidas entre los sexos se inscriben así, de modo progresivo, en dos clases de hábitos diferentes, bajo la forma de *hexeis* corporales opuestos y complementarios de principios de visión y de división que conducen a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según unas distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Corresponde a los hombres, situados en el campo de lo exterior, de lo oficial, de lo público, del derecho, de lo seco, de lo alto, de lo discontinuo, realizar todos los actos a la vez breves, peligrosos y espectaculares, que, como la decapitación del buey, la labranza o la siega, por no mencionar el homicidio o la guerra, marcan unas rupturas en el curso normal de la vida; por el contrario, a las mujeres, al estar situadas en el campo de lo interno, de lo húmedo, de abajo, de la curva y de lo continuo, se les adjudican todos los trabajos domésticos, es decir, privados y ocultos, prácticamente invisibles o vergonzosos, como el cuidado de los niños y de los animales, así como todas las tareas exteriores que les son asignadas por la razón mítica, o sea, las relacionadas con

el agua, con la hierba, con lo verde (como la escaldadura y la jardinería), con la leche, con la madera, y muy especialmente los más sucios, los más monótonos y los más humildes (p.25).

En contraste con esas formas de ser hombre que son hegemónicas, violentas y dominantes, se encuentran conceptos como “masculinidad dialógica” Iturbe (2007, citado en Ríos, 2015) dice que:

A lo largo de la historia la masculinidad se había ido definiendo a partir de una negación, la de la feminidad, en la actualidad esto ya no tiene que ser así. Él plantea la importancia de repensar las masculinidades y las feminidades entre los diferentes géneros y también desde el propio. De esta manera es como se puede empezar a forjar una forma de ser hombre que busque estar en correlación con las personas que lo rodean y que tenga como pilares el diálogo y el respeto (p. 496).

Nuestra investigación puede analizarse desde este concepto porque estos hombres que se enfrentan a la paternidad en solitario llevan a cabo diversas prácticas y posiciones que no son las convencionales de la masculinidad hegemónica, puede que se hayan atrevido a cuestionar las formas tradicionales de ser hombre y padre lo que podría hacer parte de una redefinición, o una nueva concepción de masculinidad.

Así como la masculinidad ha tenido un recorrido conceptual, la paternidad que es uno de los ejes principales de nuestra investigación también ha tenido transformaciones en su forma de concepción, en un recorrido realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002) en el marco del proyecto “Educación Reproductiva y Paternidad Responsable” se menciona que en las nuevas definiciones de la responsabilidad paterna confluyen dos nuevas vertientes de derecho moderno y los aportes de perspectiva de género:

Desde esta vertiente conceptual la noción de responsabilidad masculina alude a la necesidad de que los hombres asuman las consecuencias de sus comportamientos reproductivos y sexuales adoptando actitudes como: preocuparse por su descendencia, usar la contracepción para liberar a sus compañeras de la carga biológica de la sexualidad. El énfasis de esta posición está puesto en el comportamiento reproductivo de los varones y en la voluntad consciente y activa de desear los hijos (as) como un acto de compromiso y responsabilidad de los hombres con ellos (as).

La segunda fuente de derechos que apunta a la nueva visión de la responsabilidad paterna se encuentra en las disposiciones aprobadas en la Cumbre Mundial a favor de la Infancia (1990) y la Convención de los Derechos del Niño. Los niños tienen derecho a contar con un mínimo de condiciones básicas requeridas para el desarrollo de sus capacidades y su bienestar (p. 6).

En este caso observamos diferencias frente a la antigua concepción de paternidad, pues en las nuevas no existe una división sexual mientras que en los antecedentes de estudios sociales en los últimos años la paternidad había sido comprendida desde la perspectiva de un modelo hegemónico de familia compuesto por el padre, los hijos y la madre que conviven bajo un mismo techo funcionando como una economía unificada o de utilidad conjunta provista por un "déspota benefactor" que se encarna en la figura del padre o jefe de familia. Este modelo asigna a cada miembro del grupo doméstico el cumplimiento de posiciones roles y funciones permeadas por las disposiciones prototípicas del sistema sexo género el cual indica que la función del padre ha de ser la proveeduría económica y material del bienestar de la familia mientras que las madres constituyen el eje del cuidado y la organización de la vida doméstica (CEPAL, 2002).

Sin embargo, para Valdés (2009) la concepción de la paternidad ha cambiado a lo largo del tiempo, no obstante, las prácticas sociales conservan elementos de la forma tradicional de ejercer la paternidad, lo expresa de la siguiente manera:

La redefinición actual de la paternidad se sitúa en el proceso de des-institucionalización de la familia, de mayor presencia femenina en el mercado de trabajo, de nuevas leyes civiles y de adquisición de derechos políticos, sociales y culturales de las mujeres. Estos factores han contribuido a la erosión del poder paterno y a la diversificación de las maneras de asumir la paternidad (Castelain-Meunier, 2005) haciendo visible una pluricultura de modos de ejercerla que va desde modelos arcaicos que se afirman en los valores religiosos hasta formas novedosas marcadas por las ideas acarreadas por la mundialización (Valdés, Castelain-Meunier y Palacios, 2006; Castelain-Meunier, 2002, 2005). Sin embargo, en el marco de la pluri-paternidad, es pertinente recordar que, frente a los cambios políticos, religiosos, culturales y económicos, las prácticas sociales suelen ser resistentes y reproducir lo conocido a través de varias generaciones (Goody, 2001). Es la lentitud de este tipo de cambios lo que coloca en entredicho su profundidad más allá de la actual "retórica del nuevo padre. (p. 387)

En el artículo presentado por Valdés (2009) en el que analiza los cambios en las representaciones de la paternidad en distintos grupos sociales chilenos, las rupturas intergeneracionales y los modelos de paternidad contemporáneos, realizó 30 entrevistas en las cuales encontró grosso modo algunos cambios en la forma de ejercer la paternidad manifestados en ciertas dimensiones, pero también evidenció que la paternidad tradicional se ve fortalecida en grupos sociales de altos ingresos, en este trabajo encontramos algunos modelos de ejercer paternidad que nos guiarán en el análisis de la presente investigación, dejando claro que no son los únicos, que no buscamos generalizar, sino trabajar con una guía orientadora de acuerdo a los avances que otras autoras han hecho como en este caso que la autora encuentra y explica 3 modelos de paternidad:

1. **Padres presentes y próximos** que incluso en algunos casos podrían definirse como domésticos. Ellos asumen actividades y responsabilidades que tradicionalmente recaen en la madre (cuidado de los hijos, alimentación, salud, vínculo con el colegio). Este modelo se presenta con variantes, una se da en el contexto de familias nucleares donde la madre es proveedora principal o tiene una vinculación laboral muy fuerte y exitosa con el trabajo profesional y se desliga de ciertas tareas que tradicionalmente recaen en las madres y es el padre quien las asume, pero generalmente porque su precaria inserción laboral o cesantía le deja el tiempo para hacerlo.

La otra variante se da en el caso de familias en que el padre se queda con los hijos después de una separación conyugal y la madre es quien se va del hogar. En estos casos el padre asume tanto la crianza de los hijos como el manejo del hogar, distribuyendo tareas domésticas entre los hijos y la nana -cuando el presupuesto lo permite-, administrando el cotidiano, preocupándose de la educación y salud de los hijos, etc.

Una tercera variante corresponde a los padres separados que de manera esporádica se hacen cargo de sus hijos o de casados que hacen especial referencia a los momentos de la lactancia y niñez temprana (p.393).

2. **Neopatricarcal**, al "amo" y "magistrado" que conocieran las sociedades de matriz patriarcal. Estos padres suelen ser buenos proveedores y sus mujeres también, pero a veces ellas dejan sus profesiones para dedicarse a sus hijos y al "gobierno de la familia" que comparten con sus cónyuges, muy involucrados en ella. Es interesante consignar que estos padres cuando tienen una fuerte adscripción religiosa decodifican el papel de sus mujeres como profesionales que ejercen sus conocimientos en el hogar (financieros, de gestión, con respecto a los problemas de la infancia, etc.) alejándose de la concepción de la de "dueña de casa" tradicional. Se caracterizan por su fuerte involucramiento en la crianza de sus hijos/as y, a diferencia de los

antiguos padres-patriarcas, son cercanos a ellos y tienen el poder al interior del hogar y la familia en ámbitos que tradicionalmente eran femeninos. Estos padres toman decisiones respecto a la crianza de los hijos/as y sobre el presupuesto familiar, organizan las actividades de la casa y tienen el control sobre los hijos, sean éstos biológicos o de sus parejas, se definen como el pilar moral y sostén económico de la familia, pero a diferencia de los padres de las generaciones mayores, se comunican y son cercanos a sus hijos y asumen públicamente actividades que en las familias tradicionales desempeñan normalmente las madres: en particular el vínculo con el colegio de los hijos/as, participación en directorios de apoderados, preocupación por su salud física y psicológica, control de sus amistades y participación directa en las actividades recreativas de sus hijos/as. Esta mayor "participación" del padre en los espacios públicos, no tiene correlato en el privado, donde la división sexual del trabajo no se rompe ni modifica, pero aparece una vez más, "diluida" por la presencia de "nanas" que secundan a la madre. En este sentido es posible afirmar que este tipo de ejercicio de paternidad, con tanta inclinación a explicitar en lo público la preocupación por los hijos tiene un alto componente de puesta en escena de una paternidad valorada socialmente como positiva pero que no implica nuevas definiciones de la conyugalidad y de reparto de responsabilidades en el hogar. En otras palabras, aun cuando es real la preocupación, afecto y cercanía con los hijos, esa necesidad de actualizarlas en lo público, evidencia el deseo de reconocimiento por un "deber ser paterno" que encubre prácticas más bien conservadoras respecto a las relaciones de género y esto se da en el contexto donde para ellos la familia está amenazada. (p. 395)

3. **Padres periféricos:** es el menos innovador respecto al modelo tradicional, sin embargo, muestra algunas variaciones respecto a éste. Se trata de padres periféricos que reproducen al padre industrial, de acuerdo con su gravitación en la crianza y vida de sus hijos /as. Sin embargo, ellos se definen a partir de la "buena comunicación" con ellos. Se trata de padres que se ven como apoyo a la madre en la labor de crianza y son aquellos que reproducen en mayor medida la forma de ejercer la paternidad de las generaciones anteriores. Son buenos proveedores y en su vida tienen gran importancia los éxitos laborales y el prestigio profesional. En lo cotidiano están poco presentes en la vida de sus hijos/as; dada su inclinación a desenvolverse en los espacios públicos no colaboran de manera activa en la crianza, aunque admiten que se sienten los transmisores de valores y formadores y dicen tener una relación afectuosa con sus hijos. Pese al poco tiempo que logran compartir con ellos, reivindican la calidad de la comunicación con sus hijos, el conocer sus necesidades y la confianza mutua. Los hombres que practican este tipo de paternidad tienden a reproducir al interior de sus familias las relaciones de género tradicionales, donde aun cuando la madre trabaje fuera del hogar, es la responsable de éste y de los hijos, mientras el hombre se define a partir de su rol de proveedor y padre que ejerce la autoridad y tiene un rol relevante en la formación moral y

valórica de sus hijos/as. Este modelo nos refiere a la noción de "tradición selectiva" que se produce en contextos de modernización donde se escogen elementos de la tradición para ser reactualizados y redefinidos en situaciones de cambio: se trata de preservar lo conocido bajo el rediseño que impone la modernidad. (p. 397)

Una vez esbozadas las transformaciones del concepto de paternidad y algunos modelos de ejercer la misma, agregamos que la presente investigación se llevará a cabo bajo el concepto presentado por Figueroa (1996, citado en Nieri, 2012) quien ha definido la paternidad como:

Una relación en el que la identidad de los participantes se va construyendo y reconstruyendo, donde se aprende bilateralmente, replanteando continuamente nuevas maneras de ver y vivir la realidad. Es decir, la paternidad involucra un conjunto de relaciones posibles en diversas áreas o aspectos tales como relaciones de amor, de cuidado, de conducción, educación y dirección, de juego y diversión, de autoridad, de aprendizaje recíproco, formadores de identidades, competencias sociales, valores y creencias.

Otros dos conceptos que servirán de guía para realizar el análisis de los hallazgos son “estereotipo y prejuicio” que Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014) después de realizar un recorrido y análisis histórico, definen de la siguiente forma:

Los estereotipos influyen en el procesamiento de la información sobre los grupos sociales (Dovidio *et al.*, 1986), así como sobre nuestro comportamiento y el de los demás (ej., Heilman, 2001; Steele, 1997). Centrándonos en los estereotipos de género, éstos son uno de los tipos de creencias que, junto con la identidad e ideología de género, subyacen a las conductas discriminatorias basadas en la categorización de una persona como mujer u hombre (Barberá, 1998; Moya y Puertas, 2003). Por estereotipos de género se entiende el conjunto estructurado de creencias compartidas dentro de una cultura o grupo acerca de los atributos o características que posee cada género (Moya, 2003). Según la teoría del rol social (Eagly, 1987; Eagly, Wood y Diekmann, 2000; Eagly, Wood y Johannes Schmidt, 2004), las creencias estereotípicas sobre los grupos de género surgen porque al observar que cada grupo realiza roles sociales diferentes se infiere la existencia de disposiciones internas distintas. Estas creencias, el proceso de socialización y los procesos individuales favorecen la aparición de comportamientos diferenciados entre mujeres y hombres, y en consecuencia el mantenimiento de estos estereotipos. Además, los estereotipos de género conllevan importantes consecuencias negativas pues limitan

el desarrollo integral de las personas, influyendo sobre sus preferencias, desarrollo de habilidades, aspiraciones, emociones, estado físico, rendimiento, etc. (p. 1)

De otro lado, es importante aclarar que, al hablar de experiencias, buscamos comprender los momentos vividos, los significados atribuidos, las formas de organización, los aprendizajes, las reflexiones y las emociones asociadas. Nuestro objetivo es abarcar de la manera más completa posible las diversas construcciones subjetivas en lugar de limitarnos solo a describir las situaciones, lo anterior apoyadas en el planteamiento de González-Rey (2003):

El sujeto es sujeto del pensamiento, pero no de un pensamiento comprendido de forma exclusiva en su condición cognitiva, sino de un pensamiento entendido como proceso de sentido, es decir, que actúa sólo a través de situaciones y contenidos que implican la emocionalidad del sujeto. El ejercicio del pensamiento, como ya comprendió Vygotsky hace muchos años, no es simplemente el ejercicio del lenguaje. Entre pensamiento y lenguaje hay una relación complementaria y también contradictoria en que uno no se reduce al otro ni es explicado por el otro. El pensamiento se define como un proceso psicológico no sólo por su carácter cognitivo, sino por su sentido subjetivo, por las significaciones y emociones que se articulan en su expresión, la cual no es automática, sino construida por el sujeto a través de complejos diseños intencionales y conscientes, en los que tampoco se agota su carácter subjetivo. (p. 207)

De acuerdo a lo anterior, en este trabajo entendemos la experiencia como un proceso dinámico y relacional en el que los individuos, a través de su agencia, interactúan con estructuras sociales que los condicionan. Estas experiencias son al mismo tiempo conformadas por el entorno social (género, clase, capital, normas) y constituyen a los sujetos mismos a través de prácticas repetidas y relaciones de poder. Así, la experiencia no es una simple vivencia individual, sino un espacio de transformación, negociación y reproducción de las estructuras sociales.

Así mismo, entenderemos los significados como construcciones que se generan en la interacción entre los individuos y las estructuras sociales. Estos significados no son fijos, sino que son el resultado de la negociación constante entre las prácticas y los contextos históricos, políticos y culturales. Son producidos y reproducidos a través de actos sociales, dispositivos discursivos y relaciones de poder, y están sujetos tanto a la transformación como a la estabilización, según Giddens (1984):

La producción de significados y la constitución de la identidad social no son algo que se hace de una vez para siempre, sino que es un proceso constante y dinámico, que ocurre a través de la reflexión continua y la práctica cotidiana de los individuos en su vida social. (p. 32)

Para Giddens (1984), los significados son fundamentales en la interacción social y están ligados a los procesos de reflexividad. Los significados no son simplemente transmitidos de manera pasiva, sino que son continuamente interpretados, reinterpretados y negociados por los actores sociales. Esto implica que los significados son dinámicos, cambiantes y se constituyen a través de las decisiones y las prácticas cotidianas, que pueden o no transformar las estructuras de poder y las normas sociales.

Por otra parte, es importante mencionar que, las vivencias en esta investigación son entendidas siguiendo las corrientes de pensamiento de Butler (1990), Giddens (1984), González-Rey (2003; 2004; 2008) y Bourdieu (2000) como construcciones subjetivas dinámicas que surgen de la interacción entre el sujeto y las estructuras sociales, mediadas por discursos, relaciones de poder y representaciones sociales. Según los autores estas vivencias no son estáticas ni universales, sino que están situadas históricamente y son atravesadas por procesos de subjetivación, performatividad y reproducción simbólica.

En síntesis, la presente investigación está orientada al análisis de las experiencias de los hombres jefes de hogares monoparentales atravesadas por el encuentro de las representaciones sociales y el sentido subjetivo buscando comprender sus vivencias, significados y construcciones de sentido sobre paternidad y masculinidad desde la subjetividad sin perder de vista las formas organizativas, la parte simbólica y social en la que se encuentran inmersos estos padres de una forma reflexiva y crítica.

### **3. MARCO METODOLÓGICO**

Para el desarrollo de nuestra investigación se plantearon los siguientes objetivos y categorías de análisis:

#### **3.1 Objetivo General**

Analizar las vivencias, sentidos y significados de paternidad de los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali en términos de cómo viven, definen y asumen la paternidad.

#### **3.2 Objetivos Específicos**

Identificar los desafíos más significativos en relación a la paternidad que experimentan los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali.

Reconocer la construcción de significado y sentido de paternidad de los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali.

#### **3.3 Categorías de análisis:**

Vivencias en cuanto a la paternidad; experiencias en relación con instituciones, familias, amigos, pareja- nueva pareja; definición y significado de paternidad; relación masculinidad- paternidad.

#### **3.4 Diseño metodológico/ Tipo de investigación**

Consecuentes con las corrientes de pensamiento referenciados en el apartado anterior (marco teórico), nuestra investigación se llevó a cabo desde una metodología cualitativa de enfoque transversal<sup>7</sup> puesto que nos permite ser flexibles y holísticas en la comprensión de las

---

<sup>7</sup> Entendiendo la transversalidad como un enfoque que pretende abordar los problemas y desafíos desde una perspectiva más amplia y holística, tomando en cuenta las interconexiones y relaciones entre los distintos aspectos y componentes del sistema o proceso que se está estudiando.

experiencias de los sujetos, escenarios, grupos y situaciones que más que verse reducidos a variables, los entendemos como un todo, cuya riqueza y complejidad nos permitió acercarnos al propósito de investigación, esta metodología de la investigación “es una nueva manera de ver el mundo ya que aporta de forma significativa una experiencia subjetiva de los hechos en su estado natural, tal como son percibidos, estableciéndose la forma de lograr y alcanzar el conocimiento” (Sánchez, 2015 citado en Corona-Lisboa, 2018). Por lo tanto, “la relación investigador-objeto de estudio es concomitante, ya que existe una participación democrática y comunicativa entre el investigador y los sujetos investigados” (Colomer, 1990, citado en Corona-Lisboa, 2018).

Así mismo, según Corona-Lisboa (2018): La construcción del conocimiento se da de manera colaborativa, armónica y dinámica, siendo la reflexión, el procedimiento metodológico utilizado por excelencia, que posibilita el análisis y tratamiento de las ideas y percepciones... Triangulaciones de investigadores y de métodos, [...] la contrastan las opiniones de los participantes del estudio, con el análisis de las impresiones registradas en instrumentos como: el diario de campo y registro anecdótico in situ, con el marco referencial teórico, en base a las categorías de análisis que emergieron durante la interacción entre el investigador y el auditorio... Por consiguiente, no busca la verificación del conocimiento, sólo el descubrimiento e interpretación del mismo, a partir de sus versiones.

Seleccionamos esta metodología como camino que nos permitió cumplir con nuestro interés investigativo de analizar las experiencias de paternidad, no buscamos comprobar ninguna hipótesis, ni demostrar alguna creencia o idea que tengamos al respecto, sino aproximarnos a las realidades de estos hombres y junto a ellos construir un camino que nos lleve al entendimiento de las mismas, la investigación cualitativa implica recopilar y analizar datos no numéricos para comprender conceptos, opiniones o experiencias, así como datos sobre experiencias vividas, emociones, sentidos y comportamientos, con los significados que ellos mismos les atribuyen.

Frente a la recolección de datos, nos propusimos el uso de 3 técnicas, 1 que se realizó en momentos específicos con guía y escenarios establecidos (entrevistas) y 2 técnicas transversales a toda la investigación que, si bien cuentan con sus instrumentos de recolección,

su uso fue de manera genuina en el día a día del proceso (observación participante y anecdótica).

La entrevista semiestructurada (ver anexo 2) es una técnica elegida porque nos permite aproximarnos al objetivo de investigación de manera participativa, subjetiva, democrática y comunicativa con los sujetos investigados para ir hilando con ellos las experiencias, las interpretaciones, los aprendizajes, los significados y sentidos, esta técnica es definida por Dupuis (2020) como:

Una entrevista exploratoria que se utiliza con mayor frecuencia en las ciencias sociales. Si bien generalmente sigue una guía o protocolo que se elabora antes de la entrevista y se centra en un tema central para proporcionar una estructura general, la entrevista semiestructurada también permite el descubrimiento, con espacio para seguir trayectorias temáticas a medida que se desarrolla la conversación (párr. 3).

Así mismo, elegimos 2 técnicas más que consideramos transversales a todo el proceso de investigación porque van surgiendo con el pasar de los días y situaciones, la primera es observación participante que permite “al investigador estudiar un grupo no únicamente a través de la observación, sino también participando en sus actividades” (Ortega, 2023).

La segunda, es la anécdota (ver anexo 4) que tiene como potencialidad que “a veces es más fácil hablar que escribir sobre una experiencia personal, porque escribir obliga a la persona a adoptar una actitud más reflexiva, que puede hacer más difícil mantenerse cercano a una experiencia tal como fue vivida” (Van-Manen, 2003, citado en Uslenghi-Silva y Cabrera-Borges, 2023, p. 4). Consideramos que el uso de esta técnica fue relevante para la investigación porque nos permitió registrar las situaciones particulares que nos compartieron los sujetos de investigación. Este registro incluyó detalles precisos sobre cómo vivenciaron determinada situación, cómo se sintieron, qué aprendieron, qué interpretaron, etc. Además, nos permitió hacer uso de nuestra voz como investigadoras para registrar una situación particular que nos llevó a la reflexión sobre los riesgos de la investigación.

Frente a la aproximación con la población objetivo de la investigación, en nuestro caso los hombres jefes de familias monoparentales residentes en la ciudad de Cali, nos propusimos

realizarla a través de referidos, es decir, amigos y conocidos a quienes entrevistamos y que nos fueron presentando a otros padres de hogares monoparentales.

**Tabla 3. Síntesis del diseño metodológico.**

| Objetivo específico                                                                                                                                                       | Categoría de análisis                                                              | Definición operativa                                                                                                                                                                                                                                          | Técnica                                                             | Instrumento                                                                              |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|
| Identificar los desafíos más significativos en relación con la paternidad que experimentan los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali. | Vivencias en cuanto a la paternidad                                                | Las vivencias sobre paternidad están relacionadas con el amor, el cuidado, la conducción, la educación y la dirección, el juego y diversión, la autoridad, el aprendizaje recíproco, la formación de identidades, competencias sociales, valores y creencias. | Entrevista semiestructurada<br>Anécdota<br>Observación participante | Guía de entrevista semiestructurada<br>Formato de registro anecdótico<br>Diario de campo |
|                                                                                                                                                                           | Experiencias en relación con instituciones, familias, amigos, pareja-nueva pareja. | La experiencia abarca momentos vividos y aprendizajes adquiridos.                                                                                                                                                                                             |                                                                     |                                                                                          |
| Reconocer la construcción de significado y sentido de paternidad de los hombres jefes de familias monoparentales que residen en la ciudad de Cali                         | Definición y significado de paternidad.                                            | Cómo los hombres construyen sus identidades y definiciones de paternidad.                                                                                                                                                                                     |                                                                     |                                                                                          |
|                                                                                                                                                                           | Relación masculinidad-paternidad.                                                  | La construcción de identidad como hombre- padre.                                                                                                                                                                                                              |                                                                     |                                                                                          |

**Fuente:** instrumento elaborado por las investigadoras.

### **3.4.1 Población**

La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Cali, Valle del Cauca, con la participación de 6 hombres mayores de edad, con un rango de edades de 27 a 52 años que se encuentran en las etapas del ciclo de vida familiar<sup>8</sup> nido lleno I y nido lleno II, integrados por

<sup>8</sup> El modelo de Wells y Gubar (1966) se compone de 8 etapas que se diferencian en cuanto a la presencia de hijos en el hogar y su edad. - Etapa de soltería: Jóvenes solteros que viven por separado. -Pareja recién casada: Parejas jóvenes casadas sin hijos. -Nido lleno I: Parejas jóvenes con niños menores de 6 años. -Nido lleno II: Parejas jóvenes con niños de más de 6 años. -Nido lleno III: Parejas mayores con hijos dependientes. -Nido

1 o 2 hijos de edades entre 3 a 27 años. Es importante mencionar que una de las entrevistas realizadas se descartó debido a una amarga experiencia que afrontamos como investigadoras<sup>9</sup> (ver anexo 4).

### *Caracterización de los entrevistados*

Nos parece pertinente caracterizar la población con la cual realizamos nuestro trabajo de investigación, para ello se describirán brevemente a los entrevistados teniendo en cuenta la secuencia en la que se les hizo la entrevista, y por temas de privacidad omitiremos el nombre tanto de ellos como de sus hijos (as), los nombraremos como “entrevistado 1,2,3,4 y 5”:

El entrevistado 1 es un joven adulto de 27 años, perteneciente a la ciudad de Cali, con un hijo de 3 años, para la fecha de la entrevista labora como docente en una institución educativa. El entrevistado 2 es un adulto de 52 años, oriundo de la ciudad de Pereira quien a la fecha de la entrevista reside en la ciudad de Cali, con una hija de 27 años, es trabajador independiente, cuenta con un local comercial en el primer piso de su vivienda. El entrevistado 3 es un adulto de 41 años, con residencia en la ciudad de Cali, a la fecha se dedica a trabajar como conductor de una empresa de aseo, tiene 2 hijos, un joven de 25 años y una mujer de 23 años. El entrevistado 4 es un hombre de 44 años, vive con 2 hijas de 17 y 19 años en la ciudad

---

vacío I: Ya no hay hijos en el hogar. El o la cabeza de familia sigue trabajando. -Nido vacío II: La persona cabeza de familia se ha retirado/jubilado. -Sobreviviente solitario: Trabajando o retirado.

<sup>9</sup> Este suceso nos deja la reflexión de que, el rol de investigadoras nos ofrece la oportunidad de explorar realidades complejas y de dar voz a historias que, de otra manera, podrían quedar en la sombra. Sin embargo, este trabajo también nos expone a situaciones de riesgo que no siempre son evidentes al comenzar una investigación.

Un día de marzo, cerca de las 4 pm, viajamos a las afueras de Cali, para realizar la segunda entrevista para nuestra investigación sobre padres solteros. El entusiasmo que nos acompañaba se desvaneció rápidamente cuando la situación se tornó incómoda y potencialmente peligrosa. Pese a que habíamos tomado medidas básicas de seguridad, como contar con un consentimiento informado y explicar nuestras intenciones, nos vimos expuestas a un escenario que no habíamos previsto: un entrevistado que, lejos de colaborar profesionalmente, desvió la conversación hacia comentarios inapropiados y conductas intimidantes.

Este incidente nos hace reflexionar sobre los múltiples riesgos a los que las mujeres nos enfrentamos en el campo de la investigación, especialmente cuando tratamos con temas sensibles y nos encontramos en entornos desconocidos. La preparación y la ética profesional pueden no ser suficientes para prevenir situaciones en las que nuestra seguridad física y emocional se ve comprometida. A menudo, el deseo de avanzar en nuestra investigación y la presión de no perder oportunidades nos llevan a soportar situaciones que, en cualquier otro contexto, rechazamos de inmediato.

Este episodio subraya la importancia de estar siempre alerta y de establecer protocolos de seguridad más estrictos, especialmente al trabajar en campo. También resalta la necesidad de tener apoyo y planes de contingencia claros, que incluyan cómo actuar cuando la seguridad personal se ve amenazada. Como mujeres investigadoras, debemos reconocer y abordar estos riesgos con seriedad, priorizando siempre nuestra seguridad y bienestar sobre el éxito de un proyecto. Así mismo, comprometernos a alzar la voz para ser un espejo para otras (os) investigadoras (es) que les lleve a prevenir estas situaciones.

de Cali, a la fecha se encuentra laborando como docente y es profesional en psicología. Finalmente, el entrevistado 5 es un hombre de 41 años, perteneciente a la ciudad de Cali quien tiene 2 hijos de 13 y 16 años, se desempeña como asesor comercial y es fotógrafo profesional.

### ***3.4.2 Fases de la metodología***

**Fase de revisión documental y teórica.** La recopilación de datos en nuestra investigación se realizó mediante el uso de las fichas RAI (fichas de resumen analítico de investigación- ver anexo 1) buscando artículos de investigación, libros y trabajos de grado con palabras claves como “hogares monoparentales” “jefatura masculina” “paternidad” “jefatura femenina”, con una antigüedad máxima de 10 años de publicación, la búsqueda se realizó a nivel local en la base de datos de Univalle, regional, nacional e internacional en las distintas bases de datos académicas.

**Fase de diseño de los instrumentos.** Para el desarrollo de la investigación se planeó realizar entrevistas semi-estructuradas a los padres, para lo cual construimos una guía de preguntas (ver anexo 2) que incluye el objetivo general, los objetivos específicos y las categorías de análisis: vivencias en cuanto a la paternidad; experiencias en relación con instituciones, familias, amigos, pareja- nueva pareja; definición y significado de paternidad; relación masculinidad-paternidad y las subcategorías: Infancia, antes de la paternidad (juventud y adultez), tránsito a la paternidad, tránsito a la monoparentalidad, instituciones (Salud, escuela, ICBF), familia y amigos, nueva pareja, definición y significado de paternidad, relación masculinidad-paternidad. Lo que nos permitió tener una orientación clara en cada etapa de la vida de los entrevistados y un repertorio orientador de preguntas para cada una. Además, se realizó un consentimiento informado (ver anexo 3) donde se explicó de manera clara los objetivos y alcances de nuestro proyecto para que los participantes tuvieran el conocimiento y decidieron aceptar o no su participación, grabación y uso de sus nombres y los de sus hijos (as).

**Fase de recolección de información- Trabajo de campo.** En primer lugar se realizó la búsqueda de padres jefes de familias monoparentales que vivieran en la comuna 20 de la ciudad de Cali que era el lugar de interés cuando comenzamos la investigación porque realizamos nuestra práctica en la Comisaría de Familia de Siloé y teníamos un interés genuino en conocer y comprender las realidades de las familias de la comuna, sin embargo, con el paso de los meses

y al ver que no logramos conocer padres en este sector de la ciudad, es importante señalar que la ausencia de padres residentes en esta comuna no se debe a su inexistencia, sino más bien a la limitación de contactos dentro de la población que nos impidió realizar un proceso de inserción adecuado, por este motivo se realizó un ajuste en el contexto de la investigación ampliando la búsqueda a la ciudad de Cali.

En este punto, hablamos con familiares, amigos, compañeras, vecinos y realizamos publicaciones en nuestras redes sociales para darnos a conocer y finalmente encontramos a los 6 participantes, las entrevistas se realizaron en los meses de marzo y abril de manera presencial y virtual. El desarrollo de las otras entrevistas nos permitió modificar la guía de entrevista inicial agregando nuevas preguntas que surgían en las interacciones. Además, se empleó la anécdota como técnica, para recoger nuestra propia experiencia y llevarla a interpretación y análisis reflexivo.

**Sistematización y clasificación.** Para el proceso de sistematización hicimos uso de las grabaciones de las entrevistas y se transcribieron una a una, después creamos una herramienta que nos permitiera observar de manera sintética la relación de las subcategorías y nuestro marco teórico, para lo cual hicimos un cuadro de 11 columnas y 11 filas en los cuales se incluyó de manera vertical las subcategorías (etapas de vida) y de forma horizontal la parte teórica y conceptual, para lograr la intersección entre ambos asuntos con la numeración asignada a cada participante, que fue entrevistado 1, 2, 3, 4 y 5.

Una vez creamos el cuadro empezamos a leer las transcripciones una por una y extraer los verbatim's que daban cuenta de la intersección entre subcategoría y concepto que se marcaba en el cuadro. Después se realizó el análisis abordando cada subcategoría y tejiendo las diferentes experiencias de los participantes con los asuntos teóricos y conceptuales planteados en la investigación.

#### 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el análisis que presentaremos a continuación, es fundamental destacar que los nombres de cada sección se han definido en función del contenido abordado en ellas, además, cada uno da cuenta del desarrollo de los ciclos de vida de los jefes de hogares monoparentales, también, su relación con instituciones, amigos y parejas, la construcción de su identidad como hombres-padres y los desafíos que se presentaron a lo largo de su historia. Para ello, desde el diseño de la herramienta de entrevista, se dividió en subcategorías que abarcan desde la infancia hasta su vida como padres jefes de familias monoparentales, lo anterior con un propósito meramente metodológico y organizativo. Pues, es fundamental señalar que la transición de la paternidad hegemónica hacia nuevas formas de paternidad no es un proceso lineal y natural, este proceso presenta ambigüedades y está influenciado por lógicas tradicionales e históricas, al mismo tiempo que incorpora elementos más flexibles y modernos.

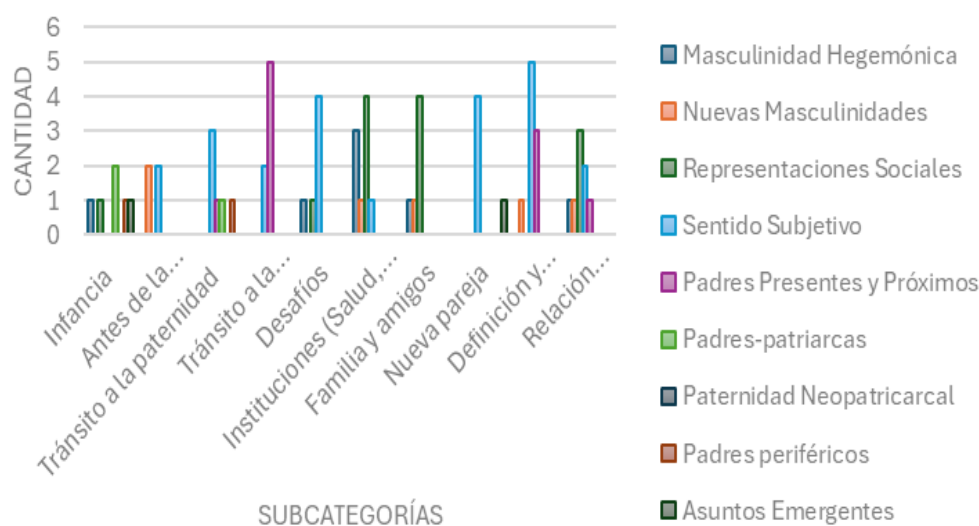
A continuación, presentamos la tabla 3. herramienta de análisis donde se puede observar de manera sintética la relación de las subcategorías y nuestro marco teórico, el cuadro cuenta con 11 columnas y 11 filas en los cuales se incluyó de manera vertical las subcategorías (etapas de vida) y de forma horizontal la parte teórica y conceptual, para lograr la intersección entre ambos asuntos usamos la numeración asignada a cada participante, que fue entrevistado 1, 2, 3, 4 y 5.

**Tabla 4. Herramienta de análisis.**

| Categoría de análisis                                                               | Subcategorías                               | Masculinidad Hegemónica |   |   |   | Nuevas Masculinidades |   |   |   | Representaciones Sociales |   |   |  | Sentido Subjetivo |   |   |   |   | Padres Presentes y Próximos |   |   |   |   | Padres-patriarcas |   |  |  | Paternidad Neopatricarcal |  |   |  |   | Padres periféricos |   |  |  | Asuntos Emergentes |  |  |  |  |
|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------|-------------------------|---|---|---|-----------------------|---|---|---|---------------------------|---|---|--|-------------------|---|---|---|---|-----------------------------|---|---|---|---|-------------------|---|--|--|---------------------------|--|---|--|---|--------------------|---|--|--|--------------------|--|--|--|--|
| Vivencias en cuanto a la paternidad                                                 | Infancia                                    | 2                       |   |   |   |                       |   |   |   |                           | 2 |   |  |                   |   |   |   |   |                             |   |   | 1 |   | 3                 |   |  |  |                           |  |   |  | 4 |                    |   |  |  | 5                  |  |  |  |  |
|                                                                                     | Antes de la paternidad (juventud y adultez) |                         |   |   |   |                       | 2 |   | 4 |                           |   |   |  |                   |   | 3 | 4 |   |                             |   |   |   |   |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
|                                                                                     | Tránsito a la paternidad                    |                         |   |   |   |                       | 2 |   |   |                           |   |   |  |                   |   | 3 | 4 | 5 |                             |   | 4 |   |   |                   | 5 |  |  |                           |  | 1 |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
|                                                                                     | Tránsito a la monoparentalidad              |                         |   |   |   |                       |   |   |   |                           |   |   |  |                   |   |   | 4 | 5 | 1                           | 2 | 3 | 4 | 5 |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
|                                                                                     | Desafíos                                    |                         |   | 3 |   |                       |   |   |   |                           |   | 3 |  |                   |   | 1 | 2 |   | 4                           | 5 |   |   |   |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
| Experiencias en relación con instituciones, familia y amigos. Pareja- nueva pareja. | Instituciones (Salud, escuela, ICBF)        | 1                       | 2 |   | 4 |                       |   | 3 |   |                           | 1 | 2 |  | 4                 | 5 |   |   | 3 |                             |   |   |   |   |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
|                                                                                     | Familia y amigos                            | 1                       |   |   |   |                       |   | 4 |   |                           | 1 | 2 |  | 4                 | 5 |   |   |   |                             |   |   |   |   |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
|                                                                                     | Nueva pareja                                |                         |   |   |   |                       |   |   |   |                           |   |   |  |                   |   |   | 2 | 3 | 4                           | 5 |   |   |   |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    | 1 |  |  |                    |  |  |  |  |
| Definición y significado de paternidad.                                             | Definición y significado de paternidad.     |                         |   |   |   |                       |   | 3 |   |                           |   |   |  |                   |   | 1 | 2 | 3 | 4                           | 5 | 1 |   | 3 | 4                 |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |
| Relación masculinidad-paternidad.                                                   | Relación masculinidad-paternidad.           | 1                       |   |   |   |                       |   |   | 5 | 1                         | 2 | 3 |  |                   |   |   |   | 4 | 5                           |   |   |   | 4 |                   |   |  |  |                           |  |   |  |   |                    |   |  |  |                    |  |  |  |  |

**Fuente:** tabla elaborada por las investigadoras para sintetizar la información recogida en las entrevistas realizadas para este proyecto.

**Figura 2. Resultados de la herramienta de análisis por subcategorías<sup>10</sup>.**



**Fuente:** gráfica elaborada por las investigadoras a partir de los datos recogidos en la tabla de análisis.

#### 4.1 Las historias que anteceden reflexiones- Infancia

De acuerdo con lo expresado por los entrevistados encontramos diferencias durante las etapas de su vida, en su infancia y antes de la paternidad en el entrevistado 1 podemos asociar que su familia, abuelo y abuela lo criaron bajo una perspectiva de padres patriarcas, es decir, los hombres no son cercanos a los hijos y al hogar, no se involucran en la crianza, son buenos proveedores, la madre es “dueña de casa”. La familia funcionaba como una economía unificada o de utilidad conjunta provista por un "déspota benefactor" que se encarnaba en la figura del padre o jefe de familia. Este modelo asigna a cada miembro del grupo doméstico el cumplimiento de posiciones roles y funciones permeadas por las disposiciones prototípicas del sistema sexo-género el cual indica que la función del padre ha de ser la proveeduría económica y material del bienestar de la familia mientras que las madres constituyen el eje del cuidado y la organización de la vida doméstica (CEPAL, 2002). Esto lo interpretamos a medida que el entrevistado contaba cómo fue la dinámica familiar en su infancia.

“Pues, la dinámica es que mi abuelo trabaja y mi abuela era ama de casa” ...“Pues, él [abuelo] siempre está trabajando como tal, era como el sustento”...“Pues, mi abuela era como la persona que yo tenía al 100% siempre estaba en la casa, siempre compartía con ella y eso”...

<sup>10</sup> En aras de facilitar la comprensión de la gráfica es necesario aclarar que la cantidad se refiere al número de padres que se repiten en las subcategorías vinculadas a las teorías.

“Mi abuela [normas] pues, siempre sobre no sé el plato limpio, el cuarto organizado, horarios de salida, horarios de entrada” (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024). En lo expuesto previamente podemos ver unas dinámicas que corresponden a los discursos hegemónicos donde no se cuestiona el rol de la mujer y el hombre en la sociedad, sino que aparece marcado como natural, su lugar en la vida privada en el caso de la abuela y su lugar en la vida pública en el caso del abuelo.

Los entrevistados 2, 3 y 4 si bien no se puede afirmar que en la dinámica familiar se ejerce una paternidad patriarcal, si existe una perspectiva tradicional instaurada en los ideales tanto de hombres como mujeres que va por la misma línea del entrevistado anterior, un ejemplo de esto es que sus familias los criaron desde un enfoque de masculinidad hegemónica y desde una mirada sexualizada de los roles entre mujeres y hombres que lo asociamos a representaciones sociales que tenían en el tiempo en que se desarrolló su crianza, un ejemplo de esto es la doble presencia a la que se sometían sus madres y abuelas realizando labores domésticas dentro del hogar sin ningún reconocimiento público de su trabajo reproductivo y también salir a la esfera pública para aportar al sustento económico del hogar, esto se evidencia en las expresiones:

Si la relación en la casa con papá y mamá pues no fue la mejor, o sea acerca de papá y mamá por lo irresponsable que fue papá, pero en sí la relación de nosotros los hermanos con mamá y con papá siempre fue de mucho respeto, siempre fue de mucho respeto. Mamá, mejor dicho, la educación, la educación que mamá nos dio no fue educación de colegio, que, de universidad, que, no, fue los valores que ella nos dio en la casa [...] Entonces umm sí, la verdad, yo la verdad a mamá le tenemos que agradecer mucho eso, la crianza que nos dio ella, porque por papá jummm [...] Papá, sí, papá sino [refiriéndose a las labores domésticas], a papá se le quema un agua, papá mejor dicho, él en ese sentido fue irresponsable en todo, porque él no, él decir que se metía a la cocina a hacer una aguapanela o a secar un arroz, no lo hacía. Todo era la mamá [...] ¿Pero por qué? Porque es que como él no hacía nada. Y yo creo que mamá y mamita, la mamá de papá tuvieron cuenta en eso, porque es que la alcahuetearon mucho y alcahuetearon bastante a él. Y por eso él es así, el en este momento, él vive en Pereira y a él le tienen que dar todo. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Por otro lado, el relato:

Digamos que la diferencia con mi padre fue que pues él siempre me dio la oportunidad de estudiar lo que yo quisiera, donde yo quisiera, no lo aproveché porque no me gustó, o sea siempre tuve esa oportunidad y siempre él me lo vivía diciendo que estudiara, que me preparara, que bueno de mil y un maneras me lo dijo y nunca lo aproveché y estudié se puede decir que desde los colegios mejores de Cali, yo los conocí casi todos, muy buenos colegios porque donde yo quisiera estudiar allá me llevaba el viejo [...]. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

Evidencia que en algunas familias los padres se distanciaron del rol patriarca acercándose a la paternidad periférica, en la cual no hay una implicación constante ni directa del padre en las labores de crianza, pero sí un ejercicio de transmisión de normas, valores y educación, Valdés (2009) lo define así:

Se trata de padres que se ven como apoyo a la madre en la labor de crianza y son aquellos que reproducen en mayor medida la forma de ejercer la paternidad de las generaciones anteriores. Son buenos proveedores y en su vida tienen gran importancia los éxitos laborales y el prestigio profesional. En lo cotidiano están poco presentes en la vida de sus hijos/as; dada su inclinación a desenvolverse en los espacios públicos no colaboran de manera activa en la crianza, aunque admiten que se sienten los transmisores de valores y formadores. (p. 398)

Esto último reiterado en la historia de vida de uno de nuestros entrevistados porque él mismo ha realizado reflexiones en las cuales entiende que su padre tenía elementos parentales de su infancia compatibles con lo patriarcal, pero también salía de este horizonte al cambiar algunas acciones que no eran directamente asociadas a un hombre hegemónico o un padre patriarca, ya nos advertía Valdés (2009) en su planteamiento que la paternidad periférica es el estilo paternal menos innovador respecto al modelo tradicional, sin embargo, muestra algunas variaciones respecto a éste:

Mis papás sí migraron a la ciudad, pero digamos que tenemos como esa tradición familiar como muy tradicional, o sea, como una familia muy tradicional[...]Mi papá trabajaba en una empresa de seguridad. Mi mamá... Sí, todo el tiempo estuvo en la casa, durante un tiempo trabajó. Ellos también estuvieron en un negocio de un hotel. Entonces, trabajaban juntos. Pero luego ya mi mamá se dedicó a cuidarnos a nosotros” [...] “Bueno, yo creo que mi papá siempre fue, siempre ha sido un hombre muy sensible, muy amoroso, ¿no? Como que a veces es difícil encontrar como que los papás expresen emociones, sentimientos. Pero él, en cambio, es muy amoroso. Siempre ha sido muy amoroso, muy cercano hacia todos nosotros. Y siempre nos ha enseñado como esa

posibilidad de expresar sentimientos, expresar emociones. A pesar, pues, de que... En su estructura, él puede ser un padre muy tradicional, ¿no? Digamos que, de algún modo bastante patriarcal, por toda su cultura, su forma de vida, campesina. Pero, aun así, muy amoroso. Yo, pues, muchas veces pensaba que él vivía en función de sus hijos, ¿no? Aunque él conocía muchas cosas también. Pero también, él siempre como que prioridad. La familia y los hijos. Siempre ha sido así. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Otro de los hallazgos de las entrevistas se vincula a la representación social que existe del matrimonio, sus implicaciones y sus deberes, en nuestro país debido a una tradición católica, nuestro entrevistado dice “Si, estaba diciendo de que yo le tengo pues mucho respeto a eso del matrimonio, porque es que como dice el dicho y como Dios lo manda hasta que la muerte los separe y yo creo que eso es lo que no separaba a mamá y a papá y yo la verdad le tengo respetito a eso” (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024), aquí encontramos 2 asuntos, el primero, que “la iglesia” como institución, los discursos y creencias de la misma contribuyen a perpetuar y validar unas formas de relación entre hombres y mujeres, así como los roles que ambos ocupan en el matrimonio y la sociedad, aquí nuevamente vemos a una mujer que cuida, que se dedica al trabajo reproductivo y un hombre que provee, respaldando un discurso tradicional patriarcal que es parte del universo simbólico y la violencia simbólica que nos plantea Bourdieu (2000), en la historia de nuestro entrevistado esto que aprendió en su infancia a través de las creencias religiosas y la crianza, aún hoy continua vigente en su imaginario.

El segundo asunto, tiene que ver nuevamente con la violencia simbólica y el ideal que se instaure en el imaginario de las personas a través de la institución religiosa “el matrimonio hasta que la muerte los separe” en la historia de nuestro entrevistado vemos una mujer que cuidó de su esposo hasta el día de su muerte, aun cuando este era “irresponsable” dicho por el entrevistado, entonces nos preguntamos a qué se supone que debe someterse una persona cuando se casa, ¿hasta que la muerte los separe sin importar que pase por encima de su dignidad, a pesar de la inequidad en la que se vive, a pesar de los padecimientos?

Lo anterior hablando de la mujer, en cuanto al hombre en este matrimonio, según el entrevistado hasta el día de hoy es una persona completamente dependiente de mujeres para subsistir: “a papá se le quema un agua, papá mejor dicho, él en ese sentido fue irresponsable en todo, porque él no, él decir que se metía a la cocina a hacer una aguapanela o a secar un

arroz, no lo hacía... Y por eso él es así, el en este momento, él vive en Pereira y a él le tienen que dar todo” (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024) el matrimonio desde la religión católica también sirve para perpetuar una forma hegemónica de ser hombre porque si el cuidado está en manos únicamente de la esposa, no hay cabida para el cuidado de sí mismo, lo deja en una posición de privilegio frente a los cuidados, pero en una desventaja porque depende de una figura femenina para sobrevivir como ser humano, además, estas situaciones no promueven la equidad en la convivencia como pareja y no se ve al hombre o a la mujer como agentes en su hogar, él no es más que un proveedor y ella no es más que una cuidadora sin reconocimiento que solo existen para complementarse, parece romántico, pero es una forma simbólica de dominación del uno sobre el otro, la diferencia entre uno y otro es el reconocimiento y la validación social que se le asigna a sus roles.

Después de ver algunos comunes y diferencias entre los entrevistados podemos encontrar en lo práctico y descriptivo, lo que algunos autores como Bourdieu (2000) nos mostraron en los apartados anteriores, vemos que hay una institución “la familia” que actúa como una estructura estructurante en términos del autor, pues reproduce por medio de la práctica y la crianza la división sexual del trabajo, vemos que poco se cuestionó en las infancias de los entrevistados lo que significaba ser hombre o mujer dentro de sus hogares, como si todos y todas entendieran que había unas tareas (productivas o reproductivas) casi naturales e inherentes al sexo biológico que les correspondía.

En el caso de las abuelas y las madres vemos que se habla de ellas realizando labores de cuidado de los hogares y de sus familias, como lo normativo, lo esperado y natural en sus comportamientos, en cuanto a los abuelos y los padres se evidencia su participación en lo referente al trabajo productivo, a proveer a la familia, aunque llama la atención que en el entrevistado 4 en su intervención hace una autorreflexión acerca de su historia con su padre en la que encuentra elementos de una tradición patriarcal en la que su padre era el proveedor en la mayor parte de su vida y su madre la cuidadora, pero, hace un alto para reconocer que su padre llevaba a cabo acciones que le permitieron salirse de lo hegemónico o lo esperado de él como hombre al ser un padre cariñoso, amoroso y activo en la vida diaria de sus hijos.

Lo anterior nos brinda la oportunidad de retomar a Bourdieu (2000) quien manifestó:

Si bien es completamente ilusorio creer que la violencia simbólica puede vencerse exclusivamente con las armas de la conciencia y de la voluntad, la verdad es que los efectos y las condiciones de su eficacia están duraderamente inscritos en lo más íntimo de los cuerpos bajo forma de disposiciones. Esto se ve de manera especial en el caso de las relaciones de parentesco y de todas las relaciones concebidas de acuerdo con ese modelo, en las que esas inclinaciones duraderas del cuerpo socializado se explican y se viven en la lógica del sentimiento (amor filial, fraternal, etc.) o del deber que, a menudo confundidos con el respeto y la entrega afectiva, pueden sobrevivir mucho tiempo a la desaparición de sus condiciones sociales de producción (p. 31).

Vemos reflejadas las palabras de Bourdieu (2000) en lo comentado por este entrevistado porque nos permite entender que aun siendo conscientes y habiendo reflexionado sobre lo que significa ser hombre o padre y su incidencia en la relación con sus hijos, el cuidado y la crianza (no sabemos si fue el caso del padre del entrevistado) no es suficiente para salir por completo de lo que se encuentra arraigado en el cuerpo, la mente y la historia que responde a una visión hegemónica y estructuralmente establecida, en este caso particular vimos un padre amoroso con sus hijos que seguía respondiendo a unos patrones sociales de comportamiento como hombre (trabajador-proveedor).

Esto pone de manifiesto que existe un aparato estructural e histórico que trasciende las acciones individuales; además, como señala Giddens (1984), aunque la estructura es real, la relación de los sujetos con ella es dialéctica. Esto significa que, si bien la estructura puede influir y condicionar, los sujetos -especialmente las organizaciones y los colectivos- tienen la capacidad de transformarla.

Por esta misma línea, encontramos en este verbatim un asunto interesante “Todo era la mamá [...] ¿Pero por qué? Porque es que como él no hacía nada. Y yo creo que mamá y mamita, la mamá de papá tuvieron cuenta en eso, porque es que la alcahuetearon mucho y alcahuetearon bastante a él. Y por eso él es así, el en este momento, él vive en Pereira y a él le tienen que dar todo” (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024) que nos transporta al planteamiento de Bourdieu (2000):

El lenguaje del «imaginario» que vemos utilizar por doquier, un poco a tontas y a locas, es sin duda mucho más inadecuado que el de la «conciencia» en la medida en que ayuda especialmente a olvidar que el principio de visión dominante no es una simple representación mental, un

fantasma «unas ideas en la cabeza»), una «ideología», sino un sistema de estructuras establemente inscritas en las cosas y en los cuerpos. (p. 32)

Lo vinculamos al planteamiento del autor sobre la violencia simbólica porque nos permite observar de manera reflexiva esto que nuestro entrevistado llama “alcahuetear”, nos preguntamos ¿y si ese “alcahuetear” es una muestra del sometimiento del dominado (la madre) al dominador (el padre) que le hace pensarse como su cuidadora natural? Responderemos un sí provisional (la discusión se deja abierta), entendiendo la violencia simbólica como algo tan sutil que la persona dominada no lo percibe y por el contrario lo normaliza, esto hizo que la madre cuidara al padre hasta su muerte según nos contó el entrevistado, es decir, que no tuvo la oportunidad de cuestionar este lugar y este rol en su hogar y así mismo sus hijos lo vieron como algo que ella quería hacer, ignorando el mundo de lo simbólico que existe en nuestras interacciones, se presentó en forma de queja hacia las figuras femeninas como si por iniciativa propia quisieran estar en esta posición de dominadas, pero más grande que el deseo individual, es el imaginario instaurado en sus creencias personales y religiosas reproducidas por instituciones como la iglesia, la familia, el estado y la escuela.

#### **4.2 Primeros pasos hacia nuevas masculinidades- Antes de la paternidad (juventud y adultez)**

En esta etapa de la vida de los entrevistados vemos que surgen las primeras reflexiones, las primeras veces que se apartan de la forma en que fueron criados, ya sea de manera inconsciente como parece ocurrir en la mayoría por la forma de su discurso o de manera consciente como ocurrió en 2 casos particulares:

[...]no sé. No ser padre. Lo que pasa es que yo crecí en el ambiente académico también. Entonces, pues la universidad. Entonces, uno tiene como otros planes, ¿no? Ir a la universidad, estudiar, salir. Como que ser padre no está. Sin embargo, sí tenía mucha cercanía a ser un niño. Tengo un sobrino que nació cuando estábamos nosotros todavía adolescentes. Entonces, de algún modo fue como cuidarlo a él. De hecho, mi sobrino también me llamó papá, me dice papá. Entonces, fue como una experiencia siempre como chévere. O sea, siempre después de mi sobrino se ve chévere no poder tener hijos. Pero no algo como que había planeado, pues, pensaba así, tan cercano. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

No solo en este punto sino durante toda la entrevista él nos dejó saber cómo su contacto con la academia influyó en la manera cómo percibía, planeaba (o no) y vive la paternidad, no queremos decir que tener preparación académica mejora o limita las reflexiones alrededor de ser padre, sino que le agrega diferentes perspectivas y puede llevar a tomar decisiones frente a sus vidas y las de sus hijos, por ejemplo el tipo de educación que reciben, incluso creencias.

En cuanto al entrevistado 2 evidenciamos que en medio de un ejercicio de empatía con su madre por las desigualdades que se presentaban en su casa por la división sexual del trabajo, la doble presencia a la que se encontraba sometida, le llevó a reflexionar y transformar su manera de ser y comportarse como hombre y más adelante como padre:

En la casa yo aprendí o le aprendí a mamá de que yo no sé, yo era muy consciente de que mamá a mí no me tenía que lavar la ropa, de que me tenía que planchar la ropa, porque eso es una tradición de para uno colocarse la ropa bien a planchada, lavada. Entonces a mí me daba pesar de mamá, o sea, si yo era capaz y yo podía, yo mismo lavaba mi ropa, yo mismo planchaba mi ropa. Yo no dejaba que mamá me, yo era de los que yo cogía una escoba a barrer, a trapear el piso, yo era de los que hacía todo eso, o sea, yo la verdad a la cocina sino, no porque a mí la cocina sino me ha gustado, lo hacía porque me tocaba en el tema de vida[...]En cambio, miren, nosotros, nosotros en la casa, todos los hombres hacemos eso de que lavamos, de que cocinamos y de todo. A mí no me da pereza, yo ahorita en este momento no cocino ¿por qué? Porque yo vivo en el tercer piso y mientras por ahí subo a hacer algo de almuerzo, no, yo compro mi almuerzo y para mí solo, mi hija almuerza en su trabajo. Entonces yo no, no cocino. Si me tocara lo hacía, si lo hice mucho tiempo por mi hija cuando la empecé a cuidar, si me tocaba hacerle todo, pero yo ahorita ya no. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

En los casos anteriores vemos un distanciamiento de la masculinidad hegemónica, de las expectativas sociales que se le atribuyen al ser hombre y ser mujer y se vislumbran los primeros pasos desde el sentido subjetivo y las acciones con perspectiva hacia las nuevas masculinidades afloran, vemos que se cuestionan de alguna manera porque siendo hombres no participan en labores domésticas y de cuidado. Este distanciamiento no se da únicamente por reflexiones conscientes e individuales, también es influenciado por los entornos académicos y familiares que les llevaron a cuestionar y modificar las prácticas de género desde diferentes perspectivas.

Uno de ellos incluso desde temprana edad decide actuar en contravía de estas representaciones sociales, participando en todas las labores reproductivas y en su discurso se entiende que su percepción sobre las labores de la esfera pública y privada no tienen distinción de género, sino que hacen parte de la vida cotidiana y la supervivencia humana, esto lo llevó a cuestionar la dependencia de su padre a su madre:

[...]Y él dependió mucho de mamá. Mamá estaba ahí y ella se venía, ella por ejemplo se venía de Pereira, se venía para acá, para Cali a visitarme y ella estaba aquí tres, cuatro días y no, ya pensando en papá, que el viejo allá solo, que no, mejor me voy porque él está allá solito. ¿Pero por qué? Porque es que como él no hacía nada[...]. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

En este apartado se observa como las diversas experiencias de vida y las reflexiones personales de los entrevistados les permite marcar una ruta que los distancia de la forma tradicional de ser hombres, con lo anterior evidenciamos nuevamente la relación dialéctica que menciona Giddens (1984) entre la capacidad de agencia de los sujetos y la estructura en la que se encuentran inmersos, en los entrevistados al generar el proceso reflexivo (entrevistado 4) y al realizar un ejercicio de empatía (entrevistado 2) ambos desafiaron y transformaron las estructuras de género instauradas a través de acciones cotidianas, lo cual no significa que estas transformaciones en su cotidianidad se hayan convertido en estructuras estructurantes porque no dejan de ser acciones micro, aisladas e individuales.

Además, entendiendo el género desde Butler (1990) como algo performativo y no como representación verdadera de la identidad, podemos evidenciar que las labores de cuidado y reproductivas que llevaron a cabo los entrevistados ponen sobre la mesa performances que desafían y contribuyen a la transformación de las normas de género tradicionales, mediante sus reflexiones y acciones muestran los primeros pasos a una perspectiva de nuevas masculinidades.

#### **4.3 Lo que nadie te dice-Tránsito a la paternidad**

En esta etapa de la vida, observamos una gran diversidad en los procesos de los entrevistados. Sin embargo, al analizarlo más a fondo, notamos que todos ellos se dirigen hacia planteamientos que se alejan de lo tradicional y hegemónico. No hay una única forma de

transitar de una postura a otra, y esto es precisamente lo que estos padres nos han demostrado. El vaivén entre las posturas hegemónicas y las nuevas también contribuye a la transformación. A lo largo de su historia de vida, han mantenido elementos de su infancia y, al mismo tiempo, conviven con los nuevos aprendizajes, experiencias y reflexiones que han adquirido. No es necesario adoptar una postura radical para evidenciar los cambios que han implementado en sus vidas y en su forma de ser padres.

Los entrevistados 3 y 4 dieron un paso al actuar desde su sentido subjetivo, llevando a cabo reflexiones como

[Se refiere a la decisión de ser padre] Porque las cosas, como dice el dicho, las cosas pasaron porque tenían que pasar y todo comenzó desde allí, si [...] En mi vida personal cambios muy importantes, digamos la de la forma de pensar [...] Exactamente, que no, que no pensaba [...] No pensaba y me dejaba llevar por el instante por lo que sucediera, por lo que pasara, nada me importaba, mejor dicho [...] No, de ahí las cosas cambiaron, dieron un giro de 180 grados, totalmente [...] O sea pues de todos modos uno tiene que irse amoldando a las formas de pensar de cada época porque en su época pensado de una manera, yo fui criado de una manera muy diferente, en un régimen, se puede decir que un régimen militar bastante estricto. Entonces, pues, he sido estricto, pero también he sido flexible en muchas cosas porque pues hay que entender de qué, de que no, no puede uno regirse mucho a las cosas como de pronto uno la vio, se las enseñaron porque pues todo cambia, todo tiene su. Entonces ha tocado irse amoldando. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

En palabras de Bourdieu (2000) podemos evidenciar que el entrevistado 3 muestra las transiciones en su habitus reconociendo que se ha adaptado y ha modificado comportamientos que traía arraigados de su historia familiar “militar” gracias a la influencia de su crianza y experiencias previas, para convertirlos en flexibles y adaptados a una realidad social cambiante demostrando así que el habitus puede cambiar a partir de experiencias nuevas de vida y reflexiones y no es algo estático.

En el discurso de este padre vemos cómo su vida y su paternidad estuvo permeada por su propia historia de vida y crianza, pero en el camino hizo un alto para entender que las circunstancias cambian, la sociedad cambia y es necesario realizar cambios de manera individual en vía de adaptarse, pero también en vía de buscar nuevas formas de ser hombre y

padre que ya no responden a las expectativas sociales tradicionales y hegemónicas sino a la búsqueda de un bienestar integral para sus hijos e hijas.

Así mismo, el entrevistado 4 nos deja ver la transición en su vida y cómo poco a poco modificó sus proyectos personales en pro de la crianza de sus hijas:

No, mi primera hija fue de sorpresa. Bueno, no tan de sorpresa. Pero, pues, si no, digamos que no fue planeada. Pero, pues, una vez ella nace, ya nosotros [piensa], me fui a vivir con la mamá. Nos casamos, de hecho, por lo civil. Estábamos en la universidad ambos todavía. Y ya empezamos a vivir juntos. Y ya luego mi otra hija, sí, pues, tampoco fue planeada. Pero, pues, digamos que ya en un contexto donde nos parecía bien tener una niña más. Pues, para que acompañara a la pequeña. Y, bueno, pues, eso fue la cosa y era como, ya era como muy en ese ambiente ya de una familia conformada, ¿no? [...] Entonces, creo que de algún modo nos repartíamos como ese rol de yo las cuido, algo así. Entonces, ellas permanecían mucho tiempo conmigo. ¿No? Ciertas flexibilidades que yo tenía en el trabajo. Entonces, me permitían como vincularlas a cosas que yo hacía. Bueno, yo he trabajado en universidades. Entonces, me las llevaba para la universidad. Estaba en talleres en la universidad. En refuerzo escolar dentro de la universidad donde yo trabajaba. Entonces, siempre estaban como de arriba para abajo conmigo. ¿Qué fue? Y, no hasta que ya, pues, la relación se terminó. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

En lo anterior se evidencia, el deseo de cumplir con unas expectativas que podrían estar ligadas a las representaciones sociales sobre “el mejor hogar que se le puede brindar a un NNA” como él y su pareja antes de la constitución del hogar monoparental intentan cumplir con estas expectativas, como trabajan en equipo para cumplir con las labores de crianza, cuidado, además del sustento económico de su familia, vemos aquí que hay una responsabilidad social del cuidado porque no basta con que un padre o una madre quieran cuidar de sus hijos, sino que hace falta apoyo por parte de otras instituciones o espacios que les permitan llevarlo a cabo, en este caso concreto hablamos de su trabajo en universidades.

En contraste, podemos observar en el entrevistado 1 que al iniciar su paternidad, hace una modificación o una variación en la forma de paternidad que aprendió durante su infancia que fue patriarcal en esta etapa podemos observar una paternidad periférica puesto que cuenta

con apoyo femenino que le permite continuar su vida en la esfera pública mientras se involucra en la crianza de su hijo:

Pues en general ese fue como uno de los mayores conflictos [distribución de tareas en el hogar] porque pues yo soy docente entonces yo trabajo en las mañanas y obviamente no puedo hacer el aseo general, pero pues presentemente la que mantenía pendiente del aseo era mi abuela porque nosotros compartimos casa con mi abuela entonces no sé cómo responder a eso [risas]. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Podemos encontrar en su relato que se mantiene una división de roles relacionada al género, sin embargo, existe una diferencia que entre líneas se podría leer y es que el entrevistado no asume que la abuela o su pareja por ser mujer es “dueña de casa” sino que lo justifica desde otros aspectos como la limitación de tiempo debido a su trabajo. Vemos nuevamente cómo persisten elementos históricos de su historia de vida, mientras se va apropiando de nuevas habilidades parentales.

En el entrevistado 2 vemos que si bien persisten elementos históricos de su crianza como en los casos anteriores, él se encuentra en una posición de ambigüedad entre lo que la sociedad espera de él como padre y lo que para él significa ser realmente un padre, aquí se pone en tensión la forma cómo se logra responder a las expectativas de una sociedad (transmitidas por sus valores familiares y culturales) y unas representaciones sociales sin perder su autonomía, su subjetividad, sus particularidades y su forma de significar la paternidad, él lo expresa de esta manera:

Yo antes de, antes de, antes de nacer mi hija, o sea, yo la idea que yo tenía y lo que yo me llevaba siempre, y aún creo que todavía, es siempre llevando la tradición de papá y mamá, de que, si usted iba a tener un hogar, era para darle un hogar a esos hijos que iban a nacer. No, o sea, no traer al mundo por traerlos, sino, sino criarlos, darles la educación, mejor dicho, darles todo desde niños hasta que Dios pueda con uno y entonces pues eso era lo que yo pensaba, de que si iba a tener un hijo o un hogar alguna vez en la vida, era criar a esos hijos con el amor del papá y de la mamá y creo que eso es lo más [...]O sea, yo digo, si no fue papá lo que me enseñó a mí, yo ¿de dónde saqué eso? O sea, ser responsable de mamá. Mamá fue la que nos inculcó eso de la responsabilidad con sus hijos, porque mamá nunca nos dejó tirados. Entonces de ahí es donde

viene creo yo, la responsabilidad que yo tuve con mi hija, ser responsable con ella y nunca, pues nunca dejarla tirada. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Vemos en el último fragmento del verbatim como el entrevistado se cuestiona de qué manera llegó a ejercer una paternidad diferente a la que le enseñaron en su casa, esto deja ver que no todas las reflexiones que realizan los padres para transformar sus realidades son de manera consciente y estructurada, en el caso de él recordemos que nace de un ejercicio de empatía en su infancia por la sobrecarga a la que estaba sometida su madre y termina por modificar sus acciones en el resto de su vida, el entrevistado también nos cuenta sobre la división de labores domésticas antes de constituir el hogar monoparental, cuando aún vivía con la madre de su hija “¿Cómo nos distribuimos eso? Pues la verdad yo soy una persona que a mí me gusta mucho colaborar con eso, con el aseo, con los quehaceres pues de la casa. Pues en ese tiempo ella sí cocinaba normal como una persona de su casa” (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024). En este fragmento podemos percibir una postura cercana a las nuevas masculinidades puesto que no se quedó grabado en su pensamiento la división sexual del trabajo (productivo y reproductivo) con la que convivió en su infancia, sino que percibe el trabajo reproductivo como parte de la vida de cualquier persona para subsistir independientemente de su género, de nuevo vale la pena hacer hincapié en que estas reflexiones no las enuncia de manera consciente y directa sino que se pueden ir evidenciando a lo largo de su discurso y su historia.

En la misma línea, tenemos al entrevistado 5:

Fue una elección obligatoria [risas] [...] Pues no fue que haya planeado, pues no fue planeado, sino que sencillamente pasó y pues ya uno tomó responsabilidades [...] Umm, como uno puede ver las cosas desde un punto de vista diferente, las responsabilidades en que ya no es uno solo, sino que ya son otras personas por las cuales uno se tiene que hacer cargo, ya uno se coloca más en un papel de alguien que tiene una responsabilidad de proteger, de cuidar, de enseñar [...] Bueno, al principio no, al principio no, pues sí, siempre la intención de siempre estar al tanto de sus hijos, respondiendo por sus hijos, dándole amor, dándole protección, cuidado y entre lo que era ya pues alimentaciones y otras actividades y otras cosas con ellos. (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024)

Él discursivamente enuncia y percibe la paternidad como un rol que implica varias acciones que superan el proveer económicamente una familia, en su discurso involucra también el cuidado, el amor y la comunicación.

Sin embargo, en las acciones llevadas a cabo por él en este tránsito a la paternidad hallamos elementos de una paternidad patriarcal “[Distribución de las tareas del hogar] Pues era algo bastante complejo porque pues obviamente yo me encargaba de las cosas, de trabajar y bueno, de trabajar y responder y al mismo tiempo tenía que llegar a la casa y hacer deberes que la mamá tenía que hacer. Entonces en parte ella aportaba con el cuidado de los niños, y algunos quehaceres de la casa” (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024). Además, en expresiones como “**obviamente** yo me encargaba de trabajar” y “deberes de la casa que la mamá **tenía** que hacer” se evidencia que hay una manifestación de cómo entiende la división sexual del trabajo amparado además en un discurso de la masculinidad hegemónica.

Estas tensiones que planteamos anteriormente no son para discutir que hay inconsistencias entre discurso y práctica de la paternidad del entrevistado, sino para entender detalladamente cómo se fueron dando en su historia las reflexiones y las transformaciones en lo referente a la paternidad, como persiste nuevamente una historia de vida en un contexto social patriarcal en el que se legitiman determinadas acciones, privilegios y limitaciones de acuerdo al género y como él desde su sentido subjetivo empieza a hacerle frente a estas cuestiones.

#### **4.4 Entre la ruptura, el duelo y la construcción de un nuevo hogar- Tránsito a la monoparentalidad**

En esta etapa de vida los entrevistados nos fueron demostrando que su tránsito no fue solo a la constitución de un hogar monoparental, también hicieron un tránsito por las tensiones y cuestiones que se venían planteando con anticipación, todos ellos en esta parte de sus historias concretaron lo que habían empezado a reflexionar con anticipación, se acercaron y se encaminaron hacia el ejercicio de una paternidad presente y próxima con sus hijos e hijas Valdés (2009) lo define de la siguiente manera:

[...] Incluso en algunos casos podrían definirse como domésticos. Ellos asumen actividades y responsabilidades que tradicionalmente recaen en la madre (cuidado de los hijos, alimentación, salud, vínculo con el colegio). Este modelo se presenta con variantes, una se da en el caso de familias en que el padre se queda con los hijos después de una separación conyugal y la madre es quien se va del hogar. En estos casos el padre asume tanto la crianza de los hijos como el manejo del hogar, distribuyendo tareas domésticas entre los hijos y la nana -cuando el presupuesto lo permite-, administrando el cotidiano, preocupándose de la educación y salud de los hijos, etc. (p. 393)

Lo anterior se evidencia en los siguientes verbatim's:

Pues, durante la relación, pues como hubieron partes que no fueron como tan agradables, siempre pensé y esperé yo quedarme con el niño porque desde cierto punto yo tenía cómo más mentalidad de estar presente para él, de cuidarlo, sí, de estar como presente en su vida...Eh pues por ejemplo yo como en la mañana trabajo entonces pues por ahora la que está como pendiente de él es mi abuela, pero generalmente él está en guardería entonces el tiempo que yo estoy trabajando él está en la guardería y ya cuando él sale pues yo lo recojo y pues ya pasó el tiempo, la tarde, la noche con él...Pues en general creo que bien obviamente no es perfecto pero pues con él mantengo al día con las citas médicas, ya con la parte económica con él y los cuidados. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Pues muy berraco, muy complejo porque me tocaba a mí trabajar y la niña me tocaba llevarla a una guardería todo el día, menos mal yo trasnochaba un día sí, un día no. Entonces el día que estaba conmigo, el día que yo no trasnochaba estaba conmigo, el día que me tocaba trasnochar, me tocaba pagar a una persona que me la cuidara y así, eso fue un tiempo y me tocaba ese trote de estar con ella para allá y para acá. Y así ella fue creciendo y a mí se me mejoró mucho las cosas, fue cuando ya deje de trabajar de noche y que ya coloqué el negocio que ya estaba yo prácticamente más tiempo en la casa y yo vivía en otra casa y en esa casa había una señora que ella tenía una niña casi de la edad de mi hija y yo le pagaba a esa señora para cuidar a mi hija, entonces ahí se me fueron mejorando las cosas, si ahí, ahí fui llevando las cosas más, más favorable pero es muy berraco, o sea uno de hombre, no uno sacar una niña adelante, una niña mujercita porque creo que un niño es como más, pero una niña es muy compleja por tanto peligro, tantas cosas que pasan y pues yo gracias a Dios con mi hija nunca vi más allá de lo que era, que era mi hija, nunca la vi más allá, yo creo que ella lo puede decir

que siempre he sido muy respetuoso con ella (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024).

Complicado, complicado y duro, porque para uno decir que uno lleva un hogar y unos hijos especialmente tan pequeños, es complicado. Está muy difícil, demasiado difícil, pero pues la verdad no sé ni cómo [...] Pues por lo regular ahí cuando yo me acostumbré mucho a trabajar de noche, hubo mucho tiempo que yo manejaba taxi, entonces pues yo trabajaba toda la noche, pero pues yo llegaba en la mañana, la despachaba a ella [hija menor] especialmente porque pues ya en un tiempo determinado mi hijo mayor, se quedó mi papá, entonces pues más que todo yo me encargara de ella, pues yo la llevaba a la escuela y a medio día que ella salía, pues yo ya me levantaba a hacer almuerzo, a recogerla de estudiar y ya en la tarde a volver otra vez a mis labores. Y pues mi hermana me colaboraba vigilándola mientras yo no estaba. Hubo un tiempo también que estuve viajando, entonces me tocaba unos días me la llevaba a ella -la niña- a viajar, otros días me lo llevaba a él—el niño- (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024).

Cuando la relación se terminó, pues, ya hubo como cierto conflicto. Por la pelea de los abogados más que todo. Pelean con uno, ¿no? Entonces, se genera como ese conflicto. Sobre todo, pues, porque era muy raro que yo asumiera el cuidado de las niñas, ¿no? Por lo general, pues, como que se espera que el hombre se vaya de la casa y la mamá se quede con los hijos, ¿no? Y es como lo natural, lo que parece, pues. Pero, pues, también uno, pues, piensa en qué es lo mejor para los chicos. Y en ese momento, pues, por muchas razones obvias, estaban mejor conmigo, ¿no? Y, pues, era lo que ellas querían. Lo manifestaron. Igual, pues, estuvimos como en ese proceso. Y, finalmente, pues, a mí me dan el, no la custodia, sino el cuidado. El cuidado total de las chicas con ciertos acuerdos de visita, acuerdos económicos de parte de la mamá (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024).

Yo nunca pensé como dedicarme a criar solo a las niñas. Pero cuando se llega el momento de decidirlo, pues, lo que yo empiezo a pensar es el bienestar de ellas, ¿no? [...] Y, pues, de ahí en adelante, pues, ya empecé a, empezamos los tres a vivir juntos primero a aprender. Pues, siempre hemos vivido juntos, ¿no? Creo que también fue no cambiarles sus condiciones. Entonces, seguíamos viviendo en la misma casa, en el mismo apartamento, en el mismo colegio. Tratando de que no tuvieran tantos cambios[...] Al comienzo era bastante difícil. Yo

estaba acostumbrado a un ritmo de trabajo muy distinto. Trabajaba en dos universidades [...] Ya, cuando ya se quedan conmigo, pues, primero es un apretarse económicamente, ¿no? Ya no podía sino tener un solo trabajo (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024).

En ese entonces me tocó que comenzar a trabajar de independiente para poder estar pendiente de ellos, de su estudio, de su comida, porque yo en ese entonces y siempre que ellos han estado conmigo he sido muy pendiente y muy cuidadoso con su estudio, con su alimentación, con sus dormidas, entonces pues en ese entonces me tocó que estar como independiente para poder estar más atento a mis hijos (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024).

En los fragmentos anteriores si bien cada uno eligió su propia forma de afrontar estos cambios en su vida de acuerdo a sus particularidades, sus redes de apoyo, sus recursos económicos, emocionales, prácticos, laborales, académicos, entre otros, podemos encontrar elementos compartidos entre todos. En un principio es importante tener presente que todos los entrevistados tuvieron un periodo de convivencia con las madres de sus hijos e hijas, es decir constituyeron una familia nuclear y debido a diversas circunstancias ocurre la ruptura con sus parejas y la constitución del hogar monoparental, al llegar este cambio-ruptura en sus vidas, ellos expresaron su preocupación por el bienestar integral de sus hijos e hijas, en las entrevistas se evidencia como dejan en segundo plano el duelo personal de la separación para tomar distancia y decidir acerca del futuro y el cuidado de sus hijos e hijas, todos mencionaron que pensaban en que “es lo mejor para ellos (as)”.

Además, aparece nuevamente en la discusión la necesidad del apoyo, esto ligado a lo planteado con anticipación acerca de la responsabilidad social u organización social del cuidado y la familia, esta es una práctica presente en la humanidad desde su comienzo, es necesaria para la conservación de la vida y el desarrollo de los seres humanos. Sin embargo, podemos decir que las discusiones académicas son recientes (basadas en la búsqueda bibliográfica realizada para este proyecto), impulsadas por las humanidades, en especial el trabajo social; por esta razón nos parece pertinente hacer énfasis en estas necesidades que se han venido planteando en diversos estudios y que en nuestra investigación podemos evidenciarlo, estos hombres en su tránsito a la monoparentalidad tuvieron que mirar a su alrededor, a sus redes de apoyo familiares, académicas, laborales, vecinales y a sus amigos (as).

Vemos que otro elemento común en los entrevistados son los cambios de trabajo y horarios, algunos lo afrontaron buscando independencia laboral, otros acoplaron sus horarios de trabajo al tiempo que pasaban sus hijos e hijas en el jardín o el colegio, otros buscaron apoyo en su lugar de trabajo para obtener flexibilidad y poder cumplir con las labores de cuidado, dándole un lugar principal a estas tareas, e incluso el trabajo productivo es tomado como secundario en función de cumplir con el rol principal del trabajo reproductivo.

Otra de las cuestiones que mencionan los entrevistados es que la jefatura masculina de los hogares monoparentales no parecía ser parte de la “normalidad” social o de lo que constituye el imaginario social acerca de las familias y el bienestar de los NNA, pero ellos desde el sentido y significado que le dieron a su paternidad lo pusieron en tensión y cuestionaron por qué debía cumplir con ciertas expectativas sociales si la realidad de cada entrevistado es diferente. Así se fueron enfrentando al mundo y a los desafíos que se presentaban aportando a la construcción de las nuevas paternidades y las nuevas masculinidades.

En los entrevistados 1, 2, 4 y 5 aparece el sentido subjetivo, ya que realizan estas actividades de cuidado bajo una lógica reflexiva y desde la óptica del padre próximo, llama la atención que los entrevistados crecieron en hogares donde los roles se veían marcados y naturalizados de acuerdo a una visión hegemónica, tradicional y machista del género, pero en sus procesos de vida trascienden estas representaciones sociales y en sus paternidades dan cuenta de sus reflexiones, ellos llevaron estas discusiones un poco más allá para hablar de la necesidad de aprender y transformar día a día su forma de percibir y vivir sus paternidades, “uno a pesar de la edad que tenga y todo eso, pues uno sigue cometiendo errores y uno está pues como para aprender, si hay algo para mejorar con mis hijos, yo estoy dispuesto a hacerlo o con mi hijo, en este caso con el menor que es el que vive conmigo” (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024). [...]Entonces, creo que de ahí en adelante aprendimos cómo estar los tres nada más. Y, pues, a darnos a entender cómo está esta nueva forma de vivir, de la cual no la viví yo. Siempre yo lo viví con mis dos papás[...] ...Bueno, ha sido un aprendizaje, ¿no? (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

De acuerdo con lo expuesto anteriormente y respaldadas por las teorías de Giddens (1984) y González-Rey (2003; 2004; 2008), podemos afirmar que los entrevistados son sujetos

con capacidades de agencia y cambio que expresan en sus discursos y en sus paternidades, esto les permite hacer las cosas de distintas maneras, aun conociendo la sociedad en la que se encuentran inmersos, aún con su historia de vida y experiencia de infancia son conscientes de lo que hacen, del sentido, las prácticas y los saberes al respecto para tomar distancia y construir otras formas de ser hombre y padre.

Sin embargo, es preciso mencionar que estos cambios apreciados en sus discursos y su cotidianidad no representan ni transforman la estructura estructurante en la cual se encuentran inmersos, siguen siendo prácticas individuales influenciadas por sus experiencias personales, familiares, laborales, académicas, etc., pero no modifican el imaginario social constituido y perpetuado durante el tiempo. En palabras de Bourdieu (2000) es ilusorio creer que la violencia simbólica y el imaginario social pueden vencerse solo con la conciencia y la voluntad de los agentes porque los efectos y las condiciones estructurales han realizado un trabajo continuado (histórico) por medio de instituciones, rituales, mitos y el mismo lenguaje que han dejado impregnado en lo más profundo de los cuerpos y las mentes la división sexual del trabajo y la forma de entender el género desde lo patriarcal y falocéntrico.

#### **4.5 ¿Qué el hombre no puede ser cuidador? - Desafíos**

Frente a los desafíos a los cuales se han enfrentado los padres durante el ejercicio de la monoparentalidad, tenemos una variedad como el ser padre por primera vez:

Pues yo siento que uno ser padre soltero y aparte primerizo es bastante complicado como saber los cuidados generales, o sea, por ejemplo es entre comillas fácil cambiar un pañal y eso pero pues el niño necesita la atención completa, que uno a veces pues está cansado del trabajo, tienes otras responsabilidades que pues te complica compartir más tiempo con él o un tiempo más efectivo, entonces uno se suele equivocar mucho cómo pues estoy cansado entonces pues de pronto le paso el celular un ejemplo, y pues no debería ser así. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

En ese fragmento se evidencia el distanciamiento de la paternidad patriarcal que centra la crianza en la capacidad de proveer y en su discurso se presenta una reflexión que lo aproxima a una paternidad próxima y presente en la cual se incluyen los cuidados del hogar, los cuidados de su hijo, la preocupación por de la educación y salud, etc. Aunque el entrevistado muestra un

reconocimiento de la importancia de su papel en el cuidado y la atención del niño, también resalta el agotamiento y las responsabilidades externas que dificultan una paternidad plena y cercana generando interrogantes sobre las expectativas sociales que continúan pesando sobre ellos.

Otro de los desafíos que plantean es el ser padre de una niña lo que implica hablar de temas que para ellos resultan complejos e incómodos porque en su crianza como hombres desde una perspectiva de masculinidad hegemónica, la familia, la cultura y la sociedad les transmitió la idea de que ser hombre significaba ser lo opuesto a lo femenino por lo cual cuentan con pocas herramientas para la crianza de sus hijas (mujeres):

Jum, especialmente con ella, pues el hecho de uno, o sea, de uno ser padre y de uno muchas preguntas que una niña le hace que uno no es capaz de contestarle, [...] más bien en ese caso y en varias cositas así, por lo menos hubo una persona que fue la madrina de ella, que era como la que me ayudaba pues en algunas cositas así que de pronto como que no me cuadraban a mí. Era como la persona que. Con mi hermana, mi hermana mayor también ella. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

En esta entrevista vemos que su estrategia fue la búsqueda de figuras femeninas que le brindaran apoyo en la crianza de su hija, esto nos permitió evidenciar que si bien el entrevistado ha hecho varias reflexiones y transformaciones a lo largo de su vida, hay elementos marcados fuertemente de su crianza y en este asunto aún se encontró inmerso en las representaciones sociales sobre lo femenino y lo masculino.

Además, se evidencia cómo el ser padre de una niña añade una capa adicional de complejidad a la experiencia de la paternidad. La influencia de una masculinidad hegemónica, que ha socializado a los hombres en la idea de que su rol debe estar desvinculado de lo femenino, queda al descubierto. Esta dependencia de figuras externas también pone en evidencia cómo la cultura patriarcal afecta no solo sus acciones, sino también su autopercepción como padres.

Otro desafío mencionado fue el cómo lograr armonía en la distribución de las tareas laborales y de cuidado:

Yo creo que ese, sacar a mi hija adelante, yo creo que sí porque, porque pues cuando uno tiene recursos uno dice no pues uno, pero cuando uno le toca desde cero empezar, umm ¡no! y que yo no tenía experiencia en eso, primera hija y me tocó, ese, para mí ese... Pues conozco casos, de, de aquí viene un amigo, también le tocó ese tema, sino que obviamente si hay personas que tienen más apoyo de parte de la familia. En cambio a mí me tocó solo, me tocó solo porque es que mi familia vive lejos y yo a duras penas, yo cuando me iba para Pereira, yo me llevaba a mi hija. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

En este caso vemos que nuevamente entra en tensión la necesidad de apoyo por parte de la familia o la misma sociedad para lograr balancear las cargas laborales y las de cuidado, esto nos lleva a sumar un elemento más a esta discusión y es la condición socioeconómica de los padres que puede dificultar o facilitar los procesos de crianza, no queremos decir con esto que una persona que tenga pocos recursos económicos no tiene posibilidades de brindar una crianza estable, porque esta misma persona podría tener familia cercana que le brinde acompañamiento, sin embargo, queremos dejar evidenciado que las condiciones económicas también tienen influencia en la calidad de vida, la crianza y las formas de ejercer paternidad.

Enfrentarse a los juicios de valor propios acerca de su paternidad, preguntarse una y otra vez si se han equivocado en algo, si hicieron algo mal, es otro de los desafíos que se evidencian en las entrevistas:

Uf, bueno, hay muchas cosas, ¿no? Hay un temor a no estar haciendo las cosas bien. Creo que ese es... Todos los papás lo tenemos, ¿no? Y al comienzo, pues, la verdad es que al comienzo todo parecía muy bien [...] Me preocupaba un poco que la mamá estaba ausente mucho tiempo. Un tiempo viajó, se fue. O sea, se desentendía durante meses. Entonces, me daba como mucho susto de que ese vacío de la madre, la ausencia de la madre, pues, les causara a largo plazo algo. Sí. Sí, sí, sí. Entonces, creo que cometí como el error de estar forzando a la mamá de, vea, visite a sus hijas, vea. Entonces, creo que eso antes más las llenaba ellas de frustración, ¿no? De verme a mí como persiguiendo a la mamá. Vea, mire a sus hijas, venga, visítelas. O vaya, visiten a su mamá. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

De nuevo, en este entrevistado se presenta su pensamiento y su actuar bajo la lógica de un padre presente y próximo, además de un sentido subjetivo que le aportan sus conocimientos profesionales en psicología y las reflexiones que va haciendo a medida que transcurren las

etapas de su vida y las de sus hijas. El entrevistado 5 en su experiencia también destaca la importancia de ser un buen ejemplo para sus hijos:

Yo creo que ser papá soltero, pues diría que uno de los primeros desafíos que me propuse fue dar ejemplo y eso hizo que mi vida tuviera un cambio bastante grande, porque siempre he querido darles ejemplo a ellos o darles testimonios de lo que es una buena persona, de lo que es que ellos recuerden un buen papá, en este caso el menor, que es el que más se ha quedado conmigo, recuerde que es un buen papá. Entonces, dar ejemplo no es fácil porque uno muchas veces falla, uno muchas veces comete errores, muchas veces por estar pensando que como [...]. (Entrevistado 5, comunicación personal, 15 de abril de 2024)

Ambos padres resaltan la preocupación por el impacto de sus acciones en el bienestar de sus hijos. La ausencia de la madre y el esfuerzo de los padres por llenar ese vacío, a veces de manera forzada, evidencia las dificultades emocionales y prácticas a las que se puede enfrentar un padre soltero. La autocritica y el deseo de ser un buen ejemplo para sus hijos son constantes en sus discursos, reflejando un compromiso profundo con su rol paterno, a pesar de los errores y desafíos inherentes.

El temor a ser juzgado por una sociedad con un historial de violencias ejercidas por hombres hacia niños y mujeres, legitimadas a través de la dominación y el poder masculino en organizaciones sociales y la cultura, es evidente en este caso. El entrevistado 2 expresa:

Pues por lo que era, porque era mujercita y por, por el respeto que yo le tengo a los niños y, y a ella, que era muy difícil cambiarle el pañal, limpiarla, bueno, todo eso de mujercita. Y yo cuando, pues lo digo así, cuando yo me ponía a bañar la niña, yo a ella nunca le tocaba su parte íntima, yo le decía a ella misma coja su manito, para que ella misma se lavará y todo eso, porque yo era un respeto con esa mujer, entonces por eso más complejo, no y criar una niña y estar pendiente de ella, porque la maldad que hay y lo que hablan tanto de que papás, tíos, en la familia abusan de un niño, ahora una niña. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Este caso revela la lucha interna de un padre permeado por las representaciones sociales de los hombres y padres, basadas en datos estadísticos e históricos que han creado un imaginario de hombre violento. Estas representaciones, sustentadas por una cultura patriarcal que ha permitido y legitimado la violencia en todas sus formas, afectan profundamente la

percepción de sí mismo como cuidador. Aunque el entrevistado siempre fue respetuoso y nunca tuvo malos pensamientos hacia ninguna niña o mujer (dicho por él), expresa su preocupación por el estigma social asociado al cuidado de una niña, especialmente en aspectos íntimos como cambiar pañales o bañarla.

Enfrentarse a estereotipos y representaciones sociales sobre los roles de género se presentó como un desafío significativo, tradicionalmente, se espera que la mujer tenga un "instinto" natural para el cuidado, mientras que del hombre se espera un aporte económico, fortaleza y virilidad. Esta dicotomía se refleja en las experiencias del entrevistado 4, quien comparte:

Bueno, en el proceso de crianza hay muchas cosas. Una es que, por ejemplo, yo, criando niñas, las barreras sociales que hay, por ejemplo, cuando uno va a un centro comercial, llevarlas al baño es un problema, porque si entro al baño de las mujeres, entonces es terrible un hombre entrando al baño de las mujeres, y ellas eran pequeñas, y me tocaba llevarlas. Muy pocos centros comerciales tienen baños familiares, entonces eso era una barrera[...]son estereotipos por ese lugar que se le da al hombre, ¿no? Que el hombre no puede ser cuidador [...] Bueno, creo que la cuestión de la tarea de tener que ser muy femeninas, ¿no? En un contexto donde se están criando con un hombre, entonces para mí es muy difícil. Entonces ellas tenían como unos, digamos, como unos gustos, unos acercamientos a intereses especiales, ¿no? Entonces en el colegio a la pequeñita le hicieron bullying durante un tiempo. Entonces era esa cuestión de no verla como muy rosadita y muy princesa, sino que más bien éramos como, no sé, como tres muy raros ahí. Pero creo que esa parte también les ayudó mucho a ellas a interesarse por otras cosas, por la lectura, por la música. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Este fragmento nos muestra las dificultades que enfrentan estos padres en su rol de cuidado, debido a los estereotipos sociales que restringen su participación y cuestionan su capacidad para criar a sus hijos adecuadamente. La barrera de llevar a sus hijas al baño en espacios públicos, donde la falta de baños familiares complica la situación, es un claro ejemplo de cómo las normas sociales no están adaptadas para hombres cuidadores.

Además, el entrevistado aborda cómo la crianza de sus hijas en un entorno predominantemente masculino desafió las expectativas de género. Sus hijas, al no ajustarse a los estereotipos tradicionales de feminidad, enfrentaron bullying en la escuela, lo que resalta la

presión social para adaptarse a roles de género específicos. Sin embargo, esta experiencia también les permitió desarrollar intereses diversos, como la lectura y la música, lo que sugiere que crecer en un ambiente que desafía las normas de género puede abrir nuevas oportunidades y perspectivas. Estas experiencias del entrevistado 4 enfatizan la necesidad de cuestionar y cambiar las expectativas de género, reconociendo y apoyando a los hombres en roles de cuidado y promoviendo una crianza que permita a los niños explorar una amplia gama de intereses e identidades, libres de los restrictivos estereotipos de género.

El análisis de las experiencias de los padres monoparentales revela un complejo entramado de desafíos y transformaciones en el ejercicio de la paternidad en un contexto que todavía se encuentra fuertemente marcado por los estereotipos de género y las estructuras patriarcales. A través de las entrevistas realizadas, se pone de manifiesto una tensión entre los modelos tradicionales de paternidad y la emergente necesidad de padres que se involucren de manera activa y reflexiva en la crianza de sus hijos.

La inquietud por contrarrestar los juicios sociales y la presión de cumplir con un ideal de paternidad se reflejan en la autocrítica de los entrevistados. El temor a no estar a la altura como padres, a repetir patrones de desatención o a fallar en su rol, es un sentimiento común que se vuelve un eje en su experiencia. Este espacio emocional revela una vulnerabilidad que contradice los estereotipos de fortaleza masculina. Así mismo, el miedo a ser malinterpretados por la sociedad en el contexto de un historial de violencias ejercidas por hombres resuena como un eco constante en las voces de los entrevistados. Este punto destaca la lucha de los hombres que se esfuerzan por desafiar narrativas patriarcales que han definido al padre como un ser distante o agresivo. En sus relatos, se aprecia un esfuerzo consciente por repudiar estas construcciones y asumir un rol que propicie el respeto, la intimidad y un enfoque diferente hacia el cuidado, pero que, al mismo tiempo, se enfrenta a la rigidez del marco social que limita su capacidad de actuar sin miedo al juicio.

#### **4.6 Una lucha por la reivindicación de las nuevas parentalidades -Instituciones (Salud, escuela, ICBF y otras)**

En lo expresado por los entrevistados frente a las vivencias y experiencias con instituciones, encontramos distintos escenarios a los que se han enfrentado, en especial en

instituciones públicas que son las encargadas de brindar atención integral a las familias, y atender problemáticas familiares, los padres acudieron a las mismas una vez terminaron la relación con la madre de sus hijos (as) con la intención de realizar acuerdos de custodia<sup>11</sup>, cuota de alimentos, visitas, entre otras; se puede observar que las diversas experiencias a las que fueron expuestos los entrevistados a estereotipos y prejuicios por parte de los funcionarios y funcionarias reflejan las posturas y perspectivas de estos, las cuales están vinculadas a representaciones sociales que asignan roles de crianza según el género, además, respaldan la masculinidad hegemónica que legitima el poder masculino, el ejercicio de la dominación y su participación en la vida pública dejando de lado su participación en la vida privada y doméstica, esto se puede evidenciar con los distintos relatos en cuanto a las instituciones públicas:

Por ejemplo, eso fue un caso pues al comienzo siempre hubo como un conflicto, no con la madre, sino más que todo con el papá y la mamá de ella, de que yo no debía tener el nene ¿no? entonces obviamente yo pues al ver eso, yo me acerqué a Bienestar Familiar y no me acuerdo como se llama el coso, algo así de infancia y adolescencia, bueno, policía de infancia y adolescencia para hacer la denuncia y pues pedir la custodia, pero en general me dijeron como, me dijeron que como tal yo no puedo pedir custodia de mi hijo, o sea lo único que puedo hacer es como una demanda, que me dijeron que al final no sirve para nada pues porque al final o sea la custodia no es que te la den a ti solamente sino que es una custodia compartida, entonces independientemente de lo que haga, el nene pues o sea no hay posibilidad de que solamente el nene viva conmigo así yo lo quiera. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Entonces yo fui a una comisaría de familia y expuse el caso. Entonces la doctora que estaba en ese tiempo me atendió y me dijo, me dijo “no se preocupe, mire dónde vive ella, yo la mando a buscar, yo la mando a llamar y aquí yo la...”. Y eso nunca pasó porque ya creo que ella se fue para España en ese tiempo y desde ahí no... Yo aún tengo ese documento guardado por ahí [...] No, no me la dieron (custodia) como la citación, solamente lo que yo le conté a la doctora ese día y me dijo no se preocupe, cuando ella aparezca usted me dice dónde vive ella, yo la mando a buscar y aquí y no. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Bueno, afortunadamente eso tiene que pasar por todo un proceso de peritaje y [...] el proceso de filtro dura casi un año, mientras tanto durante ese año uno como hombre la pasa muy mal, y yo tengo que decir que la pasé muy mal. Mis hijas fueron revictimizadas, pasaron por toda cantidad de psicólogos, de peritos y hay muchas cosas, hay una sobretensión [...] Entonces, sí creo

---

<sup>11</sup> La custodia legal en Colombia es un derecho con el que cuentan los padres y las madres para tomar las decisiones pertinentes que ayuden a cuidar el bienestar del NNA, de manera médica, estudiantil, social y demás circunstancias que necesiten de su cuidado; en síntesis, es el derecho de cuidar a sus hijos que puede poseer cualquiera de los padres o puede ser compartida según las circunstancias.

que de parte de estas instituciones sí hay un sesgo. Cuando yo llego, por ejemplo, a mí me toca llegar solo, no me dejaban, yo fui con una abogada, a la abogada no la dejaron entrar. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Estos relatos reflejan que la participación de las entidades públicas en la vida privada toma mayor relevancia cuando se trata de la niñez, también nos deja ver que las decisiones que toman en los casos como los de estos padres evidencian la forma como las instituciones perciben los roles asignados a cada género en la sociedad; en los testimonios, las diversas experiencias apuntan hacia un enfoque de masculinidad hegemónica, como lo plantea Bourdieu (2000), en la cual existen sesgos frente al género en los cuales se asocia el cuidado a las madres, mientras que a los padres no se les da relevancia en esta esfera privada, por lo que si hay un “abandono de hogar” por parte de la madre, no se toma la decisión inmediata de otorgar a los padres la custodia, así ellos acudan a los servicios con esta intención, sino que intentan forzar la participación de la figura femenina en la crianza.

Así mismo, podemos evidenciar cómo las dinámicas institucionales de protección continúan siendo vehículos que perpetúan en el imaginario social una visión limitada del género y una división sexual del trabajo tradicional, Mujer-cuidado, hombre-provee, esto lo decimos porque en Colombia legalmente cualquiera de los progenitores puede tener a cargo la custodia, pues, tener una familia y una vida digna es derecho de los NNA<sup>12</sup> que cuentan con el principio de interés superior, es decir, que ninguno de los padres está exigiendo el derecho de cuidar de su hijo, sino que el estado interviene para garantizar el bienestar integral para el NNA al lado del progenitor o la progenitora que se lo brinde o en algunos casos otorgan custodias compartidas, con este contexto podemos cuestionarnos ¿por qué al momento de que los entrevistados solicitaron la custodia fue negada o les colocaron trabas? No estamos reclamando que si un padre hace una petición de custodia se le dé a ciegas, por el contrario estamos a favor del proceso de verificación de condiciones y garantía de derechos que realizan las instituciones (o se supone que para eso han sido diseñadas).

Con esto queremos hacer énfasis en la necesidad de contar con profesionales autocríticas (os) en las instituciones de protección, profesionales que contribuyan a desdibujar la división sexual del trabajo, fortalecer la organización social del cuidado y ampliar la visión del género,

---

<sup>12</sup> Para más información consulte la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia de Colombia.

porque no será suficiente con las actuaciones individuales de los padres, ni los movimientos, si contamos con un aparato de estado más grande que continúa reproduciendo los discursos tradicionales y hegemónicos, Bourdieu (2000) ya nos advirtió de la ingenuidad de creer que a partir de la conciencia se pueden lograr cambios en el imaginario histórico, pero también acompañado de Giddens (1984) nos han mostrado que la relación dialéctica sujeto-estructura permite modificaciones a ambos, en el momento podemos decir que la estructura estructurante que actúa por medio de las instituciones de protección y la iglesia como lo hemos visto hasta el momento, sigue instaurada en lo patriarcal, machista y tradicional. Sin embargo, la estructura no estructurante que incluye a las madres cabeza de hogar, quienes forman grupos y colectivos, así como a los padres cabeza de hogar que se suman a estas reflexiones (aunque aún no en colectivo), está impregnada de una visión más amplia sobre el género. Esta perspectiva cuestiona la naturalización de las actividades y está profundamente cargada de un sentido subjetivo.

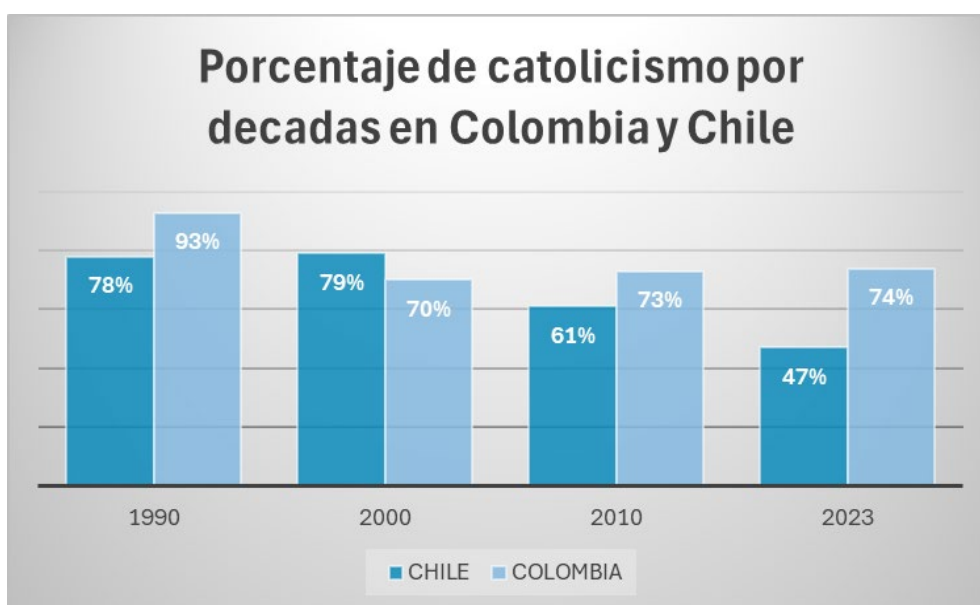
Así mismo, nos parece pertinente resaltar la diferencia observada en el entrevistado 3 y 5, que al contrario de los otros padres, realizaron el proceso de custodia por fuera de Cali, uno en Florida, Valle y otro en Chile, por lo que se pudo evidenciar que por parte de las o los funcionarios que atendieron sus casos, no hubo un sesgo, incluso se le otorgó inmediatamente la custodia al entrevistado 5 “Tengo la custodia de él porque yo fui por él a pelearlo a Chile, me lo entregaron, me entregaron la custodia, tengo la custodia con él aquí en Colombia, he peleado la patria potestad, pero no me la han dado” (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024). Para el entrevistado 3:

Porque ese proceso de custodia se hizo, se hizo, claro, ese proceso de custodia se hizo cuando, mejor dicho, cuando el problema se presentó, [...] entonces me fui para Bienestar Familiar allá en Florida y expuse el caso, entonces a ella le mandaron citación, nos citaron, entonces pues allá quedó asentado en el acta de que ella quedaba a cargo de los niños, ¿sí me entiendes?, todo, cuánto tenía yo que dar de cuota, esto y lo otro y como te digo; pasada por ahí una semanita se presentó el primer problema, que [el hijo mayor] se devolvió[...] Cuando ya se presentó el problema con ella, que me la devolvió, entonces yo me presenté otra vez allá, dije vea pasó esto y esto y esto y esto, me los devolvió y mire que ella es la que tiene la custodia, entonces ahí hicieron el acta en la que a ella le pusieron abandono de custodia[...]. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

Estas diferencias en los procesos legales llevados a cabo por las instituciones de protección, por un lado nos permiten evidenciar un cumplimiento pleno del principio de interés superior, por otro nos preguntamos si estos funcionarios que atendieron los dos casos anteriores son profesionales que han realizado procesos autocríticos en los cuales han logrado distanciarse del imaginario social del hombre-proveedor, mujer-cuidadora, que les han permitido revisar los casos con una visión amplia del panorama y evaluando el lugar donde los NNA puedan recibir bienestar integral más allá del género de su padre o madre.

También, nos cuestionamos si ¿el lugar donde se presentan estos casos tiene influencia en el desarrollo de los mismos?, teniendo en cuenta que 2 padres que estaban por fuera de Cali presentaron variaciones en sus casos, con respecto a los 3 entrevistados que se presentaron en las instituciones de la ciudad de Cali. Esto nos lleva a pensar en dos asuntos, el primero es que Cali es la capital del Valle del Cauca, mientras que Florida es un municipio más pequeño del Valle ¿será que las instituciones (iglesia, escuela y Estado) que legitiman los discursos tradicionales y hegemónicos tiene mayor influencia en las ciudades más grandes?, el segundo asunto, tiene que ver con la discusión que se presentó más adelante acerca de la función reproductora de estos discursos por parte de la iglesia y la tradición católica a nivel Nacional que hay en Colombia, porque uno de los casos se presentó en Chile que si bien es un país hermano en los últimos años ha presentado un descenso en la elección de la iglesia católica de su población como lo podemos apreciar en la siguiente tabla comparativa:

**Figura 3. Porcentaje de catolicismo por décadas en Colombia y Chile.**



**Fuente:** elaborada a partir de información recolectada por las investigadoras en páginas web y censos de ambos países<sup>13</sup>.

Además, lo anterior nos lleva a cuestionarnos sobre la pérdida de influencia de la iglesia católica sobre el imaginario social y la división sexual del trabajo. Con lo anterior, no queremos decir que toda persona católica es machista y patriarcal, sino llamar la atención sobre un asunto y una institución que simbólicamente puede estar influenciando nuestra realidad social.

Para enriquecer la discusión anterior, es importante señalar que, en términos de marcos legislativos, Chile<sup>14</sup> y Colombia presentan similitudes significativas, ya que ambos países han ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño y han alineado su legislación con este compromiso. Sin embargo, a nivel cultural, encontramos una diferencia notable relacionada con la influencia del catolicismo en Colombia. Esto no implica que todas las personas católicas se adhieran a un discurso tradicional; más bien, refleja cómo la religión impacta los imaginarios sociales, perpetuando visiones hegemónicas y tradicionales sobre género y cuidado.

<sup>13</sup> Para más información leer los documentos “GLOBAL RELIGION 2023”, “Cifra de chilenos que se declaran católicos bajó de 73% a 45% en la última década”, “Globalización y diversidad religiosa en Colombia”, “Características y actitudes de los colombianos según su religión”, “Pluralización religiosa y cambio social en Colombia”.

<sup>14</sup> Artículo 1.- Objeto de la ley. Esta ley tiene por objeto la garantía y protección integral, el ejercicio efectivo y el goce pleno de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, en especial, de los derechos humanos que les son reconocidos en la Constitución Política de la República, en la Convención sobre los Derechos del Niño, en los demás tratados internacionales de derechos humanos ratificados por Chile que se encuentren vigentes y en las leyes. Ley 21430 de 2022 (Chile).

En este contexto, consideramos esencial desarrollar nuevas herramientas institucionales y políticas públicas que faciliten el cumplimiento de las leyes de protección existentes. Además, es crucial seguir promoviendo reflexiones y transformaciones sociales que fortalezcan la organización del cuidado, responsabilizando y respaldando a las personas cuidadoras sin importar su género. Creemos que ya existe un marco legal integral en ambos países que apoya a los cuidadores y exige que las instituciones actúen sin sesgos. En este sentido, la ley no es un obstáculo para que hombres y mujeres ejerzan el cuidado. Sin embargo, las prácticas de algunas instituciones todavía perpetúan enfoques tradicionales y hegemónicos. Por ello, es fundamental crear e implementar nuevas políticas públicas que respalden las leyes de protección y que incluyan estrategias de evaluación periódica para asegurar su efectividad.

#### **4.7 Entre el deseo de ejercer una nueva paternidad y una sociedad que se resiste - Familia y amigos**

Las redes de apoyo, fue un aspecto que se tuvo en cuenta en la investigación y desde el apartado anterior venía apareciendo en la conversación, puesto que el ejercicio de la paternidad en especial en familias monoparentales, como se mencionó anteriormente trae consigo algunos desafíos, que de acuerdo a las experiencias de los padres entrevistados, demuestran la importancia de contar con apoyo por parte de la familia, los amigos, compañeros (as) de trabajo y vecinos, quienes finalmente contribuyen a mejorar la calidad de vida y los procesos de crianza de los NNA y los padres, los entrevistados lo expresan de esta manera:

Pues, obviamente mi abuela ha sido como el mayor apoyo, obviamente está en general toda mi familia que en general me apoyan, pero pues mi abuela es la que ha estado más presente con él, que me ayuda pues de pronto cuando necesito hacer una vuelta o algo, es la que me ayuda pues a cuidarlo, y pues mantiene también como muy pendiente de la alimentación, de la hora del sueño. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024).

“Entonces, es como algo así. Sin embargo, tenía incluso amigas, ¿no? Que eran como las que me ayudaban. Decían, no, pues, vení, déjalas acá. Y yo les doy el almuerzo. Algo así, ¿no? O amigas, no, yo las recojo, no te preocupes.” (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Sí, sí he recibido apoyo de mi mamá, he recibido apoyo de mi hermana mayor, de mi papá que está en Panamá, de alguna u otra forma pues gracias a Dios de mi hermana menor siempre he sentido ese apoyo de parte de ellos, somos muy unidos, entonces pues son los únicos que se

enteran de la situación o cómo uno está y que le brindan ese apoyo a uno incondicional. (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024)

Pues la principal es mi abuela, bueno si mi abuela que sería como la bisabuela del niño, pero pues igual ahí tengo ayudas económicas de mi hermano, de mis padres, y pues obviamente mi abuelo pues vive con nosotros entonces como que entre todos nos repartimos como la responsabilidad como de, tanto económica como presencial, no sé si sea así. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

En este último fragmento, se puede evidenciar que aun siendo un hogar monoparental con jefatura masculina, esas redes de apoyo se conformaban principalmente por mujeres, ya sean abuelas, hermanas y madrinas, quienes apoyan en actividades que son principalmente de cuidado, esto da cuenta de la persistencia de la visión tradicional y hegemónica que le atribuye a la mujer el rol de cuidadora como característica innata, aquí se presenta una ambivalencia entre las acciones de cuidado ejercidas por los padres que da cuenta de su capacidad de ser cuidadores alejándose de la visión tradicional, al mismo tiempo que permanece la necesidad de la figura femenina para lo relacionado con las actividades de cuidado perpetuando de alguna manera la participación femenina en estas labores; si bien se evidencia en las acciones y discursos de nuestros entrevistados algunos cambios y alejamiento del discurso hegemónico, no es una emancipación completa de la tradición histórica del cuidado que presenta la polaridad de género porque podemos evidenciar la necesidad de la compañía de figuras femeninas poniendo en tensión sus capacidades como se aprecia en el siguiente verbatim:

No, más bien en ese caso y en varias cositas así, por lo menos hubo una persona que fue la madrina de ella, que era como la que me ayudaba pues en algunas cositas así que de pronto como que no me cuadraban a mí. Era como la persona que. Con mi hermana, mi hermana mayor también ella. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

De igual modo, dentro de estas mismas redes de apoyo existen tensiones relacionadas a las habilidades parentales que poseen los hombres jefes de hogares monoparentales, en donde se cuestiona su “capacidad” para asumir dicho rol:

Pues al comienzo pues siempre es que siempre dudan como de que uno pueda o sea capaz de cuidar un niño siendo hombre porque pues siempre dicen que los padres son como más irresponsables a la hora de cuidado, entonces como que al comienzo si era bastante pues

incómodo porque siempre está como el hecho de que la mamá es mejor o es que la mamá hacía esto o este pues, es que el amor de madre e hijo nadie lo iguala, entonces como que es bastante, eh, frustrante como que todo lo encasillen en esto. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Sí, claro, eso es de cada rato, incluso los propios hijos lo critican a uno, le quieren enseñar a uno cómo ser papá, quieren que se basen sobre las reglas de ellos. También, si vos vives con algún familiar, en este caso con la abuela, entonces, la abuela a veces quiere también como interponerse en normas, en en guía, en instrucciones que uno le ha dejado o que uno tiene con sus hijos, entonces sí, obviamente te van a criticar, siempre te van a criticar. La mamá de ellos también busca la forma de cómo estar atacándome y criticándome mi forma de ser y de criar a mi hijo. Entonces sí, claro, la crítica se ve mucho, así vos hagas las cosas bien muchas veces te van a criticar y eso puede, si vos no tienes tus fundamentos bien firmes, te pueden confundir para lo que tú realmente estás haciendo bien. (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024)

Vemos que las redes de apoyo también se encuentran permeados por los estereotipos que hacen parte del imaginario de crianza y cuidado que pueden llegar a ejercer los hombres, esto les lleva a entrar en comparaciones con el cuidado que ejercen las mujeres, cuestionando la capacidad de adquirir o fortalecer las habilidades parentales de los hombres legitimando nuevamente el discurso de la masculinidad hegemónica que excluye al hombre de la esfera privada y limita su participación en la vida cotidiana de sus familias. Una de las consecuencias de estas tensiones encontradas fue el alejamiento de sus redes de apoyo, como lo presentó el entrevistado 4:

Pero no era como esa red, incluso la red familiar, ¿no? Mi familia siempre estuvo muy cercana. Pero creo que yo, de algún modo, les ponía como una barrera. Hasta aquí nada más. Yo puedo con todo. Una cosa así. ¿Qué más te digo? Cosas que cambiaron. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024).

Por su parte, el entrevistado 4 expone que para él es importante que se generen más redes de apoyo de hombres cuidadores comparándolo con una experiencia de vida en la que aprendió acerca del cuidado a través de un grupo de mujeres cuidadoras, comentando que es más común encontrar en las mujeres la constitución de estos grupos de apoyo fuera de los grupos familiares centrados en la solidaridad y el apoyo:

Lo que te decía de las redes, ¿no? Que los hombres no hacemos buenas redes. Hacemos redes, pero para otras cosas, pero no de solidaridad como lo podrían hacer las mujeres [...] En esa parte y estuve un tiempo con esas mamás, aprendí mucho de ellas también; sus hijas se volvieron muy amigas de mis hijas. Entonces yo digo, chévere que pudiera existir como ese tipo de relaciones entre los hombres. Creo que ahora he conocido varios hombres que cuidan sus hijos y lo más paradójico es que la mayoría son compañeros de trabajo, que son psicólogos. Pero creo que quienes estamos como por las ciencias humanas, pues hemos encontrado también que esa posibilidad está. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024).

Las redes de apoyo cumplen una tarea fundamental en el acompañamiento de la vida diaria de las familias, pero también presentan tensiones al imponer expectativas acerca de las actividades de cuidado, estas tensiones pueden llevar a los padres a establecer nuevas formas de paternidad desde su historia de vida y sentido subjetivo y pueden llevar a distanciarse o ensimismarse en la relación de su núcleo familiar padre e hijos (as).

Sumamos a la conversación uno de los antecedentes de nuestra búsqueda bibliográfica, el artículo de investigación *Héroe alternativo: paternidad y masculinidad en un hogar monoparental* por Montaña-Mejía y Solorio-Pérez (2023), en el cual los investigadores hicieron uso del mito del héroe para analizar las dinámicas familiares en un hogar monoparental con jefatura masculina, la utilización de este recurso literario les permitió entender desde el psicoanálisis esta historia particular de un padre que hizo uso de unas construcciones culturales entendidas como “heroicas” para enfrentarse a los desafíos de ser hombre-padre soltero, traemos a colación esta investigación para hacer un apunte y un llamado de atención sobre el peligro de entender desde la literalidad las labores de cuidado que un hombre realiza, porque ver al hombre jefe de una familia monoparental como algo innovador y hasta heroico tiene el mismo resultado que someterlo a un discurso en el cual tiene el privilegio de la participación en la esfera pública y el trabajo productivo, pero el padecimiento de la distancia en la esfera privada.

Un ejemplo de lo anterior:

Fue más que todo apoyo, de decirle de verlo a uno sacar una niña adelante más fue admiración por eso, porque es que yo creo que de pronto sí o de pronto no, hay hay hombres que han sacado sus hijos adelante pero son escasos, yo creo que son escasos y fue más que todo palabras de

admiración porque por aquí yo me he criado mucho en este barrio y llevo mucho años por acá y la gente conoce el proceso y pues obviamente la familia, la familia también ellos dicen que yo soy un berraco por sacar eso adelante. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Decimos que tiene el mismo resultado porque al alabar las acciones de cuidado desde una perspectiva heroica, legítima que las prácticas que realizan no hacen parte de las que se conciben “naturalizadas” para el género masculino, como si ser cuidador fuera antinatural para un hombre, pero sí natural para una mujer, perpetuando el mismo discurso hegemónico y la misma división sexual del trabajo desde el romance del héroe<sup>15</sup>.

Sin embargo, utilizar el mito del héroe para examinar la transición de los y las cuidadoras frente a los desafíos en las familias monoparentales puede ser más fructífero si se enfoca en cómo los padres superan estos retos y los recursos que utilizan. La investigación de Montaña-Mejía y Solorio-Pérez (2023) demuestra que este enfoque es útil para entender la estructura y dinámica familiar, ya que reconoce que el cuidado, independientemente del género, requiere grandes esfuerzos y apoyos por parte de la familia, la sociedad y el Estado. Es fundamental construir una organización social del cuidado que entienda esta labor como un deber compartido entre distintos actores que participan de la organización social del cuidado, en lugar de una tarea naturalizada para un género específico. De esta forma, se evitaría enaltecer la labor de un padre soltero como si estuviera realizando algo antinatural y heroico, y se reduciría el reproche hacia la necesidad de ayuda y la vulnerabilidad en el cuidado, reconociendo que esta labor requiere un gran esfuerzo de cualquier persona.

#### **4.8 “Si es difícil para una mujer, imagínese para un hombre”-Nueva pareja**

Se evidencia una fuerte negativa frente a la decisión de conseguir una nueva pareja para conformar un nuevo hogar con esta persona, pues el ser padre se convierte en la meta y razón

---

<sup>15</sup> Abordamos la categoría de organización social del cuidado reconociendo que existen desarrollos teóricos significativos, especialmente desde la perspectiva feminista, que han enriquecido nuestra comprensión de la economía del cuidado. Estos enfoques destacan la importancia del trabajo de cuidado, a menudo invisibilizado y subvalorado, y su impacto en la estructura social y económica; Es importante señalar que, aunque reconocemos y valoramos estos aportes, no son el enfoque principal de nuestra investigación. Sin embargo, estamos seguros de que abrirán nuevas oportunidades y perspectivas de investigación.

de vida desplazando proyectos de vida a nivel personal, tal como lo expresa uno de los entrevistados:

No, la verdad pues uno es, por ejemplo yo soy muy claro, pues si es complicado por ejemplo para una madre, es más complicado de que para un hombre, una mujer de pronto se interese en un hombre con un hijo y más porque no sé si ya lo dije o no lo he dicho. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024).

Es decir, establecer una nueva relación para ellos no es prioridad, por el contrario, su principal objetivo de vida es la paternidad; se puede ver que los entrevistados hasta la actualidad prefieren estar solteros o postergan los noviazgos para no llegar a la conformación del hogar, y aunque sus hijos ya sean adultos, han optado por seguir con esta decisión:

Pues sí, yo he tenido, pero no han vivido conmigo. O sea, que yo diga que yo voy a meter una persona en la casa, umm, pues, así como la madrastra de ella, no. Yo he tenido parejas, pero no han vivido conmigo. Yo siempre he vivido con mi hija [26 años]. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Pues primero que todo, cuando uno va a tener una relación, un noviazgo, uno lo primero que siempre deja resaltando es que uno es papá soltero. O sea yo lo primero que siempre digo es mira si vamos a tener algo, si te vas a meter conmigo, mira, yo te digo que yo soy papá soltero, vivo con mi hijo, primero está mi hijo, entonces siempre pues doy como ese, como ese conocimiento de que no va a ser una relación fácil porque hay otras prioridades, pero las relaciones que he tenido han sido unas relaciones sanas, buenas, comprensibles. (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024)

El entrevistado 2 tuvo una mala experiencia, donde la persona con la que salía, llegó a poner en tensión su rol paterno, incluso lo llevó a una situación decisiva frente al abandono de su paternidad que él no estuvo dispuesto a mediar:

Uno de los pequeños detalles que no me gustó de ella (ex novia) fue una vez que me dijo que ella vivía con los papás y pues obviamente ella no se llevaba bien con mi hija. Me dijo que dejara a mi hija y ella dejaba a sus papás y que nos fuéramos a vivir los dos y eso nunca va a pasar. Jumm, yo le dije yo a mi hija nunca la voy a dejar tirada ¿Cómo así? Con todo lo que me tocó a mí. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Vinculando lo dicho previamente con los planteamientos de Bourdieu (2000), quien argumenta que las relaciones de poder y dominación se reproducen en el campo social a través de prácticas y discursos que refuerzan y perpetúan el rol tradicional del hombre como proveedor y figura de autoridad, podemos observar un interesante fenómeno en los entrevistados. Según Bourdieu (2000), estos roles masculinos tradicionales desvinculan a los hombres de las tareas de cuidado y el trabajo reproductivo, colocándolos en una posición dominante que ignora estos aspectos.

En los discursos de nuestros entrevistados, ellos eligen priorizar su rol de padres sobre la formación de nuevas relaciones amorosas con lo cual podrían estar desafiando y resistiendo a la masculinidad hegemónica. De esta manera, al priorizar la paternidad y evitar la integración de una nueva pareja en su hogar, estos hombres están subvirtiendo la norma que sugiere que deben conformar una nueva familia según el modelo tradicional de masculinidad. Esta resistencia no solo desafía el papel asignado a los hombres como proveedores y figuras de autoridad, sino que también cuestiona la expectativa de que la paternidad puede ser separada de lo emocional y del cuidado.

Por otro lado, se presentó en el entrevistado 3 que su nueva pareja llegó y con paciencia logró quedarse en un lugar importante para su familia, aunque por otras razones fuera del rol paterno, no se logre mantener esa unión:

Sí, también hubo una pareja que tuve, [...] ella también fue mucho lo que me colaboró con ella [hija menor] también, pero pues como dice el dicho, como todo tiene su comienzo, todo tiene su final y pues ya llegó el punto en el que no pues las cosas no dieron más, inclusive el niño de ella también fue mucho lo que compartió con ellos y ellos se llevan muy bien ya inclusive ahora de adultos [...], o sea, prácticamente se tratan, es como si fueran hermanos los tres[...]. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

Así mismo, estos hombres son conscientes que la decisión de formar nuevamente una unión, sea o no que lleguen a la convivencia, puede ser muy importante no sólo para ellos, sino para sus hijos e hijas, pues consideran que sería un gran impacto para sus vidas, y esto finalmente lo hacen desde un sentido subjetivo que han ido construyendo de acuerdo a sus realidades:

Si, mira que ha sido súper difícil, ¿no?, pues, primero porque, pues, no cualquiera se mete con un hombre que está criando hijos, ¿no?, es el mismo rollo de las mujeres madres solteras, ¿no? También cuando ellas estaban pequeñas me cuidé mucho de no traer a nadie acá a la casa, si salía con alguien y todo, nunca ellas sabían de esas relaciones, ni tampoco, y además, no era algo, no estaba como en ese plan de arrancar una familia nuevamente [...]. El año pasado, ya empecé a salir con alguien, pues, porque ellas ya están más grandes, ya son, pues, mi hija grande ya es una señorita, [...] ya tiene 19 años, la otra ya 17 años; entonces, ya como que era la posibilidad [...]. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024).

Finalmente, se vuelve una decisión personal, y ellos mismos pueden llegar a ser conscientes de la elección de dar prioridad a la paternidad. El entrevistado 4 lo ilustra claramente cuando menciona:

[...]y aun así, aunque ha sido difícil, pues, también ha sido el resultado de pensarme también cosas, ¿sí?, de ir a análisis, de pensar que también yo no podía suspender, dejar mi vida ahí suspendida, ¿sí?, porque además era innecesario[...] Entonces, creo que el respeto también hacia el otro, pero creo que yo sí, el ser padre soltero lo aliena mucho a uno, entonces, uno vive en función del otro y apenas ahora creo que estoy como en ese proceso de darme cuenta. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Esto subraya cómo ese pensamiento se ha ido construyendo a partir de sus vivencias, tal como lo expresa González-Rey (2008) con el concepto de sentido subjetivo.

#### **4.9 ¡Esto es cosa de hombres! - Definición y significado de paternidad**

En esta parte los entrevistados muestran cómo han significado y definido su paternidad después de atravesar los desafíos que mencionaron con anticipación y después de vivir las diversas experiencias de crianza, encontramos que todos definen la paternidad desde su sentido subjetivo y a través de las construcciones que han realizado después de reflexionar y distanciarse consciente o inconscientemente de los modelos tradicionales de ser hombre y padre, de acuerdo las teorías de Giddens (1984) y González-Rey (2003; 2004; 2008) podemos decir que han hecho uso de sus capacidades de agencia y cambio para llevar a cabo el ejercicio de la paternidad de distintas maneras, en este caso, paternidades presentes y próximas que es el estilo que más se aleja de la paternidad patriarcal-tradicional, aun estando inmersos en una

sociedad permeada por ideologías patriarcales, aunque lleven un legado y en sus historias de vida se pueda rastrear que fueron criados bajo está lógica, todos ellos han encontrado nuevas maneras de ser hombres y padres. El entrevistado 1 lo describe así:

No pues eso no tiene nada que ver, yo siento que los niños deben estar con las personas que lo quieren, que lo cuidan, que están para ellos independientemente que sea hombre o mujer [...] Pues, ser padre es como, pues es a parte de la responsabilidad significa muchas cosas, es como estar pendiente de todo lo que tenga que ver con el niño, como la parte de salud, estar al día con las citas médicas, pues estar como muy presente en las necesidades del niño, eh, como la alimentación que debe comer que no debe comer, eh, tiempos de recreación, salidas porque pues obviamente uno no puede tener a un niño todo el tiempo encerrado, eh, también como el manejo del tiempo porque pues sí uno como adulto es difícil sostenerse más con un niño pequeño es más difícil porque pues uno puede trabajar digámoslo así como un trabajo normal pero uno siempre se acomoda al tiempo del niño, por ejemplo yo soy docente, trabajo en la mañana porque pues me beneficia y aparte tengo la tarde y noche libre con él, entonces como que todo se debe como acoplar a la necesidad del niño, igual es un tema bastante amplio. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

En el fragmento anterior vemos como se distancia rotundamente de la división sexual del trabajo y de los estereotipos basados en el género en lo concerniente a los cuidados, para él es indiferente si es mamá o papá quien cuida, más bien centra su atención en el bienestar integral del niño, en su historia de vida compartió que creció en un hogar fuertemente marcado por estereotipos y representaciones sociales alrededor de lo que debe hacer una mujer y lo que debe hacer un hombre, pero su propia historia de crianza con su hijo y su capacidad de cuestionar los roles de género le han llevado a plantear que la paternidad incluye varias actividades de cuidado que históricamente se le han atribuido a las mujeres. Además, hace un llamado a la necesidad de repensar la manera como socialmente se percibe la paternidad y la maternidad, así como cuestionar las expectativas que se le atribuyen a uno u otro:

Pues, en general, sería bueno que se soltaran esos estereotipos de que el padre como madre tienen el mismo valor en un hogar, obviamente, generalmente y culturalmente, a nosotros, si, como que nos meten en un cuadrito, de que el padre es en la parte económica y pues la madre es como lo sentimental, pero pues es bueno como ir soltando eso y comprender que la responsabilidad de un hijo es de parte y parte, como la mujer debe colaborar económicamente, el hombre debe estar más presente en la vida del niño. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024).

En este mismo sentido, el entrevistado 2 dice

¿Para mí qué es ser padre? Pues es que eso de ser padre y padre responsable es complicado. O sea, yo creo que ser padre cualquiera es papas, cualquiera es papas como dicen papas se consiguen en las tiendas, pero un papá responsable es [...] Yo creo que para mí es eso, ser un buen padre, ser responsable, mejor dicho, en todo el sentido de la palabra ser padre, porque es que un hijo no es cualquier cosa para mí es un... (sollozos). (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

Como en el caso anterior hace alusión a la necesidad de asumir responsabilidades y actividades de cuidado que van más allá del sustento económico de los hijos, estos testimonios destacan la necesidad de cuestionar y cambiar las expectativas de género en nuestra sociedad.

Un asunto que se identifica a partir de lo mencionado por los entrevistados, son las diferencias en la crianza de hombres y mujeres, ya que históricamente a las mujeres se les ha educado desde su niñez en un rol de cuidadoras priorizando su participación en las labores reproductivas, mientras que a los hombres se les ha educado desde su nacimiento en oposición a lo “representativo de lo femenino” priorizando su participación en los espacios públicos aprendiendo a realizar trabajos pesados para mostrar “su virilidad” y alejados de la esfera privada y las labores de cuidado, evidenciamos que estos procesos de crianza se pueden convertir en posibilitadores o limitantes para el ejercicio de su parentalidad en la adultez, sin embargo, cada persona cuenta con herramientas distintas las cuales no se miden en términos de género, ni en términos de mejor o peor, sino en la posibilidad de brindar un bienestar integral a sus hijos (as), al respecto el entrevistado 4 nos deja ver que de manera inconsciente asume que las mujeres son más amorosas y sensibles, en cambio los hombres más bruscos y rígidos, aunque de manera consciente ha hecho reflexiones y su discurso es diferente, entre líneas se puede interpretar que está muy arraigado en él esta división sexual del trabajo propias de su crianza:

Entonces, creo que es un sesgo. Yo pienso que los hombres cuidamos a los niños, los cuidamos de un modo distinto, eso sí es verdad. Las mujeres cuidan a sus hijos como se han construido como mujeres. Creo que tienen unas sensibilidades, unas posibilidades, unos potenciales para cuidar a las hijas y los hombres también lo hacemos. Entonces, creo que se construyen ellas con personalidades distintas, con competencias distintas. Dependiendo si las cuida una madre o un

padre, pienso que es una labor compartida, pero creo que ante dificultades para estar los dos o para que los dos, aunque estén separados, los cuiden, pues alguien tiene que asumirlo. No te puedo decir que es mejor que lo cuide un hombre o que lo cuide una mujer. Creo que hay muchas cosas que salieron mal también [...]. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Además, de forma directa cuestiona las razones por las cuales para la sociedad la jefatura masculina en hogares monoparentales es una nueva forma y porque no se ve como un rol tradicional, sino que se observa desde lo romántico, desde el heroísmo porque están ejerciendo su paternidad distanciados de lo hegemónico y aparentemente establecido esto lleva a seguir legitimando los roles de género que atribuyen al uno y al otro expectativas y formas de ser, pensar y actuar:

Mira, que no, a la gente le parece como muy chévere, como muy bueno, y todos, ah te felicito, que buen papá eres, e incluso llegó un momento en que yo les decía, “¿por qué me felicitan?”, que hay una persona irresponsable que lo deja a uno tirado, eso no es nada, yo digo, ojalá me ayudara, ojalá estuviera más pendiente por todo, porque nos facilitaría la vida y todo, pero antes al contrario, la gente lo ve como algo de admirar, y te digo que en algún momento de la vida me molestaba eso, como, “*ay tan chévere el que vos asumiste a tus hijas*”, chévere no, eso es resultado de la irresponsabilidad de otro”... “Incluso, mira, que en eso he visto inequidad, en algún momento una profesora [...] ella me dijo, “*mira, que a vos te dejan traer a las niñas todo el tiempo, y a mí me pusieron un problema porque vieron a mis hijos*”, y entonces, uno dice, incluso en eso hay una inequidad, porque piensan que cuando un hombre lo asume, es como una cosa súper especial, ¿cierto?, y no se dan cuenta que son personas, sean hombres o mujeres, son personas criando hijos solos, y es la misma situación, ¿cierto?, no tiene que ver con una cuestión de género. sino con una cuestión de rol, es un padre o una madre, y debería haber condiciones iguales, ¿no?, y creo que para mí, incluso en ese sentido, ha sido ventajoso[...]. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Así mismo, el entrevistado menciona que la paternidad atraviesa todas las esferas de su vida, llevándolo a repensar su forma de ser y estar en el mundo como hombre y como ser humano:

[...] Creo que para mí ser padre es eso, es un lujo, es un lujo innecesario, pero cuando uno lo tiene ya se vuelve una forma de vida, y algo que yo no me imagino en la vida sin ser papá, creo que no sería la persona que soy, sería otro tipo de persona, y la verdad, pues, no, pensando en la vida no

me interesaría como otra forma de vida que no sea esta, ¿no?, mis hijas me llenan a mí muchísimo, creo que es como la sensación de un éxtasis, de una forma de vida, o un estilo de vida donde muchas cosas se conforman, se complementan y cobran sentido, entonces, para mí ser padre es eso, porque es una experiencia de vida, es una forma de vivir la vida, difícil, pero que solamente se puede conocer o entender cuando uno lo es, ¿no?, innecesaria también, creo, pero es un lujo, un lujo poder ser padre. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

En esta misma línea, el entrevistado 5 define la paternidad de la siguiente manera:

¿Ser padre? ser padre, primero pienso que es, es lo más grande que un hombre puede hacer, o sea es lo más grande que uno puede hacer en alguien, en este caso nuestros hijos primero, porque, porque salen de nosotros. Segundo, porque muchas veces son reflejos de nosotros, son espejos, ellos prácticamente copian todo de nosotros, entonces para mí ser padre es desafío, es fortaleza ¿por qué fortaleza? Porque muchas veces uno quiere tirar la toalla, quiere renunciar, a veces no encuentra dónde refugiarse, dónde, de dónde prenderse para impulsarse nuevamente, pero entonces el hecho de recordar no estoy solo, hay alguien que está atrás, que me está mirando, que está siguiéndome, es la fuerza que uno necesita como para seguir avanzando. Es desafío, es fuerza, es amor, realmente les desarrolla la parte amorosa a los hombres. Yo no pienso que, yo creo que uno a veces, o uno se enamora muchas veces, lo digo en los hombres, pero uno conoce el amor cuando hay un hijo y cuando uno conoce el amor en medio de un hijo, uno aprende a dar más amor al resto de personas. Entonces ser padre es amor también, es bondad, es crecimiento y es algo que enriquece porque cada vez te vas corrigiendo y vas aprendiendo cada vez más y cada vez empieza a ser un poco más, tienes más conocimiento y te vuelves más sabio y ya. (Entrevistado 5, comunicación personal, 21 de abril de 2024)

Ambos acentúan que en el proceso de convertirse en padres, de transformar sus formas de asumir la paternidad, también modifican y aprenden acerca de su forma de actuar en el mundo, distanciados de lo hegemónico en vía de las nuevas masculinidades, además se van definiendo desde lo propio superando la tradicional forma de percibir los roles de género a partir de una negación del otro, en este caso a partir de la negación de la feminidad, en estas definiciones los padres definen pilares fundamentales como el amor, el respeto, el diálogo, la solidaridad, la empatía, la flexibilidad, la apertura a lo nuevo, entre otros:

Jum, es que la palabra ser padre, digamos que definiría muchas, muchas cosas, el hecho de uno ser padre, que uno tiene que convertirse en amigo, en confidente, bueno, en una serie de cosas

que uno ni se imagina a veces. O sea, el hecho de ser padre no es simplemente el que regaña, el que grita, el que jode, como dicen ellos. [...] hay que aprender a escuchar, a respetar los espacios, porque es que uno también tiene que aprender a respetar el espacio de ellos, teniendo en cuenta también de que ellos de pronto no vayan a pasar los límites, porque todo tiene que tener un límite. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Con lo que hemos planteado en este apartado vemos cómo los entrevistados han hecho un proceso reflexivo y autocrítico sobre lo que es y lo que implica ser padre, sin embargo, nos cuestionamos ¿si estos padres lo han hecho como una estrategia de adaptación ante la situación de monoparentalidad a la que se enfrentaron o si en lugar de la monoparentalidad continuarán viviendo en un hogar nuclear tradicional no hubieran realizado este tipo de cuestionamientos? está es una pregunta sin respuesta porque ni ellos, ni nosotras podríamos saberlo, no obstante, hacernos está pregunta nos permitió conversar alrededor de la necesidad de que los hombres y los hombres-padres empiecen a encontrar espacios colectivos en los que también puedan cuestionar su lugar en la sociedad, empiecen a deconstruir lo que en sus crianzas les han enseñado y lo que se reproduce por medio de las diferentes instituciones como la iglesia, la escuela y el Estado.

#### **4.10 “Yo no me imagino en la vida sin ser papá, no me interesaría otra forma de vida que no sea esta”- Relación masculinidad-paternidad**

Este apartado en comparación con los anteriores es el que contiene más diferencias en la forma como cada uno relaciona la masculinidad con la paternidad en los casos 1,2 y 3 observamos un regreso a las representaciones sociales de lo que implica ser hombre-padre tradicionalmente:

[solicitud de cuota de alimento a la madre] No, la verdad no, en esa parte uno como hombre es más orgulloso. (Entrevistado 1, comunicación personal, 16 de marzo de 2024)

Sí, obviamente lo conocía [programa de familias en acción], pero yo nunca fui a que me dieran algo para mí o para mi hija, yo decía yo puedo, yo puedo sacar adelante mi hija sin necesidad de pedirle nada a nadie. Pues cuando yo trabajaba yo le pagaba a la persona que me cuidaba la niña, pero nunca con apoyo de ninguna institución. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024)

No, porque pues a mí sí me dijeron a mí sí me dijeron que pues que la iban a citar que porque ella tenía que darles; no, yo les dije que no, yo lo único que necesito es que me le den tranquilidad a los niños y si los quiere ver a la hora que quieran son sus hijos, nunca se los voy a negar, nunca, pero eso sí que me los respeta, si están estudiando que me los deje tranquilitos donde estén, eso sí y nunca, nunca, si ella les quería dar algo se los daba, sino se pasaba mucho tiempo que no aparecía, listo, normal. (Entrevistado 3, comunicación personal, 31 de marzo de 2024)

En los fragmentos anteriores se evidencia cómo estos padres pese a sus reflexiones en el anterior apartado acerca de cómo significan la paternidad y pese a las diferentes vivencias que les han llevado a cuestionar y debatir sobre los roles de género establecidos socialmente en la parentalidad, hacen un regreso a la representación social del ser hombre, de nuevo definiéndose desde la negación de su opuesto, es decir lo femenino porque históricamente si bien han vivido en una sociedad machista que les pone en una posición de poder, también dentro de esta tienen padecimientos como la negación de su emocionalidad, de su debilidad inherente a los seres humanos, además, de las exigencias sociales de demostrar su fortaleza y virilidad en todos los ámbitos de su vida, entonces, estos padres distancian parcialmente su rol paterno de lo hegemónico y tradicional pero tienen tan arraigadas y tan impuestas las expectativas sociales que de una u otra manera vinculan su masculinidad, su hombría a su paternidad, negando, por ejemplo, que tienen derechos tanto ellos como sus hijos a una cuota de alimentos, negando que necesitan apoyo de sus redes para el cuidado de sus hijos y negando que necesitan ayuda económica, práctica y emocional para el complejo proceso de crianza.

En la historia del entrevistado 2 también salen a la luz las asignaciones sociales de los roles de género donde un padre puede enseñar a un hijo varón a ser hombre bajo un modelo determinado de hombría, pero para la crianza de una hija necesitaría una mujer que le enseñe “cómo ser mujer” concibiendo opuestos el uno del otro, desde la polaridad:

Y como padre responsable, que tiene la mente abierta, eso, hablarles claro. O sea, yo digo si hubiera sido un niño, yo le digo mijo camine las mujeres son así, bueno una cosa y otra, pero yo cómo le doy cartilla a mi hija, yo como le digo a mi hija, no, no, es que no. Si hubiera sido un hijo varón, listo, yo me lo llevo, vámonos a rumbear y bueno, y utilice condón y de ahí para allá, Pero, a mi hija toca ponerla a planificar, eso me tocó con ella. (Entrevistado 2, comunicación personal, 19 de marzo de 2024).

Lo anterior, puede interpretarse desde una perspectiva patriarcal, especialmente en relación con los tabúes sobre la sexualidad femenina; según el entrevistado 2, él podría haber enseñado a un hijo varón cómo vivir su sexualidad, pero considera que ser padre de una niña es mucho más complejo. Esto plantea la dificultad de abordar temas sexuales con mujeres desde su posición como hombre. Además, se evidencia un inconsciente colectivo que sugiere que las mujeres deben cuidarse más en estos aspectos que los hombres, como si los varones no necesitan la misma protección. Esta visión ignora que los hombres también son víctimas de violencia sexual y resalta lo que durante años ha caracterizado a la cultura de la masculinidad hegemónica, donde se percibe a los hombres como seres que deben proteger y no como aquellos que pueden ser vulnerables. Además, se reproduce y legitima el discurso que pone a las mujeres en una posición vulnerable.

El entrevistado 4 vincula su masculinidad y su paternidad bajo una lógica del sentido subjetivo en la que descubre formas nuevas de ser hombre y padre, de hecho en este caso, él mismo reconoce que en el transcurso de su vida estuvo parado en una perspectiva de masculinidad hegemónica negando que necesitaba una red de apoyo, sin embargo, actualmente lo comprende y lo pone en cuestión con las personas a su alrededor, además, cuestiona por qué el ser padre o madre soltera presenta una dificultad para conseguir un trabajo o cómo podría influir su propia experiencia laboral solicitando horarios flexibles para cumplir con sus labores de cuidado, en la perspectiva que tengan las empresas acerca de las personas con hijos (as), al respecto comenta:

Además, creo que esas situaciones, de algún modo, son como avergonzantes. Entonces, pues, una de las cosas que he aprendido es que uno comete el error de desconectarse, ¿no? De la red. No, yo puedo con todo. Entonces, creo que hice un poco de eso. Y hablando ahora un poco con personas, con mujeres que han asumido a sus hijos, creo que las mujeres saben construir mejores redes. Entonces, tienen redes de apoyo. Los hombres no somos muy buenos para eso [...]yo siempre he tratado como de no pedir nunca excusas, ni decir venga, deme un horario flexible, porque es que tengo hijas, no, o sea, siempre he evitado eso, pienso que cuando sea hombre o mujer, cuando uno hace eso en los trabajos, lo que hace es cerrarle la puerta a otros, entonces, usted termina convirtiéndose en, no, usted no le doy el trabajo porque usted tiene hijas, entonces, como que yo asumía mi vida común y corriente, y nunca pedí permiso, el único permiso que tenía era para que ellas estuvieran allá, haciendo otras cosas. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

Finalmente, hemos identificado un aspecto que llama la atención en las historias de los entrevistados, relacionado con su proyecto de vida personal. Ser padre parece convertirse en su principal meta y razón de existencia. Esto, a su vez, implica que sus propias metas y objetivos se ponen en un segundo lugar o se transforman, ya que comienzan a vivir en función de los demás. A menudo, descuidan su propio bienestar y necesidades básicas, como tomarse un tiempo para sí mismos y para explorar su identidad como hombres. Aunque esta situación también podría afectar a las mujeres, en este caso podría decirse que son ellos quienes se cierran a esa posibilidad. La paternidad se convierte en su prioridad, y en ocasiones, ni siquiera consideran su propia identidad masculina, lo expresan de la siguiente manera:

Creo que los hombres que somos cabeza de familia sufrimos la discriminación de algún modo, que también lo podría sufrir cualquier madre soltera, ¿no? Entonces, una sobrecarga en el trabajo, ¿cierto? O sea, yo alcancé a hacer muchas cosas, pero con mucha dificultad. Es decir, terminé de estudiar una maestría, ando con el doctorado, pero todo ese tipo de cosas se vuelven más lentas, más difíciles, porque implican una sobrecarga, ¿no? En obligaciones. Y uno puede hacer las cosas, pero con un nivel de dificultad mayor. Creo que también, bueno, sí creo que en ese sentido el ser padre, ¿cierto? Pues, te limitas. Te limita o estar asumiendo te limita o te pone una carga más, que creo que en el campo laboral y en otros aspectos de interacción social las personas no tienen. Entonces, igual te toca responder por todo, hacer todo, y eso, pues, afecta, pues, la vida cotidiana, ¿no? O el mismo desarrollo de objetivos, todo se vuelve más lento, me parece. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

[...] No, todo cambia, ¿no? Hay muchas cosas positivas, ¿no? Que se transforman. Creo que uno madura. Además, pues, creo que también hay algo que, no sé si es inconsciente, pero uno ya queda en segundo plano las metas, los proyectos, muchas cosas. Y no como un sacrificio, sino porque ya no son prioridad. Entonces, uno prioriza a los hijos, ¿no? Y, pues, yo creo que fue una, cuando ellos nacieron fue una etapa muy bonita. Fue como volver a querer cosas. Nuevamente, como desear a futuro en relación a los niños. Y creo que eso le da a uno como mucho sentido, ¿no? Mucho sentido dentro de las cosas. Creo que uno tiene planes, pero creo que los vive realmente cuando nacen los hijos. Para mí, mis hijas, ambas, pues, han sido una experiencia muy bonita. Han sido muy chévere. Me las disfruté mucho cuando pequeña, en todas las etapas de la vida. Y todavía me las sigo disfrutando. Ha sido algo muy cercano a mí. Creo que también, creo que también tuve como una figura de un papá muy amoroso también. Muy responsable. Y... Y creo que también quería eso. Si algún día yo soy papá, pues, voy a intentar hacerlo como mi papá

lo hizo. Pues, como una de las cosas que... Pues, que me parecía que era chévere poder como darle un buen papá a los hijos. (Entrevistado 4, comunicación personal, 09 de abril de 2024)

El enfoque actual sobre la paternidad a menudo se presenta como un ideal inquebrantable, donde priorizar a los hijos se considera una virtud indiscutible. Sin embargo, es fundamental cuestionar cómo los hombres pueden equilibrar sus propias vidas y proyectos con la paternidad que han decidido asumir. Este dilema no es trivial; implica una reflexión profunda sobre la identidad masculina y el sacrificio personal.

La búsqueda de una armonía entre la paternidad y el desarrollo personal no puede ser una responsabilidad exclusiva de los individuos. Es necesario que las instituciones públicas y privadas reconozcan y aborden estas cuestiones de manera proactiva. La falta de un marco que apoye este equilibrio perpetúa un modelo de paternidad que, aunque noble, puede resultar insostenible y perjudicial a largo plazo. Además, fortalecer las redes de apoyo no es solo una necesidad, sino una obligación social que debe ser promovida y facilitada por las estructuras existentes. Sin este cambio a nivel macro, la paternidad puede convertirse en una carga que impide a los hombres desarrollarse plenamente como individuos, lo que a su vez afecta a la dinámica familiar y social en su conjunto.

Para finalizar, el análisis de las experiencias de los entrevistados revela un camino complejo y multifacético de experiencias significativas en la construcción de sus masculinidades y sus paternidades. Se evidencia una fuerte influencia de modelos patriarcales tradicionales conviviendo con formas modernas de paternidad y masculinidad. Los entrevistados se muestran reflexivos frente a los roles y las expectativas de género establecidas socialmente, algunos han llevado a cabo transformaciones, aunque limitadas a individuales no deja de significar un desafío a las estructuras establecidas. De esta manera, la masculinidad y la paternidad se presentan como un campo en constante negociación entre el legado histórico y las nuevas posibilidades, donde la transformación se da a nivel personal, sin modificar de manera inmediata el imaginario social colectivo que a menudo es perpetuado por instituciones como la familia, la iglesia, la escuela y el Estado.

Lo anterior, nos deja ver la relación dialéctica entre estructura y agencia planteada por Giddens (1984):

La estructura no es algo que simplemente determina las acciones, sino que es el medio dentro del cual los agentes humanos actúan y que, al mismo tiempo, está siendo transformada por esas mismas acciones. Los individuos, en su vida cotidiana, no simplemente reaccionan ante las estructuras sociales; las transforman a través de sus prácticas reflexivas. Así, la experiencia no es algo que simplemente se recibe, sino que se construye activamente mediante la práctica (p. 27).

Además, nos permite apreciar cómo la experiencia está en constante construcción a través de la acción social y la reflexividad de los individuos.

Después del análisis presentado, para aproximarnos a responder nuestra pregunta de investigación sobre cómo experimentan, definen y viven la paternidad los hombres jefes de familias monoparentales en la ciudad de Cali, es fundamental considerar dos elementos clave: a) la cuestión social (género) sobre la cual conversamos es multilateral y multifacética, y b) es esencial examinar la experiencia vivida por estos padres dentro del contexto específico de su entorno social e institucional. Con estos aspectos en mente, podemos destacar algunos temas interrelacionados presentes en las historias de nuestros entrevistados que inciden en la construcción de su identidad como hombres y padres:

Los hombres jefes de familia monoparentales en Cali a menudo enfrentan estereotipos de género que los perciben como menos capaces en el rol de cuidado comparado con las madres. Esto se refleja en la forma en que las instituciones públicas, como Bienestar Familiar y la Comisaría de Familia, manejaron sus casos de custodia. Los relatos sugieren que estos padres se enfrentan a una resistencia institucional que asocia el cuidado y la crianza de los hijos con el rol maternal, subestimando su capacidad y derecho para asumir plenamente la responsabilidad parental. Esta experiencia incluye el enfrentamiento de prejuicios tanto en la vida cotidiana como en los procedimientos legales y administrativos.

A pesar de los obstáculos, estos padres redefinen la paternidad desde una perspectiva más cercana y próxima. Muchos de ellos buscan estar presentes en la vida de sus hijos de manera integral, enfrentando desafíos para equilibrar las demandas del cuidado con sus responsabilidades laborales. Así mismo, estos hombres experimentan una carga emocional significativa, ya que deben navegar por un sistema y una sociedad que a menudo no reconoce su papel como cuidadores primarios. Estas realidades nos han permitido llegar a las siguientes conclusiones.

## 5. CONCLUSIONES

Los desafíos encontrados, aunque se centraron en las experiencias de hombres jefes de familias monoparentales, también pueden presentarse en las jefaturas femeninas. La importancia de visibilizar los hogares monoparentales independientemente de su jefatura (masculina o femenina) contribuye a aportar a las reflexiones alrededor de la masculinidad hegemónica, la parentalidad tradicional y la inequidad presente en los roles de género social e históricamente reproducidos.

El análisis de estos desafíos enfrentados por los padres jefes de familias monoparentales, nos arrojó una gran variedad de obstáculos en algunos de los cuales encontramos carencia de herramientas adecuadas debido a su propia crianza bajo una perspectiva de masculinidad hegemónica, especialmente en los casos donde un padre se encarga del cuidado de una niña. Las diversas experiencias destacan la necesidad de un apoyo social efectivo y la reevaluación de los estereotipos de género; es fundamental reconocer y respaldar a los hombres en roles de cuidado, esto incluye brindar apoyo durante sus horarios laborales y fomentar la creación de redes de apoyo entre hombres, donde puedan compartir experiencias y emociones, ya que al establecer estos espacios puede generar un nivel de confianza entre padres que atraviesan situaciones similares, ayudándoles a sentirse acompañados y menos solos en su proceso. A pesar de los desafíos, estos padres demuestran una capacidad de adaptación y autorreflexión que es indispensable para la construcción de nuevas masculinidades y paternidades más inclusivas y equitativas.

También hallamos que el tránsito de la paternidad hegemónica a las nuevas paternidades no es un proceso de transformación lineal, aunque lo dividimos cronológicamente de acuerdo a las etapas de la vida, es cíclico, tiene ambigüedades y persisten lógicas tradicionales e históricas al tiempo que las flexibles y modernas. Utilizando las teorías de Bourdieu (2000), Giddens (1984) y Butler (1990), se puede entender como estas transiciones no son lineales ni radicales, sino que implican un proceso continuo de negociación entre el pasado y el presente. También dejamos abierto este asunto para la reflexión ¿hasta qué punto realmente los hombres jefes de familia monoparentales transforman su manera de vivir y su forma de definir la paternidad? ¿Si tuvieran una figura femenina en casa estos cambios persistirán? este asunto lo dejamos abierto porque en nuestra investigación se descubrió que algunos hombres hacen

cambios en sus discursos, en sus acciones y sus maneras de significar la paternidad en pro de adaptarse a las diversas situaciones que se presentan en su diario vivir, pero estos cambios en ocasiones no significan una emancipación total de la masculinidad hegemónica.

Después del análisis realizado evidenciamos la necesidad de continuar sumando trabajos como este al repertorio de cuestionamientos que ha venido haciendo el feminismo frente a las expectativas de género en nuestra sociedad, a la forma de entender y presionar a hombres y mujeres a encajar en una idea de género común y limitante, como si existiera una única forma de ser mujer y hombre. Las historias de los padres entrevistados evidenciaron la necesidad latente de que los hombres en cualquier tipología de familia asuman responsabilidades y actividades de cuidado que van más allá del sustento económico de los hijos e hijas, entendiendo estos como parte de su rol parental y no como algo antinatural.

Con lo anterior también buscamos acotar, que no es suficiente con que los hombres empiecen a reconocerse a sí mismos como cuidadores y hagan parte en su vida diaria las labores reproductivas como sucede con nuestros entrevistados, también existe la necesidad de generar nuevas herramientas institucionales, políticas públicas y las leyes de protección necesitan transformarse en pro de exigir una organización social del cuidado que responsabilice y respalde el papel de las personas cuidadoras más allá de su género, entendemos que ya hay un parámetro legal que les apoya y exige actividades libres de sesgos por parte de las diversas instituciones, en este caso la ley no es una limitante para el ejercicio de cuidado por parte de hombres y mujeres, pero las actuaciones individuales de ciertas personas en algunas instituciones continúan perpetuando lo hegemónico y tradicional para lo cual es de gran importancia la creación e implementación de nuevas políticas públicas que respalden las leyes de protección y en la que se incluyan estrategias de evaluación periódica, incluso la formación continua de los profesionales es necesaria.

Además, entendiendo el género desde Butler (1990) como algo performativo y no como representación verdadera de la identidad, podemos evidenciar que las labores de cuidado y reproductivas que llevaron a cabo los entrevistados ponen sobre la mesa performances que desafían y contribuyen a la transformación de las normas de género tradicionales, mediante sus reflexiones y acciones muestran avances hacia una perspectiva de nuevas masculinidades. Para los hombres se complejiza el proceso de transformación de estructuras estructurantes

relacionadas a lo tradicional y machista porque se presentan desde la individualidad, hemos observado con el ejemplo del feminismo lo importante que es la colectividad y la transformación en políticas de estado para llegar a la emancipación de los discursos hegemónicos y la división tradicional y binaria del género, algo que no evidenciamos en ninguno de los entrevistados, pues no son agentes en la búsqueda de colectivizar con otros hombres para llegar a estas transformaciones.

Los hallazgos de la presente investigación fortalecen la necesidad urgente de cuestionar y desarticular las estructuras patriarcales que trabajan sobre el imaginario social y el estadio simbólico, que privilegian el ejercicio de la paternidad tradicional. El análisis de estas experiencias subraya no sólo la evolución necesaria en la percepción del papel de los hombres en la crianza, sino también la importancia de apoyar a los padres en sus esfuerzos por forjar conexiones más significativas con sus hijos, libres de los estigmas y expectativas de género que tanto los limitan. La paternidad, en su forma más plena y responsable, debe ser una construcción colectiva que respete y valore la diversidad en la crianza, permitiendo a los padres, sin importar su contexto, abrazar su rol con confianza y compromiso.

Así mismo, visibilizar a los hombres que son cuidadores puede contribuir a la creación de nuevas redes de apoyo fuera del ámbito familiar. Estas redes proporcionarán un espacio de encuentro donde los hombres puedan reflexionar colectivamente sobre las perspectivas de cuidado y cuestionar las normas establecidas por la visión hegemónica acerca de la paternidad, el género y la organización social del cuidado, se destaca la necesidad de fomentar redes de solidaridad entre hombres cuidadores, para que se acompañen en el afrontamiento de desafíos y fortalezcan su participación en la vida cotidiana de sus familias.

En el transcurso de la investigación se observó una diversidad de perspectivas entre los entrevistados, algunos vuelven a las representaciones tradicionales de ser hombre y padre, negando la necesidad de ayuda y mostrando “orgullo” que entendemos como la necesidad de demostrar su fortaleza y virilidad, otros cuestionan y redefinen estos roles desde una perspectiva más subjetiva y flexible. Se evidencia cómo la masculinidad hegemónica impone expectativas sociales que vinculan la hombría con la negación de lo femenino y la autosuficiencia, pero también se observa un proceso de reflexión y transformación hacia nuevas masculinidades, donde los padres reconocen la importancia del apoyo externo, la flexibilidad

de roles y la redefinición de sus metas personales en función de la paternidad, lo que nos permite destacar la necesidad de repensar y equilibrar las expectativas sociales con las realidades individuales de los hombres como padres, promoviendo una masculinidad más inclusiva y flexible que permita el pleno desarrollo tanto de los hombres, las mujeres y sus hijos (as).

En el transcurso de la investigación también se encontró que las instituciones como iglesia, familia y Estado trabajan de manera interrelacionada en el estadio simbólico perpetuando en el imaginario social los discursos hegemónicos sobre género, cuidado y parentalidad, un ejemplo de esto es el enfrentamiento de los padres con instituciones públicas de protección donde se evidencia la necesidad de transformación en las dinámicas institucionales para superar los estereotipos de género y garantizar un trato justo e igualitario en temas relacionados a la custodia y la garantía de los derechos de los NNA y la familia.

Durante el análisis se visibiliza la importancia de las redes de apoyo en el ejercicio de la paternidad, las cuales mejoran significativamente su calidad de vida y los procesos de crianza. Estas redes, principalmente compuestas por mujeres como abuelas, hermanas y madrinas, proporcionan soporte emocional y práctico, aunque también introducen tensiones y estereotipos de género que cuestionan la capacidad parental de los hombres. A pesar de ser un apoyo, las críticas constantes sobre sus habilidades pueden llevar a los padres a distanciarse de sus redes de apoyo. Además, es importante cuestionar por qué las redes de apoyo se componen principalmente por mujeres cuando de cuidado se trata, pues el resultado de continuar llevando a cabo esta práctica resulta de manera indirecta en el fortalecimiento del estereotipo de mujer-cuidadora y las creencias que afirman que las mujeres cuentan con un instinto materno y habilidades innatas de cuidadoras, mientras los hombres no son capaces de cuidar y no tienen o pueden desarrollar las habilidades necesarias para hacerlo.

La combinación de los planteamientos de Bourdieu (2000), Giddens (1984), Butler (1990) y González-Rey (2003; 2004; 2008) nos proporcionó una comprensión más completa de cómo los hombres entrevistados manejan sus roles de paternidad y otros asuntos del diario vivir, como las relaciones familiares, laborales y amorosas. Mientras Bourdieu (2000) nos permitió analizar de manera crítica la perpetuación de la dominación masculina a través de prácticas y roles; Giddens (1984) nos mostró cómo los individuos negocian su lugar en las

estructuras sociales; Butler (1990) nos ilustró acerca del género entendiéndolo como algo performativo y sujeto a reinterpretación; y González-Rey (2003; 2004; 2008), por su parte, nos aportó y ayudó a comprender desde una perspectiva crítica la forma en que los procesos psicológicos y contextuales influyen en la construcción de identidad y en la toma de decisiones. En conjunto, estos enfoques revelan la complejidad de las decisiones que estos hombres toman en función de sus experiencias y construcciones de identidad como hombres y como padres.

Es importante señalar que nuestra investigación no busca enaltecer el trabajo realizado por los padres jefes de familias monoparentales desde una perspectiva romántica o heroica, sino cuestionar la división binaria de género que limita a mujeres y hombres a roles estereotipados de cuidado y provisión. Nuestro objetivo es reconocer que estos hombres están ejerciendo su paternidad de manera que desafía las normas hegemónicas establecidas y fomentar una discusión crítica sobre las expectativas sociales asociadas a los roles de género.

Como se mencionó anteriormente en relación con el mito del "viaje del héroe", abordar la paternidad y la masculinidad con rigor es crucial para evitar malentendidos. Si interpretamos las labores de cuidado que realiza un hombre como innovadoras o heroicas, caemos en el mismo error que al ubicarlo en un discurso que privilegia la esfera pública y el trabajo productivo, a la vez que minimiza su participación en la esfera privada. Al elogiar las acciones de cuidado desde una perspectiva heroica, se perpetúa la idea de que tales prácticas no son "naturales" para los hombres, mientras que sí lo son para las mujeres, reforzando así la misma división sexual del trabajo que buscamos cuestionar.

Es esencial construir una organización social del cuidado que lo reconozca como una responsabilidad compartida entre todas las personas, en lugar de una tarea inherentemente ligada a un género específico. De este modo, se evitará el enaltecimiento de la labor de un padre soltero como algo excepcional, reconociendo que este esfuerzo es una responsabilidad humana compartida y no una excepción heroica.

Conocer las historias de estos hombres y llevarlos a recordar sus experiencias fue pasar por una montaña rusa de emociones para nosotras como investigadoras y para ellos como informantes. Son realidades complejas, con padecimientos, dolores, duelos inconclusos, son asuntos que tenían guardados y al sacarlos se desbordan en emoción, fue la parte más bonita

de realizar esta investigación, darle un lugar a lo que tienen para decir y cuestionar, darle lugar a la emoción.

El rol de investigadoras nos ofrece la oportunidad de explorar realidades complejas y de dar voz a historias que, de otra manera, podrían quedar en la sombra. Sin embargo, este trabajo también nos expone a situaciones de riesgo que no siempre son evidentes al comenzar una investigación. Lo anterior subraya la importancia de estar siempre alerta y de establecer protocolos de seguridad más estrictos, especialmente al trabajar en campo. También resalta la necesidad de tener apoyo y planes de contingencia claros, que incluyan cómo actuar cuando la seguridad personal se ve amenazada. Como mujeres investigadoras, debemos reconocer y abordar estos riesgos con seriedad, priorizando siempre nuestra seguridad y bienestar sobre el éxito de un proyecto. Así mismo, comprometernos a alzar la voz para ser un espejo para otras (os) investigadoras (es) que les lleve a prevenir estas situaciones.

Algunos asuntos emergentes y preguntas que surgieron en el transcurso de la investigación que nos gustaría dejar enunciado para futuras investigaciones, incluyen: ¿puede influir en su decisión de formar una familia monoparental el hecho de haber crecido en una familia monoparental sugiriendo una posible repetición generacional? Además, consideramos que abordar la perspectiva de los hijos (as) en futuras investigaciones podría enriquecer las discusiones sobre cómo se entiende y se significa la paternidad. También, sería valioso examinar cómo se constituyó la familia monoparental, es decir, si existió una familia nuclear previa (que fue el caso de todos los participantes de esta investigación) o si la familia monoparental se formó desde el nacimiento de los hijos (as), proporcionando nuevos elementos de análisis sobre los duelos, las permanencias y otras construcciones significativas dentro de las familias.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adres-Fosyga. (2023a). *Estrato 1 en Colombia características*. <https://adresfosyga.co/estrato-1/>
- Adres-Fosyga. (2023b). *¿Cuál es el estrato 2 en Colombia?* <https://adresfosyga.co/estrato-2/>
- Alcaldía de Cali. (2023). *Estratificación Socioeconómica de Santiago de Cali*. <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/107322/estratificacion-socioeconomica-de-santiago-de-cali/>
- Avilés-Hernández, M. (2013). Origen del concepto de monoparentalidad. Un ejercicio de contextualización sociohistórica. *Revista Papers*, 98(2), 263-285. <https://papers.uab.cat/article/view/v98-n2-aviles/pdf>
- Barrón-López, S. (2002). Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 40, 13-30. <https://vlex.es/vid/monoparentales-clarificacion-sociologica-181879>
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama. <https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondieu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf>
- Burítica-Loaiza, Y. V., y Herrera-Toro, D.M. (2013). *Actitud que asumen frente a los procesos de crianza de sus hijos padres y madres monoparentales en la ciudad de Cartago - Valle del Cauca* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/da4dafcd-de07-4923-967f-4d484bfd66bb>
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. [https://www.academia.edu/31157207/El\\_genero\\_en\\_disputa\\_Judith\\_Butler](https://www.academia.edu/31157207/El_genero_en_disputa_Judith_Butler)
- Cano-Rodas, A. M., Motta-Ariza, M. E., Valderrama-Tibocha, L. E., y Gil-Vargas, C. A. (2016). Jefatura masculina en hogares monoparentales: adaptaciones de los hombres a las necesidades de sus hijos. *Revista colombiana de sociología*, 39(1), 123-145. <http://dx.doi.org/10.15446/rcs.v39n1.56344>
- Carrasquer, P., Torns, T., Tejero, E., y Romero, A. (1998). El trabajo reproductivo. *Papers*, 55, 95-114. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n55/02102862n55p95.pdf>
- Castillo-Mayén, R., y Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 3(30), 1044-1060. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16731690027.pdf>

- Castro-Hernández, T. B., Martínez-Giraldo, J. G., Medina-Saldaña, N. Y. (2017). *Análisis de la estructura familiar en hogares monoparentales masculinos de Villavicencio* [Trabajo de investigación, Universidad Cooperativa de Colombia]. Archivo digital. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/7322c4c1-7aea-4f45-8e12-d751a95916b3/content>
- Ceferino-López, A., y Quintero-López, N. (2016). *Prácticas de paternidad de las familias monoparentales con jefatura masculina de la ciudad de Cartago Valle* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/cb7635c8-1354-42ae-a5b1-42b8368c99c0/content>
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el código de la infancia y la adolescencia. Noviembre 8 de 2006. DO: 46446.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2002). *Propuesta de indicadores de paternidad responsable*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/87603c45-22e6-4def-b8d5-16a9c014d637/content>
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 42. 7 de julio de 1991 (Colombia). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Coronado, J. (2022). Dinámica familiar de familias monoparentales rurales de jefatura masculina en Boyacá, Colombia. *Dinámica familiar*, 2(4). 121-132. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.010>
- Corona-Lisboa, J. L. (2018). *Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos* [Trabajo de pregrado, Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda]. Archivo digital. <https://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>
- Datosmacro.com. (2023). *Colombia: Economía y demografía*. <https://datosmacro.expansion.com/paises/colombia>
- Decreto 652 de 2001. [Presidencia del República]. Por el cual se reglamenta la Ley 294 de 1996 reformada parcialmente por la Ley 575 de 2000. Abril 16 de 2001. DO: 44394.
- Decreto 2737 de 1989. [Presidencia del República]. Código del menor. Noviembre 27 de 1989. DO: 39080.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2005). *Censo General 2005*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). *Censo General 2018*.  
<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv-2018/>
- Dupuis, A. (2020). Qué es y cómo hacer una entrevista semiestructurada. *Técnicas de investigación*. <https://tecnicasdeinvestigacion.com/entrevista-semiestructurada/>
- El Tiempo. (2021, 21 de septiembre). ¿Cuántos estratos hay en Colombia y cómo saber a cuál pertenezco? *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/economia/finanzas-personales/estrato-social-cuantos-estratos-existen-y-como-saber-a-cual-pertenezco-619464>
- Fuentes, M. (1995). *Subjetividad y realidad social: Una aproximación socio psicológica*. Editorial Thomson
- García-Mendoza, G. A. (2021). *Reseña Histórica de Las Comisarias de Familia*.  
<https://www.studocu.com/co/document/universidad-catolica-luis-amigo/penal-especial/resena-historica-sssada/14663317>
- Giddens, A. (1984). *La constitución de la sociedad*. Amorrortu.
- Gómez-Osorno, L. L., Serna-Hernández, C. A., y Gaviria-Valencia, Y. B. (2019). *Acompañamiento del padre en los procesos de desarrollo. Importancia del acompañamiento del padre en familias monoparentales dentro de los procesos de aprendizaje y socialización de los niños y niñas del hogar infantil pequeños saltarines del municipio de Barbosa* [Trabajo de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Archivo digital.  
[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/12811/1/UVDT.EDI\\_GomezLeidy-SernaCarolina-GaviriaYeisi\\_2019.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/12811/1/UVDT.EDI_GomezLeidy-SernaCarolina-GaviriaYeisi_2019.pdf)
- González-Rey, F. (2003). *Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórico cultural*. Editorial Thomson.
- González-Rey, F. (2004). La crítica en la psicología social latinoamericana y su impacto en los diferentes campos de la psicología. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. 38(2), 351-360.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28438222>
- González-Rey, F. (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. Editorial Thomson.
- González-Tamayo, D. A., Gutiérrez-Torres, G. E., y Vergara-Potes, A. N. (2019). *Pautas de crianza en tres familias monoparentales con jefatura masculina* [Trabajo de pregrado,

- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium]. Archivo digital.  
<https://repository.unicatolica.edu.co/handle/20.500.12237/2327>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2008). *Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias*.  
[https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lineamientos\\_tecnicos\\_para\\_la\\_inclusion\\_y\\_atencion\\_de\\_familias.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lineamientos_tecnicos_para_la_inclusion_y_atencion_de_familias.pdf)
- Ley 2126 de 2021. Por la cual se regula la creación, conformación y funcionamiento de las comisarías de familia, se establece el órgano rector y se dictan otras disposiciones. Agosto 04 de 2021. DO: 51756.
- Ley 21430 de 2022. Sobre garantías y protección integral de los derechos de la niñez y adolescencia (Chile). Marzo 06 de 2022.
- Ley 7 de 1979. Por la cual se dictan normas para la protección de la Niñez, se establece el Sistema Nacional de Bienestar Familiar, se reorganiza el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y se dictan otras disposiciones. Enero 24 de 1979. DO: 35191.
- Ley 75 de 1968. Por la cual se dictan normas sobre filiación y se crea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Diciembre 30 de 1968. DO: 32682.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.  
<https://docs.google.com/file/d/0B08c1LEUictRUFFnTDITZkFLOEU/view?resourcekey=0-lht1Eq80-ktB2pnqp3XEzw>
- Montaño-Mejía, C., Solorio-Pérez, C. D. (2023). *Héroe alternativo: paternidad y masculinidad en un hogar monopaternal*. *GénEroos*, 21(16), 99-126.  
<http://148.213.1.95/index.php/generos/article/view/1173>
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.  
<https://taniars.wordpress.com/wp-content/uploads/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Nieri, L. (2012). Paternidad responsable y desarrollo del vínculo temprano. *Revista Psicología Científica.com*, 14(10). <https://psicologiacientifica.com/paternidad-responsable-desarrollo-vinculo>
- Observatorio de Políticas de las Familias [OPF]. (2015). *Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993-2014. Documento de Trabajo No. 2016-1*.  
[https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion\\_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)

- Observatorio de Políticas de las Familias [OPF]. (2020). *Boletín 14: Censo de población y Familia*.  
<https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/BOLETIN%20No.14.pdf>
- Observatorio del Bienestar de la Niñez. (2013). *Boletín 15: La familia: el entorno protector de nuestros niños, niñas y adolescentes colombianos*.  
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>
- Ortega, C. (2023). Observación participante. *Question Pro*.  
<https://www.questionpro.com/blog/es/observacion-participante/>
- Puello-Scarpatti, M., Silva-Pertuz, M., y Silva-Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003>
- Ríos, O. (2015). Nuevas masculinidades y educación liberadora. *Intangible Capital*, 11(3), 485-507. <https://www.redalyc.org/pdf/549/54941394011.pdf>
- Soria, E. (2019). *Monoparentalidad Masculina: una realidad emergente* [Trabajo de pregrado, Universidad de la República Oriental del Uruguay]. Archivo digital.  
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22863/1/Soria%2C%20Stephanie.pdf>
- Urrutia-Valencia, D. J., y Rodríguez-Moreno, V. (2014). *La función paterna en la familia monoparental materna* [Trabajo de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional]. Archivo digital.  
[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5052/1/TP\\_RodriguezViviana\\_2014.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5052/1/TP_RodriguezViviana_2014.pdf)
- Uslenghi-Silva, R.S., y Cabrera-Borges, C. (2023). La anécdota como recurso en la identificación de favorecedores de afiliación educativa. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 14(1), 1-15. <https://doi.org/10.18861/cied.2023.14.1.3257>
- Valdés, X. (2009). El lugar que habita el padre en Chile contemporáneo Estudio de las representaciones sobre la paternidad en distintos grupos sociales. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(23), 385-410.  
<https://www.redalyc.org/pdf/305/30511379017.pdf>
- Vera-Vergara, V. (2017). Función educativa en familias monoparentales masculinas: estudios de caso. *Estudios de caso*, 5(3), 133-142.  
<https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5862/4927>
- Wells, W., y Gubar, G. (1966). *Ciclo de Vida Familiar*. Siglo XXI.

## ANEXOS

### Anexo 1. Ficha RAI - Ficha de resumen analítico de investigación.

| <b>UNIVERSIDAD DEL VALLE- ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO<br/>FICHA DE RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN RAI</b> |                            |                                               |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------|-----------------------------------------------|
| <b>Número de ficha</b>                                                                                                          | <b>Fecha elaboración</b>   | <b>Investigador/a gestor/a de información</b> |
| <b>Título o tema del proyecto para el cual se elabora el RAI:</b>                                                               |                            |                                               |
| <b>DATOS DE IDENTIFICACIÓN DE LA PUBLICACIÓN</b>                                                                                |                            |                                               |
| <b>Tipo de publicación (Libro, capítulo de libro, artículo, informe de investigación):</b>                                      | <b>Año de publicación:</b> |                                               |
| <b>Ubicación (Biblioteca, centro de documentación, Base de revistas, otros):</b>                                                |                            |                                               |
| <b>Título de la publicación:</b>                                                                                                |                            |                                               |
| <b>Autor (es):</b>                                                                                                              |                            |                                               |
| <b>Identificación editorial:</b>                                                                                                |                            |                                               |
| <b>Ciudad/País:</b>                                                                                                             |                            |                                               |
| <b>ISSN o ISBN:</b>                                                                                                             | <b>Páginas</b>             |                                               |
| <b>Doi (para artículos de revistas):</b>                                                                                        |                            |                                               |
| <b>ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO</b>                                                                                                 |                            |                                               |
|                                                                                                                                 |                            |                                               |
| <b>OBJETIVOS DE LA PUBLICACIÓN – OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN O ESTUDIO</b>                                                    |                            |                                               |
|                                                                                                                                 |                            |                                               |
| <b>METODOLOGÍA EMPLEADA EN LA INVESTIGACIÓN</b>                                                                                 |                            |                                               |
|                                                                                                                                 |                            |                                               |
| <b>REFERENTES EPISTEMOLÓGICOS/TEÓRICO-CONCEPTUALES</b>                                                                          |                            |                                               |
|                                                                                                                                 |                            |                                               |
| <b>HALLAZGOS RELEVANTES DEL ESTUDIO</b>                                                                                         |                            |                                               |
|                                                                                                                                 |                            |                                               |
| <b>CONCLUSIONES</b>                                                                                                             |                            |                                               |

|                                                                                    |
|------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                    |
| <b>IMPORTANCIA DEL DOCUMENTO PARA LOS PROPÓSITOS DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN</b> |
|                                                                                    |
| <b>COMENTARIOS DEL INVESTIGADOR/A</b>                                              |
|                                                                                    |

**Fuente:** ficha diseñada por María Teresa Rincón Salazar a partir de distintos modelos. Marzo 2020.

## Anexo 2. Guía de preguntas entrevista semiestructurada

| GUÍA DE PREGUNTAS                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------|---------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Nombre del proyecto</b>                                                                                                                                                                                  | ¡ES COSA DE HOMBRES!<br>ANÁLISIS DE VIVENCIAS, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA PATERNIDAD DE HOMBRES DE LA CIUDAD DE CALI JEFES DE FAMILIAS MONOPARENTALES                                   |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Lugar de entrevista</b>                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Fecha y hora de entrevista</b>                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Nombre del entrevistado</b>                                                                                                                                                                              |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Edad</b>                                                                                                                                                                                                 |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Lugar de residencia</b>                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| <b>Hijo/as y edades</b>                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                               |                                     |                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
| Objetivo General                                                                                                                                                                                            | Objetivo específico                                                                                                                                                                           | Categoría de análisis               | Subcategorías                               | preguntas                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| Comprender las experiencias de paternidad de los hombres de 18 a 45 años que residen en la ciudad de Cali y son jefes de familias monoparentales en términos de cómo viven, definen y asumen la paternidad. | Identificar los desafíos más significativos en relación a la paternidad que experimentan los hombres de 18 a 45 años que residen en la ciudad de Cali y son jefes de familias monoparentales. | Vivencias en cuanto a la paternidad | Infancia                                    | ¿Con quién vivías en tu infancia?<br>¿Cómo describirías la relación con tus padres durante tu niñez?<br>¿Cómo describirías la dinámica familiar entre tus padres en ese entonces?<br>¿Cuáles eran las responsabilidades domésticas de tu madre y padre?                                                                                                                                                                                    |
|                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                               |                                     | Antes de la paternidad (juventud y adultez) | ¿Cuál era tu perspectiva sobre la paternidad antes de ser padre?<br>¿Fue tu elección convertirte en padre?                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                               |                                     | Tránsito a la paternidad                    | ¿Notaste cambios en tu vida antes y después de ser padre?<br><br>¿Notaste diferencias en cómo tu padre y tú afrontaron la paternidad? (Por ejemplo diferencias en la crianza)                                                                                                                                                                                                                                                              |
|                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                               |                                     | Tránsito a la monoparentalidad              | ¿Cómo fue y es la relación con la madre de tu hija (o) (as) (os)?<br>¿En algún momento convivieron?<br>*¿Por cuánto tiempo?<br>*¿Cómo se distribuían las tareas en el hogar con tu pareja anterior?<br>¿Cómo llegaste a la decisión de constituir familia solo con tu hijo(os)?<br>¿Cómo balanceaste las tareas laborales y de cuidado?<br>¿Cuál ha sido tu mayor desafío como padre soltero?<br>¿Cómo afrontaste y superaste ese desafío? |

|  |                                                                                                                                                                          |                                                                                     |                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|--|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  |                                                                                                                                                                          | Experiencias en relación con instituciones, familia y amigos. Pareja- nueva pareja. | Instituciones (Salud, escuela, ICBF)    | <p>¿Experimentaste críticas o estereotipos siendo padre soltero? (se preguntará si es claro el concepto de estereotipos y si es necesario se hará explicación al respecto)</p> <p>¿Recibiste alguna vez apoyo de programas del gobierno, un ejemplo es familias en acción?</p> <p>¿Tuviste desafíos o experiencias notables con instituciones como Salud, Escuela o ICBF por ser padre soltero? (si es necesario se dará ejemplo)</p> <p>¿En algún momento realizaste el documento de custodia en ICBF o el establecimiento de la cuota de alimentos a la madre de su hija (o) (as) (os)?</p> <p>¿Qué opinión tienes al respecto de las afirmaciones que escuchas sobre “el hijo debe estar con la madre”?</p> |
|  |                                                                                                                                                                          |                                                                                     | Familia y amigos                        | <p>¿Recibiste apoyo familiar o de otras personas como vecinos (as) o amigos (as) para el cuidado de tu hija (o) (as) (os)?</p> <p>¿Alguna vez sus amigos, familiares, vecinos o conocidos cuestionaron, comentaron o pusieron en tema de conversación su rol como padre cabeza de hogar? (Se pedirá ampliar respuesta o contar anécdota)</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|  |                                                                                                                                                                          |                                                                                     | Nueva pareja                            | <p>¿Después de formar un hogar monoparental, tuviste alguna relación amorosa? (Se pedirá ampliar respuesta o contar anécdota)</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
|  |                                                                                                                                                                          |                                                                                     |                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|  | Reconocer la construcción de significado y sentido de paternidad de los hombres de 18 a 45 años que residen en la ciudad de Cali y son jefes de familias monoparentales. | Definición y significado de paternidad.                                             | Definición y significado de paternidad. | ¿Para ti qué es ser padre?                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|  |                                                                                                                                                                          | Relación masculinidad-paternidad.                                                   | Relación masculinidad-paternidad.       | <p>*¿Cómo fué la crianza de una niña/niño siendo un hombre joven/adulto?</p> <p>¿En algún momento recuerdas haberte enfrentado a tus propios estereotipos sobre ser padre soltero?</p> <p>¿Cómo definirías tu relación con tu hijo (a) (os) (as)?</p> <p>Preguntas de cierre</p> <p>¿Cómo se sintió en la entrevista?</p> <p>Si desea expresar algo más sobre el tema de la entrevista puede hacerlo ahora.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                |

**Fuente:** instrumento elaborado por las investigadoras.

### Anexo 3. Consentimiento informado.

**UNIVERSIDAD DEL VALLE**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**

Proyecto de investigación *¿Es Cosa De Hombres! Análisis De Vivencias, Sentidos Y Significados Sobre La Paternidad De Hombres De La Ciudad De Cali Jefes De Familias Monoparentales.*

**FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo \_\_\_\_\_ identificado con \_\_\_\_\_ de la ciudad de \_\_\_\_\_, en uso de mis facultades declaro que:

1. Participó libre y espontáneamente en el desarrollo del proyecto de investigación en calidad de informante.
2. He sido informado por las estudiantes Laura Cardona Valencia y Yudi Nathalia Yela, acerca de los objetivos de la investigación y el manejo que se hará de los resultados del mismo.
3. Acepto que la entrevista sea grabada en medio magnético. SI ☐ NO ☐
4. Acepto ☐ No acepto ☐ que mi nombre sea registrado en el informe de investigación.
5. Acepto ☐ No acepto ☐ que el nombre de mis hijos sea registrado en el informe de investigación.
6. Acepto ☐ No acepto ☐ que la información aquí dada sea usada para futuros proyectos de carácter académico.

Dado en Santiago de Cali a los \_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del 2024.

Firma

\_\_\_\_\_

CC.

**Fuente:** instrumento elaborado por las investigadoras.

#### Anexo 4. Formato registro anecdótico.



**UNIVERSIDAD DEL VALLE**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**  
**ASIGNATURA: TRABAJO DE GRADO**  
**PERIODO I y II: AÑO 2024**  
**REGISTRO ANECDÓTICO**

**Investigadoras:** Yudi Nathalia Yela Caicedo y Leidy Laura Cardona Valencia

**Fecha:** 17 de marzo de 2024

**Lugar:** Ciudad del Campo

#### Descripción de la situación

El día de hoy, domingo 17 de marzo, siendo las 4 pm, viajamos a Ciudad del Campo, que está ubicado en las afueras de Cali por la vía Candelaria, para realizar nuestra segunda entrevista a un padre soltero que habíamos contactado vía telefónica referenciado por una persona cercana a nosotras, el señor en las llamadas y mensajes de WhatsApp se mostró muy respetuoso y entusiasmado por el tema de nuestra investigación, nosotras también estábamos ilusionadas puesto que era la segunda persona que nos brindaba un espacio para realizar la entrevista y teniendo en cuenta que no había sido fácil conseguir padres que tuvieran las características que necesitábamos para la investigación.

Llegando al lugar le dimos un contexto al señor acerca de nuestra investigación, el motivo que nos impulsaba a realizarla y se le explicó que teníamos un consentimiento informado para su participación en la entrevista, procedimos a leer el consentimiento, desde este punto el señor se mostró reacio a darnos sus datos como nombre completo y cédula (información importante y pertinente), también mostró desacuerdo cuando le explicamos que grabaríamos la entrevista con el celular y nos preguntó si era realmente necesario y porque no solo le preguntamos e íbamos escribiendo, le explicamos la importancia de grabar porque no podríamos recoger todo de forma inmediata y podríamos perder detalles, el insistió en que no hiciéramos la grabación, sólo accedió cuando se le explicó que la grabación solo sería utilizada por nosotras para la transcripción y en caso de ser necesario nuestra asesora sería la única con acceso.

Iniciamos la entrevista, cabe mencionar que nuestra guía solo incluía preguntas relacionadas con la paternidad y los diversos procesos de crianza; sin embargo, en un momento de la entrevista cuando se le cuestionó sobre las diferencias entre su crianza y la crianza de su hijo, desvió el tema hacia una frase que nos dejó perplejas “es que esas “niñitas” de ahora, pasan por acá con una ropa provocativa y luego les pasa algo y dicen que el violador es uno” con esta afirmación la investigadora 1 que estaba haciendo las preguntas se quedó en shock y no pudo continuar, por lo cual la investigadora 2 trato de no perder el hilo para no perder información y no detener la entrevista (pasando saliva).

Cuando la entrevistadora 2 continuaba realizando las preguntas el señor la miraba de una manera morbosa, mientras hacía un gesto y un sonido desagradable dando a entender que lo excitaba, por lo cual nuevamente la investigadora 1 intervino como una forma de llamar su atención para que dejara de incomodar a la entrevistadora 2.

Después de varias preguntas en las que el señor intentaba desviar la entrevista hacia temas de sexualidad, llegamos a la pregunta ¿Después de formar un hogar monoparental, tuviste alguna relación amorosa? por lo cual él inmediatamente soltó una risa con picardía y empezó a decir “es que no fue como tal una relación...no sé cómo contarle... pero ya que estamos en confianza les voy a hablar a

calzón quitado” y procedió a contarnos actos sexuales obscenos que había tenido con una mujer casada, desviándose absolutamente del tema de nuestra investigación, además, continuaba haciendo gestos, miradas y sonidos muy desagradables y morbosos.

En este punto ambas nos sentimos muy acosadas y no sabíamos cómo pedirle que se detuviera, en nuestras mentes teníamos el miedo de perder la oportunidad de contar con una entrevista pues nos había costado mucho conseguirla, igualmente intentamos hacer nuevas preguntas y se le dijo “volvamos al tema”, pero de ahí en adelante cada pregunta que se hizo él la aprovechó para desviarla a alguna experiencia suya que incluyera aventuras o sexualidad con mujeres haciendo comentarios obscenos de estas situaciones.

Nosotras intentamos preguntar cada vez más rápido e interrumpirle las historias de manera sutil, hasta que terminamos las preguntas y detuvimos la grabación, en ese momento él nos cuenta otro par de historias menos obscenas pero igual de innecesarias y al ver nuestro afán en irnos, nos ofrece jugo y un recorrido para mostrarnos su casa, en este punto ya entramos en pánico imaginando las peores situaciones pero intentamos guardar la calma, enviamos por whatsapp nuestra ubicación a una familiar e intentamos mantenernos alertas y juntas mientras “el recorrido”. Al terminar el recorrido nos dijo que tomáramos más jugo y nosotras dijimos “no” por lo cual nos expresaba “yo lo hice solo porque ustedes venían...me lo van a dejar perder... me lo van a despreciar” y frases por el estilo, nosotras aceptamos finalmente, tomamos el jugo y nos marchamos del lugar.

#### **Análisis/ Interpretación/ Reflexión**

El rol de investigadoras nos ofrece la oportunidad de explorar realidades complejas y de dar voz a historias que, de otra manera, podrían quedar en la sombra. Sin embargo, este trabajo también nos expone a situaciones de riesgo que no siempre son evidentes al comenzar una investigación.

Un día de marzo, cerca de las 4 pm, viajamos a las afueras de Cali, para realizar la segunda entrevista para nuestra investigación sobre padres solteros. El entusiasmo que nos acompañaba se desvaneció rápidamente cuando la situación se tornó incómoda y potencialmente peligrosa. Pese a que habíamos tomado medidas básicas de seguridad, como contar con un consentimiento informado y explicar nuestras intenciones, nos vimos expuestas a un escenario que no habíamos previsto: un entrevistado que, lejos de colaborar profesionalmente, desvió la conversación hacia comentarios inapropiados y conductas intimidantes.

Este incidente nos hace reflexionar sobre los múltiples riesgos a los que las mujeres nos enfrentamos en el campo de la investigación, especialmente cuando tratamos con temas sensibles y nos encontramos en entornos desconocidos. La preparación y la ética profesional pueden no ser suficientes para prevenir situaciones en las que nuestra seguridad física y emocional se ve comprometida. A menudo, el deseo de avanzar en nuestra investigación y la presión de no perder oportunidades nos llevan a soportar situaciones que, en cualquier otro contexto, rechazaríamos de inmediato.

Este episodio subraya la importancia de estar siempre alerta y de establecer protocolos de seguridad más estrictos, especialmente al trabajar en campo. También resalta la necesidad de tener apoyo y planes de contingencia claros, que incluyan cómo actuar cuando la seguridad personal se ve amenazada. Como mujeres investigadoras, debemos reconocer y abordar estos riesgos con seriedad, priorizando siempre nuestra seguridad y bienestar sobre el éxito de un proyecto. Así mismo, comprometernos a alzar la voz para ser un espejo para otras (os) investigadoras (es) que les lleve a prevenir estas situaciones.

**Fuente:** instrumento elaborado por las investigadoras.